



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

**“FEMINIZACIÓN DEL CAMPO, CRISIS ALIMENTARIA Y ESTRATEGIAS
CAMPELINAS, EN COMUNIDADES DE ALTA MARGINACIÓN DE ZOQUITLÁN,
PUEBLA”**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

MARGARITA HERNÁNDEZ VARGAS



**DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
ORIGINA DE EXÁMENES PROFESIONALES**



**DIRECCIÓN DE CENTROS
REGIONALES UNIVERSITARIOS**

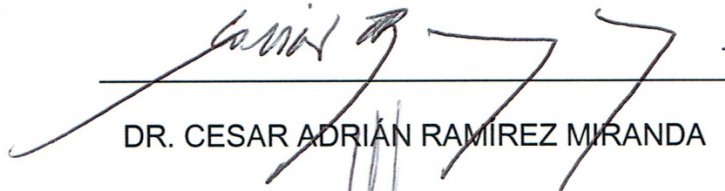
CHAPINGO, MÉXICO A NOVIEMBRE DE 2016.

**“FEMINIZACIÓN DEL CAMPO, CRISIS ALIMENTARIA Y ESTRATEGIAS
CAMPESINAS, EN COMUNIDADES DE ALTA MARGINACIÓN DE ZOQUITLÁN,
PUEBLA”**

Tesis realizada por Margarita Hernández Vargas bajo dirección del comité asesor
indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el
grado de:

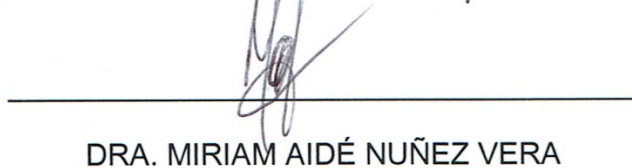
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



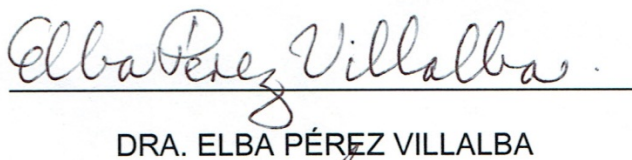
DR. CESAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

ASESORA:



DRA. MIRIAM AIDÉ NUÑEZ VERA

ASESORA:



DRA. ELBA PÉREZ VILLALBA

ASESORA:



DRA. LILIA CRUZ ALTAMIRANO

DEDICATORIA

A Díos

A mis fuentes de luz... Emmanuel y Saví.

A mis raíces: Rafaela y Alfredo.

A mis ramas: Mario, Alfredo⁺, Marysol y Lety.

A mí reflejo: Síntue.

Y a todos los que colaboraron en la realización de esta investigación y que
me impulsan a ser mejor cada día.

“Cambia tus hojas pero no pierdas tus raíces...
cambia de opinión pero no pierdas tus principios”.

AGRADECIMIENTOS

“Pienso que la acción y la reflexión deben ir unidas. No hay una ideología perfecta, es simplemente una política de responsabilidad. La diversidad no es el problema, es la solución para las crisis políticas de la intolerancia, las crisis ecológicas de la no sostenibilidad y las económicas de la exclusión y de la injusticia”

Shiva, 2012.

A la Universidad Autónoma Chapingo y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), quienes hicieron posible que mi formación profesional se diera, en un espacio donde las zonas rurales tienen puestas sus esperanzas.

Al Dr. César Adrián Ramírez Miranda, por tantas enseñanzas y lecciones aprendidas, quien en cada momento ha impulsado en mi persona la búsqueda de respuestas a las preguntas realizadas.

A las Dras. Elba Pérez Villalba, Miriam A. Núñez Vera y Lilia Cruz Altamirano, quienes con sus atinadas contribuciones, observaciones y comentarios fueron fortaleciendo este trabajo de investigación.

A la Agencia de Desarrollo Rural Mextlali S.C., quien me permitió y abrió espacio para desarrollar este tema en las comunidades donde brindan atención.

Al Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA), por ser el motivo de donde naciera mi interés en el tema de feminización del campo, crisis alimentaria y estrategias campesinas.

A todas y cada una de las mujeres que me permitieron un momento de su vida, donde compartieron un pedacito de su esperanza por contar con más equidad comunitaria.

DATOS BIOGRÁFICOS

Margarita Hernández Vargas nació el 10 de octubre de 1982 en la comunidad de Tepatepec de Francisco I Madero, en el estado de Hidalgo. Es ingeniera en Restauración Forestal, egresada de la Universidad Autónoma Chapingo, en la generación 2006.

Sus primeras experiencias laborales fueron en el ámbito forestal, en un despacho como colaboradora, donde forjó sus conocimientos en prácticas de conservación de suelos y aprovechamientos forestales. Sin embargo su dedicación por ayudar a los demás la llevó a unirse a la Agencia de Desarrollo Rural Mextlali S.C. en el 2007, donde ha trabajado en proyectos de desarrollo rural, involucrada en todos los procesos y siendo animadora de cambios y de rompimiento de paradigmas tanto personales como en su entorno.

Durante el 2014 ha sido consultora de la FAO en donde la restauración forestal y el desarrollo rural han conjugado sus intereses, en los estados de Chiapas y Tabasco, trabajando en la orientación de las propuestas de las obras de Conservación y Uso Sustentable del Suelo y Agua. En el 2015 y 2016 con la FAO es tutora en el Diplomado en Metodología de Seguridad Alimentaria y Nutricional que se ofrece a agentes de cambio para el desarrollo Rural en el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria.

Además se ha formado en desarrollo humano en la Organización Cóndor Blanco Internacional S.A., con sede en Chile, con el firme propósito de contar con mayores conocimientos y con ello contagiar a los demás de disfrutar cada minuto y segundo y cada centímetro en el que ponen los pies.

**“FEMINIZACIÓN DEL CAMPO, CRISIS ALIMENTARIA Y ESTRATEGIAS
CAMPELINAS, EN COMUNIDADES DE ALTA MARGINACIÓN DE ZOQUITLÁN,
PUEBLA”**

**“FEMINIZATION OF THE COUNTRYSIDE, FOOD CRISIS AND PEASANT
STRATEGIES IN HIGH MARGINALIZED COMMUNITIES IN ZOQUITLÁN, PUEBLA”**

Margarita **Hernández Vargas**¹ y César Adrián **Ramírez Miranda**²

RESUMEN

Entre las diversas expresiones de la ruralidad neoliberal en las zonas con alta marginación en el país, destaca la feminización del campo y diversas transformaciones sociales que le acompañan.

A través de 31 encuestas y 46 entrevistas se analizaron las estrategias que realizan las familias campesinas con jefatura femenina del municipio de Zoquitlán, Puebla para afrontar la crisis alimentaria.

Entre dichas estrategias destacan: potencializar el sistema productivo que les genera ingresos; programas de gobierno; la producción de traspatio; la recolección y en menor medida trabajos eventuales fuera de la comunidad. Una constante es que la mujer no decide ni qué sembrar, ni el manejo de la parcela. Es necesario profundizar en las formas que conduzcan a un mayor empoderamiento de las mujeres jefas de familia tanto al interior y al exterior de sus hogares, para avanzar cuando la comunidad les reconozca el papel que ahora tienen. Es decir, fomentar prácticas donde se fortalezca la comunidad, así como la valoración de las actividades que realizan en lo individual y que afecta de forma directa a la colectividad.

Palabras clave: Ruralidad neoliberal, feminización del campo, crisis alimentaria, estrategias campesinas, comunidad.

1. Tesista
2. Director

ABSTRACT

Among the diverse expressions of neoliberal rurality within high marginalization areas in the country, field feminization is emphasized, along with the diverse social transformations that conveys.

Throughout 31 surveys and 46 interviews, the strategies to overcome food crisis, performed by peasant families with a feminine leader within the municipality of Zoquitlán, Puebla were analyzed.

Among such strategies, enhancing the productive system that creates revenue; government programs, the production of backyard, recollection and, to a lesser extent, eventual work outside the community were all highlighted. However, very frequently, women cannot make decisions regarding the land or sowing. It is necessary to emphasize ways that lead to a higher empowerment of women, inside and outside their homes, in order to move forward when the community recognizes their role. Methods where communality is enhanced, such as the value of the activities performed individually that directly affects the community, are promoted.

Keywords: Neoliberal rurality, field feminization, food sovereignty, peasant strategies, communality.

ABREVIATURAS USADAS

C.D.	Ciudad.
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
PESA	Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria.
SMN	Servicio Meteorológico Nacional.
CNA	Comisión Nacional del Agua.
ADR	Agencia de Desarrollo Rural.
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Inmujeres	Instituto Nacional de las Mujeres.
ONU	Organización de las Naciones Unidas.
PROSPERA	Programa de Inclusión Social.

ÍNDICE GENERAL

HOJAS DE FIRMAS.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
DATOS BIOGRÁFICOS.....	v
RESUMEN/ABSTRACT.....	vi
ABREVIATURAS USADAS.....	vii
INTRODUCCIÓN.....	1
Planteamiento metodológico.....	1
CAPÍTULO 1. CONTEXTO REGIONAL.....	14
Conociendo el espacio geográfico.....	16
Contexto ambiental.....	20
Contexto social.....	24
Contexto alimentario.....	25
CAPÍTULO 2. MUJERES Y COMUNIDADES INDÍGENAS EN EL NEOLIBERALISMO. CONCEPTOS CENTRALES.....	33
Globalización neoliberal.....	33
Ruralidad neoliberal.....	42
Desarrollo, soberanía alimentaria y equidad de género.....	62
Campesinos y estrategias de reproducción social.....	66
Patriarcado y comunalidad.....	67
CAPÍTULO 3. LAS EXPRESIONES DE LA RURALIDAD NEOLIBERAL EN LAS FAMILIAS CON JEFATURA FEMENINA.....	77
3.1 Caracterización de las familias con jefatura femenina.....	77
CAPÍTULO 4. CRISIS ALIMENTARIA Y ESTRATEGIAS CAMPESINAS EN LA REGIÓN ZOQUITLÁN.....	89
CAPÍTULO 5. COMUNALIDAD EN ZOQUITLÁN.....	102
CONCLUSIONES.....	111
LITERATURA CITADA.....	118
ANEXOS.....	132
1. Encuestas y entrevistas.....	132

2. Encuesta exploratoria.	135
3. Diversidad de la mujer jefa de familia.....	136
4. Entrevista a personas de la tercera edad.....	138
5. Entrevista a autoridades	140
6. Patrón alimentario	142
7.- Encuesta: Soberanía alimentaria en la Unidad Productiva Familiar	143
8. Calendario estacional	155

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Indicadores sociales: intensidad migratoria.....	9
Tabla 2.	Datos demográficos y marco muestral de las comunidades	13
Tabla 3.	Datos demográficos de Zoquitlán	17
Tabla 4.	Listado de localidades seleccionadas para el trabajo de investigación del municipio de Zoquitlán	18
Tabla 5.	Datos ambientales región Zoquitlán	22
Tabla 6.	Datos demográficos en Zoquitlán.	24
Tabla 7.	Gastos de la microrregión Cuabtlalpan.	26
Tabla 8.	Gastos generados microrregión Tlalbaki.....	28
Tabla 9.	Gastos generados microrregión Totonik Tlali.	30
Tabla 10.	Evolución de la pobreza y pobreza extrema nacional y en entidades federativas (2010, 2012 y 2014).....	54
Tabla 11.	Producción vs consumo de maíz en el estado de Puebla por regiones (2008-2010)....	61
Tabla 12.	Actividades que realizan las mujeres con jefatura femenina.	85
Tabla 13.	Tipos de preguntas en entrevistas	132
Tabla 14.	Tipos de preguntas en las encuestas realizadas sobre seguridad alimentaria	133

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Hombres y mujeres vs jefatura femenina	7
Figura 2.	Las regiones del estado de Puebla.	16
Figura 3.	Delimitación del municipio de Zoquitlán y sus colindancias.....	17
Figura 4.	Ubicación de las 6 localidades de estudio en el municipio de Zoquitlán.....	19
Figura 5.	Normales climatológicas de la microrregión Tlalbaki	20
Figura 6.	Normales climatológicas de la microrregión Cuabtlalpan	21
Figura 7.	Normales climatológicas de la microrregión Totonik Tlali	21
Figura 8.	Mapa edafológico, región Zoquitlán	23
Figura 9.	Evolución de la población del municipio de Zoquitlán, Puebla.....	25
Figura 10.	Suficiencia alimentaria Cuabtlalpan.....	27
Figura 11.	Distribución de grupos de alimentos Cuabtlalpan.	27
Figura 12.	Suficiencia alimentaria Tlalbaki.....	29
Figura 13.	Distribución de grupos Tlalbaki.....	29
Figura 14.	Suficiencia alimentaria Totonik Tlali.	31
Figura 15.	Distribución de grupos de alimentos Totonik Tlali.....	31
Figura 16.	Cuatro dimensiones de la globalización neoliberal.....	36
Figura 17.	Pauperización en Puebla.	52
Figura 18.	Distribución de la población indígena y la población no indígena según condición de pobreza o vulnerabilidad, México 2012.....	56
Figura 19.	Niveles de carencia de la población indígena y la población no indígena en las dimensiones de la pobreza, México, 2012.....	56
Figura 20.	Porcentaje de personas con ingreso inferior a la línea de Bienestar según grupos de población seleccionados, México, 2010-2012.	57
Figura 21.	Evolución mensual del valor de la canasta alimentaria (línea de bienestar mínimo). Período de enero 2008-marzo 2016	58
Figura 22.	Flor Comunal.	72
Figura 23.	Condiciones de un huerto en la comunidad de Cacaloc, Zoquitlán, Puebla.	78
Figura 24.	Estado civil de las jefas de familia.	79
Figura 25.	Condiciones de propiedad en viviendas.....	81
Figura 26.	Composición de la familia con jefatura femenina.....	82
Figura 27.	Escolaridad de las jefas de familia.....	82

Figura 28.	Origen de la mujer.....	83
Figura 29.	Presupuesto destinado a la alimentación.	91
Figura 30.	Porcentaje de familias que tienen (disponen) alimentos a lo largo del año.....	93
Figura 31.	Porcentaje de familias que compran alimentos a lo largo del año.....	94
Figura 32.	Disponibilidad de alimentos en Cuabtlalpan.....	95
Figura 33.	Disponibilidad de alimentos en Totonik Tlali	95
Figura 34.	Razones para comprar fuera de la localidad (si fuera el caso).....	96
Figura 35.	Abasto, consumo y producción de maíz y frijol en las tres microrregiones.	97
Figura 36.	Calidad nutrimental en la región Zoquiltán.	99
Figura 37.	Participación de la mujer dentro de las actividades agrícolas	103

INTRODUCCIÓN

“Las mujeres somos la mitad de cada pueblo”

Abya Yala. (Paredes, 2010¹)

En este capítulo, se analizan los motivos de estudiar algunos efectos estructurales del neoliberalismo, en específico la feminización del campo ligada al tema de la crisis alimentaria. Esta última, por ser un motivo más que impulsa fenómenos como la emigración y la búsqueda de otras estrategias para lograr una vida digna. Como el ingreso es poco y los alimentos cada año son más caros, ha aumentado la cantidad de personas con algún nivel de pobreza, es decir que lo que pueden tener de ingresos (de cualquier fuente) no son suficientes para solventar sus necesidades básicas², por lo que buscan diversas estrategias que les proporcionen cierta certidumbre.

Planteamiento metodológico

La **problemática de estudio** surge a partir de las vivencias en la Sierra Negra de Puebla, un territorio indígena, que como muchos otros en México, tiene el 100% de su población en situación de pobreza. Las familias de esta región realizan diversas estrategias para solventar los efectos del poco acceso a los alimentos, generado por el escaso empleo y baja productividad de las parcelas.

¹ El Abya Yala es una palabra que está escrita en Aymara, etnia Ecuatoriana y significa tierra en plena madurez. Esta palabra es usada como bandera de diversos movimientos sociales en defensa de los derechos indígenas en ese país. También es una editorial de donde se desprende la publicación de Paredes, 2010. Hilando Fino desde el Feminismo comunitario. El Rebozo, Zapateándole, Lente Flotante, En cortito que's palargo y AliFem A.C.

² Entiéndase por necesidades como “infinitas, ilimitadas y siempre cambiantes. Si la necesidad es entendida así, asume un carácter de infinitud que se retroalimenta a sí misma, ya que cada necesidad satisfecha hace surgir muchas otras que será necesario realizar. Esto da origen a una concepción sobre el sistema económico, definido a priori como orientado a la satisfacción de las necesidades humanas, como un sistema en permanente crecimiento” (Hevia, 2006:4).

Consideramos que en la crisis alimentaria se encuentra el origen de la búsqueda de diversas alternativas alimentarias que tienen que implementar las familias para ofrecerles a sus integrantes una vida donde abastezcan sus principales necesidades.

La crisis alimentaria se presentó más fuerte en el 2007 con el alza de los precios hacia algunos alimentos, principalmente maíz y frijol, repercutiendo en que las familias no pudieran contar con recursos económicos para solventar esta parte de gastos, aunado a que la producción para autoconsumo no es suficiente, se despliegan diversas estrategias, que en el desarrollo del documento se abordan en específico haciendo referencia a las familias que tienen jefaturas femeninas ya sea ocasional o permanentemente.³

La problemática del campo mexicano es sin duda amplia y compleja, se acentúa más cuando existe emigración, en comunidades donde las limitaciones son mayores y la pobreza es extrema, estas condiciones hacen que la familia busque estrategias para conseguir sus alimentos, ejemplo de ello es la salida del hombre hacia las ciudades más cercanas: Tehuacán, Puebla, y la Cd. y Estado de México, Estados Unidos o por contrato a otros estados de la República Mexicana, dejando a mujeres, niños y personas de la tercera edad por lo menos de 4 a 6 meses, tiempo en el que tienen que modificar sus roles para asumir la responsabilidad ante la ausencia del hombre. Lo anterior, como parte de las diversas estrategias a las que tienen que echar mano las familias de las zonas rurales en condiciones de marginación.

³ FAO, 2013. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en México.

La mujer siempre ha participado en las actividades agropecuarias, pero ahora son más visibles las estrategias que desarrolla en el ámbito público; sin embargo, para este caso, esta “visibilidad” se da bajo un sistema patriarcal⁴, donde el acceso a la educación es poco y en algunos casos se les niega, la toma de decisiones dentro de las localidades, incluso el ser posesionarias de tierras, de acuerdo al censo agropecuario de 2007⁵, sólo uno de cada cinco ejidatarios y comuneros es mujer. Pero son muchas más las que están a cargo de la parcela, y el acceso a los programas públicos por lo general está condicionado a la propiedad del predio, de modo que, al no ser titulares, se quedan sin apoyos, esto es solo una de las tantas incongruencias que se presenta en las zonas rurales de nuestro país.

En este proceso que no es natural, se habla de una feminización⁶ del campo, es decir se observa en estos entornos rurales una mayor participación de la mujer rural e indígena en aspectos agropecuarios y va más allá, se torna una “mayor visualización” en la vida pública en comunidad. Para fines de esta investigación se toma este concepto por considerarlo abarcativo; es decir, retomaremos feminización de la pobreza, feminización de la agricultura y ecofeminismo, en un reconocimiento de la complejidad que prevalece en lo rural, donde no solo basta con decir hay más mujeres participando o se vive de diferente forma en el hombre

⁴ No se puede entender la feminización sin hablar de patriarcado o patriarcalización. A decir del Abya Yala, movimiento de feminización comunitaria, que más adelante tocaremos, retoma este tema como el centro de atención, despatriarcalizar para poder comenzar con un reconocimiento por igual de hombre y mujer (Paredes, 2010).

⁵ 2007 es el año más actual en el levantamiento de Censo Agrícola, Ganadero y Forestal además de levantarse casi a la par el Censo Ejidal existente en el país, el siguiente se está planeando para este 2016. Encontrado en web INEGI el día 07/05/2016.

⁶ Entendemos feminización por cambios de índole sexista, es decir, es una acción a volverse más femenino (Medeiros y Costa, 2008).

que en la mujer; más bien es un llamado a mirar las relaciones sociales que se fundamentan ante este hecho.

En el documento elaborado por el Seminario de Mujer Rural y Soberanía Alimentaria, de la campaña Sin maíz no hay país⁷ (2008) se destaca que con estos cambios las mujeres han adquirido más poder y capacidad de decisión, pero no es así. Las mujeres ocupan sólo 2.5 por ciento de las presidencias de comisariados ejidales, frente a 97.5 encabezadas por hombres (Censo Agropecuario, 2007).

En este mismo documento se dice que dentro de las actividades que ellas tienen dentro de la familia, juegan un papel central; aunado a esto en su día a día se encargan de proveer alimentos, actividad que ocupa mucho de su tiempo, incluye el manejo al traspatio con la producción de hortalizas, el cuidado de animales de porte pequeño, atienden la milpa así como la elaboración de los alimentos y la educación de los hijos.

En este contexto de multitareas, es que la familia ante una situación de jefatura femenina enfrenta una crisis alimentaria desarrollando diversas estrategias que la lleven a una vida privada y pública modificada, donde la toma de decisiones tendría que ser autónoma.

⁷ Seminario de Mujer Rural y Soberanía Alimentaria, de la campaña Sin Maíz no hay país: El seminario se realizó en el año 2008 y forma parte de las acciones que realiza la campaña Sin Maíz no hay país, la cual fue impulsada por diversas organizaciones de 20 estados de la república mexicana. Estas organizaciones con una visión alternativa plasmaron el “luchar por la soberanía alimentaria fortaleciendo la producción campesina mediante políticas públicas favorables y un proyecto alternativo para el campo y el país, incluyente, justo, sustentable y solidario.” Tomado de la página de internet <http://www.sinmaiznohaypais.org/node/4> el día 06 de mayo de 2016.

De lo anteriormente expuesto se derivan las siguientes preguntas de investigación en la zona de alta marginación del municipio de Zoquitlán, en el estado de Puebla:

- ¿Cuáles son las estrategias campesinas que se han originado a partir del fenómeno de la feminización del campo y que hacen frente a la crisis alimentaria en comunidades de muy alta marginación?
- ¿Cómo se manifiesta la feminización del campo en las comunidades de alta marginación?
- ¿Qué estrategias campesinas han adoptado las familias con jefatura femenina para hacer frente a la crisis alimentaria?

A lo largo del proceso de investigación se responderá a las preguntas anteriormente enunciadas, con la finalidad de hacer propuestas de atención a este grupo vulnerable dentro de las comunidades con la elaboración de políticas públicas.

La **justificación** se centra en el reconocimiento que en México la crisis alimentaria ha pasado por ciclos que se han expresado en el alza de los precios y ello nos lleva a pensar en el tema de soberanía y seguridad alimentaria.

Entendiendo soberanía alimentaria como el escenario ideal, donde los pueblos puedan y tengan los elementos y herramientas para decidir sin la presión de la lógica capitalista la forma de producción, obedeciendo a sus usos y costumbres de sostenibilidad de sus recursos.

La seguridad alimentaria (estrategia adoptada por el Estado) tiene cuatro pilares: 1) la disponibilidad, que se refiere a tener el alimento en cantidad y calidad ya sea

de autoproducción o que esté cerca de las familias (este abasto puede ser de producción nacional o de importación); 2) acceso, esta se refiere a la capacidad de obtener los recursos económicos para la compra de los alimentos; 3) uso, se refiere básicamente a tener una dieta adecuada, balanceada, diversa y saludable; además de contar con infraestructura adecuada de vivienda, de salud, condiciones sanitarias adecuadas y de agua potable; 4) estabilidad, esto es que las familias puedan tener alimento a lo largo del tiempo, y que no se vean vulnerados por los cambios bruscos de climas (FAO, 2013).

Crisis alimentaria, soberanía y seguridad alimentaria son conceptos que se relacionan de forma muy estrecha, ya que al existir una incertidumbre en los ingresos y que estos sean escasos, aumentó el nivel de inseguridad alimentaria, y esto llevó a la emigración, el abandono de tierras en las zonas rurales y sobre todo a un proceso de pauperización de las familias de más escasos recursos.

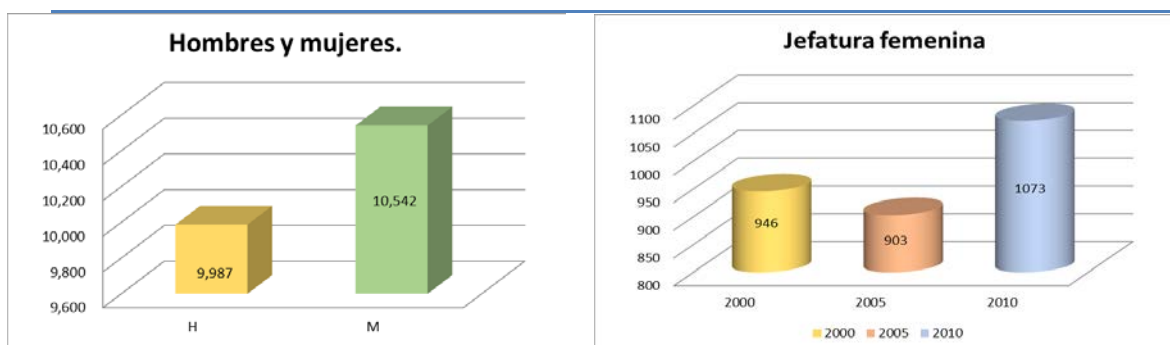
En 2010 se estimó que un 22.2% de los hogares mexicanos llegó a experimentar hambre debido a una fuerte disminución en cantidad y calidad de los productos que antes consumía de forma frecuente (FAO, 2013).

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), los hogares mexicanos presididos por una mujer aumentaron del 20.6% en 2000, al 23.1% en 2005 y al 24.6% en 2010. Esto significa que el modelo familiar tradicional en las últimas décadas del siglo XX, está cambiando. Hoy son cada vez más las familias que tienen como responsables a una mujer (Morgán, 2011).

En datos del índice de brecha de género⁸, del Foro Económico Mundial, en el 2011 nuestro país ocupa el puesto 89 de 135 países; en el índice de desigualdades de género⁹, se califica a México en el lugar 79 de 146 países, ambos índices reflejan la desventaja de las mujeres en tres dimensiones, a saber, salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral (Morgán, 2011).

En este sentido encontramos que en el municipio de Zoquitlán esta situación de acuerdo a INEGI (2010) es de 23.13%, tal y como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Hombres y mujeres vs jefatura femenina



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010).

En la figura 1 se denota que hay una población mayor de mujeres, y en un comparativo de años se tiene un crecimiento de jefaturas femeninas en el municipio, siendo 1,073 los hogares en esta condición.¹⁰

⁸ Índice de brecha de género: son las “distancias entre los sexos, referentes a las oportunidades de acceso y control de los recursos económicos, sociales, culturales y políticos.” (CONEVAL, 2012:9).

⁹ Índice de desigualdades de género: “refleja la desventaja que pueden experimentar las mujeres respecto de los hombres en tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral. El IDG (índice de desigualdad de género) tiene una lógica inversa a la del IDEH, es decir, cuando hay un valor cercano a cero, el panorama de desarrollo es igualitario; cuando se aproxima a uno, las desventajas de las mujeres frente a los hombres son amplias. Con el IDG puede determinarse en cuánto y en qué dimensiones las mujeres presentan desventajas respecto de los hombres en términos de desarrollo igualitario. Lo anterior permite hacer sugerencias de política pública enfocada a cada uno de los tres aspectos que considera el IDG (PNUD 2014: 18-19)”.

¹⁰ Puebla se caracteriza por tener una mayoría de sus municipios clasificados como de menor índice de desarrollo humano (IDH), que de acuerdo con el PNUD (2010) se refiere a la situación que viven en cuanto a salud, educación e ingreso.

La situación de pobreza en el 2008 a nivel nacional fue de 44.5% y aumentó para el 2010 a 46.1%; para 2012 fue de 45.5% y en las estimaciones de 2014 es de 46.2% (CONEVAL, 2015)¹¹, aunque se vive de forma diferente entre hombres y mujeres, en México, la pobreza ha dominado en la población rural e indígena dedicada principalmente a la agricultura, sobresaliendo significativamente la miseria de los grupos indígenas. Esto significa que al abordar este fenómeno es indispensable considerar la diversidad que caracteriza al campo mexicano, no solo en relación con las realidades regionales y sectoriales que en él se encuentran, sino también por la multiplicidad de contextos económicos y grupos socioculturales que lo ocupan (empresarios, rancheros, ejidatarios, indígenas; peones, jornaleros agrícolas indígenas) con sus propias divisiones internas y espacios geográficos que habitan (Chávez, 2011). Una de las resultantes de la feminización de la pobreza es el incremento de hogares encabezados por mujeres, derivado del alto porcentaje de emigración de los varones, aunado a una privación de derechos, por ejemplo: el enfoque de las políticas públicas que trasladan el modelo doméstico a los proyectos; asumir la responsabilidad de una doble o triple jornada de trabajo, por ver las labores del hogar de forma natural hacia la mujer; la poca participación en la toma de decisiones en los ámbitos social y familiar, entre otras (Núñez, 2000).

El censo de 2010 indica que 23% de los mexicanos –poco más de 26 millones–, habita en localidades rurales (INEGI, 2010). La emigración sostenida por tantos

¹¹ La medición de pobreza se comenzó en el 2008, donde se cuantificó nacional y por entidad federativa, en 2010 se hizo una actualización, aunado a esta se obtuvo la medición a nivel municipal. Para el 2012 y 2014 se realizó nacional y por entidad federativa, y será hasta este 2016 que se comenzará con la estimación municipal. Por eso en datos de pobreza se tomarán los de 2014 para nacional y estatal y los 2010 para los datos municipales (CONEVAL, Resumen ejecutivo, 2012).

años ha propiciado el despoblamiento del 62.5% de los municipios rurales (Mojarro y Benítez, 2010), en ellos, las mujeres se han convertido en el grupo mayoritario, modificando su rol en los espacios público y privado y sus trayectorias de vida: en 1990, 14.3% del total de hogares rurales estaba encabezado por una mujer (INEGI-Inmujeres, 2009), en 2010 el indicador subió a 19.3%. En los municipios rurales despoblados las jefaturas femeninas llegan a 26.7%, porcentaje superior a la media nacional que es de 24% (Mojarro y Benítez, 2010).

De acuerdo al Comité estatal de Información Estadística y Geográfica del Estado de Puebla (2010), en cuanto a emigración, Zoquitlán ocupa el lugar 183 de los 217 municipios que conforman el estado de Puebla (Tabla 1), sin embargo este es un índice que únicamente toma en cuenta el movimiento México-Estados Unidos, sin considerar la migración nacional.

Tabla 1. Indicadores sociales: intensidad migratoria

INDICADORES SOCIALES (2010)	MARGINACIÓN 1/ (educación, servicios básicos, vivienda e ingreso)	DESARROLLO HUMANO 2/ (educación, salud, ingreso per cápita)	REZAGO SOCIAL 3/ (Educación, salud, servicios básicos, vivienda)	INTENSIDAD MIGRATORIA 4/ (Migración y Remesas)
Grado	Muy Alto	Bajo	Muy Alto	Muy Bajo
Lugar Estatal (de 217 municipios)	1	204	1	183
Lugar Nacional (de 2,456 municipios)	51	2,336	49	1,920
Interpretación de lugar que ocupa en el municipio	Menor es mejor	Mayor es mejor	Menor es mejor	Sin tendencia
Medición de la pobreza 5/ (2010)	POBREZA TOTAL	POBREZA EXTREMA		POBREZA MODERADA
% de población en situación de pobreza (habitantes)	93.12%	58.3%		34.82%
Población en situación de pobreza	11,122	6,963		4,158
Lugar estatal (de 217 municipios)	3		4	4
Lugar nacional (de 2,456 municipios)	82		162	111

Fuente: Elaboración propia, con información de INEGI, 2010.

Para las 6 localidades del municipio de Zoquitlán durante los meses de marzo a agosto, los jefes de familia migran a los estados de Sonora y Sinaloa, con contratos ya fijos para prestar mano de obra en actividades agrícolas.

La feminización del campo se da en condiciones de desventaja porque la mujer ha estado tradicionalmente marginada de elementos primordiales en la producción, como la propiedad, el crédito o la asistencia técnica y financiera. Además, su incorporación como productora por cuenta propia o asalariada se da en condiciones de más precariedad que el varón, por su menor escolaridad y capacitación, junto con el hecho de que debe compartir su nuevo papel con los que le eran tradicionales, como el hogar, la reproducción y la familia.

Estas condiciones hacen necesario que se presente un cambio en el diseño de cualquier programa o proyecto con respecto a los sujetos de apoyo, toda vez que en la actualidad aunque ya se habla de un campo feminizado, no se han realizado diagnósticos tomando en cuenta esta realidad, cuestión que limita el logro de los objetivos de cada programa y/o proyecto por la carga de trabajo de la mujer (Núñez, 2000).

Aunque se toma en cuenta a la mujer por considerarse como parte de un “grupo vulnerable” no se considera su visión, ni los ajustes que ha realizado al ya pertenecer a un campo feminizado, todos estos ajustes y estrategias son para conseguir disminuir los efectos de la crisis alimentaria que prevalece en la región. Por lo anterior se plantea como **hipótesis** las siguientes líneas donde se analizan las formas en que las mujeres enfrentan la crisis.

- Existe una diversidad de estrategias alimentarias y estas comparten el protagonismo de la mujer, la persistencia de las actividades agropecuarias y una sobrecarga de trabajo.
- El cambio en los roles de las familias significa un aumento de carga de trabajo y una diversificación de responsabilidades para las mujeres al presentarse la emigración.

El **objetivo general** de esta investigación es contribuir en el entendimiento de la feminización del campo en zonas rurales de muy alta marginación, identificando las estrategias campesinas que se están adoptando para hacer frente a la crisis alimentaria, mediante un análisis de las causas estructurales de la ruralidad neoliberal, en el municipio de Zoquitlán, en el estado de Puebla.

Los **objetivos específicos** son: 1) Identificar los efectos de la emigración en el ajuste de los roles de las mujeres y familias; 2) Analizar las nuevas relaciones de género, así como otras responsabilidades adquiridas con la feminización del campo y 3) Analizar las estrategias campesinas de las familias de las comunidades de alta marginación.

La investigación se desarrolló desde la perspectiva metodológica cualitativa y cuantitativa¹². Para esta investigación, la muestra fue intencionada con “sujetos tipo”. Este tipo de muestra se utiliza en estudios exploratorios de carácter cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización (Sampieri, 1991:226-227). Se le conoce como

¹² De acuerdo con lo planteado por Pérez, 1998: Cap. III, la metodología cualitativa toma en cuenta las descripciones con el mayor detalle posible de “situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables”. Se toma en cuenta lo que el entrevistado siente, dice y piensa con respecto de “sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresados por ellos”.

muestreo de avalancha. Consiste en pedir a los informantes que recomienden a posibles participantes.

En cuanto a los métodos cuantitativos, se realizó mediante un muestreo simple aleatorio, donde se aplicaron encuestas enfocadas a obtener información de los grados y lugares de migración en las localidades, frecuencia, tiempo de retorno, roles de las familias en los quehaceres productivos, productividad de las parcelas y traspatio, con esta información se realizaron talleres participativos, mismos que apoyaron a empoderar a la gente de su problemática y de sus posibles soluciones. El universo de entrevistas fue del 10% de las familias de cada una de las localidades.¹³

Se analizó en gabinete el ajuste que ha realizado la familia para suplir las actividades del hombre en su rol y definir el impacto que ha tenido la feminización del campo en las comunidades rurales de alta y muy alta marginación, y con esto hacer un análisis de las diversas estrategias para enfrentar la crisis alimentaria (ver anexo encuestas y entrevistas).

El municipio de Zoquitlán está conformado por 54 localidades (INEGI, 2010), de las cuales se toman 6 como representativas de sus tres diferentes condiciones ambientales, definidas estas sobre todo por el clima y la disponibilidad de agua (Tabla 2).

¹³ De la población total 1,555 habitantes, se divide entre 5 ya que se trabaja con familias, y de acuerdo a la metodología del PESA (Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria) una familia típica se conforma de 5 integrantes, por lo que se toma el número de familias para la obtención de la muestra, considerando un 10% de confiabilidad. Se aplicaron 31 encuestas-entrevistas; 6 a autoridades locales y 8 a personas de la tercera edad.

Tabla 2. Datos demográficos y marco muestral de las comunidades

# de localidad	Municipios	Localidad	Población total	# Familias	10%
1	Zoquitlán	Tepepa de Zaragoza	428	86	9
2	Zoquitlán	Tepepa Bandera	160	32	3
3	Zoquitlán	Cacaloc (Apiztepec)	125	25	3
4	Zoquitlán	Trancas	440	88	9
5	Zoquitlán	Quetzaltotoc	280	56	6
6	Zoquitlán	Cobictic	122	24	2
			1555	311	31

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2010).

Para el **análisis de la información** se diseñó una herramienta de captura de datos de los resultados de las entrevistas y encuestas (Anexo).

El orden de exposición es el siguiente: En el capítulo 1 se presenta el contexto regional de la zona de estudio, abordando lo ambiental, social y alimentario que caracteriza a la región Zoquitlán. En el capítulo 2 se abordan las expresiones de la ruralidad neoliberal en las familias con jefatura femenina, enfatizando la caracterización de la diversidad de estas jefas de familia.

En el capítulo 3 se analizan la crisis alimentaria y las estrategias campesinas en la región Zoquitlán, poniendo sobre la mesa la forma de participación de las mujeres en estas estrategias y sus relaciones en los espacios privados y públicos.

En el capítulo 4 se discute la comunalidad en la región de Zoquitlán, y el cómo se ha estado modificando en el contexto de la ruralidad neoliberal.

CAPÍTULO 1. CONTEXTO REGIONAL

“Para los pueblos indígenas, campesinos y rurales la tierra y el territorio son más que solo fuentes de trabajo y alimentos, son también cultura, comunidad, historia, ancestros, sueños, futuro, vida y madre”.
(Rodríguez, 2015)¹⁴

El territorio se traduce como un espacio donde convergen la historia, pensamientos diversos y relaciones entre comunidades, municipios, familias e individuos, todo esto le proporciona identidad y personalidad. En México como en otros países estas relaciones se encuadran en un entorno patriarcal y capitalista, que han usado a la mujer como un lienzo de aprendizajes, presiones y en muchos casos discriminaciones, tal y como se hace con los recursos naturales (Rodríguez, 2015).

La apropiación del territorio se piensa de diferente forma y grado dependiendo de qué actores son los que se tratan, el mundo rural se define como “el conjunto de regiones o zonas con actividades diversas (agricultura, artesanía, pequeña y mediana industria, comercio, servicios, etc.), en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, así como espacios naturales y cultivados” (De Pablo y Carretero, 2001: 151).

Reboratti (2001) menciona que el territorio es un “archivo” de sucesos ocurridos a lo largo del tiempo. Donde de acuerdo con Boiser (1997:29), el desarrollo territorial depende “cada vez más de la brisa exógena para que pueda alcanzar el vuelo”. Por el contrario, la intención de esta aportación es reflexionar sobre las posibilidades de un desarrollo rural endógeno, donde se deriven una serie de acciones que permitan mejorar las condiciones de vida de los actores en estas

¹⁴ Rodríguez, 2015. Mujer indígena: raíz y semilla en su práctica por la defensa del territorio y la vida. En Belausteguigoitia y Saldaña. 2015. Des/posesión: género, territorio y luchas por la autodeterminación. UNAM, México, D.F. Pp. 309-319.

zonas, tomando en cuenta los ámbitos económicos, sociales, culturales y ambientales. Estas acciones se establecen a partir de la búsqueda de un bienestar individual y que permee a lo colectivo (Maestría en Desarrollo Rural Regional, generación 2014-2016).

La región de estudio se caracteriza por su complejidad, en un mismo territorio se tienen tres climas, y predomina la etnia nahua; es importante mencionar que Zoquitlán se clasifica como uno de los municipios con menor índice de desarrollo y alta marginación, donde aún la presión capitalista de la acumulación por despojo no se había sentido con los megaproyectos.¹⁵ Sin embargo las condiciones de pobreza que persisten en estos lugares refieren las consecuencias de una economía excluyente.

En el siguiente apartado se analiza el contexto alimentario, social y ambiental del área de estudio por ser aspectos relevantes que determinan o en muchas ocasiones condicionan la emigración de sus habitantes, así como la feminización del campo y las estrategias de reproducción social campesinas.

¹⁵ En el año 2011 se registró una Manifestación de Impacto Ambiental en SEMARNAT del estado de Puebla, referente a un proyecto hidroeléctrico denominado “Coyolapa 24MW”, el cual refiere este documento, se derivará el cauce de un río para la instalación de infraestructura que generará energía, “destinado principalmente al abastecimiento de los hornos de la Compañía Minera Autlán S.A.B., de C.V”. (Proyectos Hidroeléctricos de Puebla S.A. de C.V. 2011:1). Sin embargo como la mayoría de los megaproyectos siguieron la tendencia de la NO consulta a los pueblos que ahí habitan. Se pretende impactar 77.47 hectáreas de forma directa y 400 hectáreas de forma indirecta. Es en el mes de junio de este año que comenzaron a presentarse a querer comprar las tierras que tienen confluencia en el proyecto indicado, y también se iniciaron movilizaciones por parte de diversas organizaciones indígenas y ambientales en contra de la instalación de esta hidroeléctrica. Son cerca de 29 comunidades de 3 municipios las que se verán impactadas negativamente en cuanto a la provisión de agua y despojo de sus tierras.

Conociendo el espacio geográfico

Mencionamos que esta investigación se desarrolló en 6 comunidades del municipio de Zoquitlán, localizado en la porción sureste del estado de Puebla, denominada también Sierra Negra (Figura 2).

Figura 2. Las regiones del estado de Puebla.



Fuente: Tomado de Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México (INAFED).

Zoquitlán colinda al norte con Ajalpan y Eloxochitlán, al sur con Coyomeapan, al este con San Sebastián Tlacotepec y al oeste con Coxcatlán (Figura 3). Tiene una superficie de 304.89 kilómetros cuadrados. Ocupa el 0.79% de la superficie Estatal (Prontuario, 2009).

Figura 3. Delimitación del municipio de Zoquitlán y sus colindancias



Fuente: Delimitación proporcionada por la ADR Mextlali S.C. 2013.

Pertenece a la Sierra Madre del Sur, a la región hidrológica del Papaloapan, a la cuenca del mismo nombre, en las subcuencas del Río Petlapa y Río Salado. Con temperaturas entre los 14 y 26°C, y un régimen de precipitación de los 500 y 3 100 mm. Lo que nos da variaciones en los climas, presentándose: Semicálido húmedo con lluvias todo el año (38%), templado húmedo con abundantes lluvias en verano (37%), cálido húmedo con lluvias todo el año (10%), templado subhúmedo con lluvias en verano (6%), semiseco semicálido (6%), semicálido subhúmedo con lluvias en verano (2%) y seco muy cálido y cálido (1%) (Prontuario, 2009).

Tabla 3. Datos demográficos de Zoquitlán

Municipio de Zoquitlán	2005			2010		
Datos Demográficos	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Población total	9,039	9,649	18,688	9,987	10,542	20,529
Viviendas particulares habitadas.	3,683			4,249		
Población hablante de lengua indígena de 5 años y más.	7,630	8,220	15,850			17,562

Índices sintéticos e indicadores						
Grado de marginación municipal	Muy alto			Muy alto		
Lugar que ocupa en el contexto estatal	4			1		
Grado de rezago social estatal	Muy alto			Muy alto		
Porcentaje de población en pobreza extrema				58.3		
Población en pobreza extrema				6963		

Fuente: Tomado de Catálogo de comunidades. SEDESOL. 2013.

De acuerdo a la tabla 3 el municipio de Zoquitlán está en el primer lugar con un alto índice de pobreza de los municipios del estado de Puebla. Tiene a poco menos del 60% de su población catalogada en pobreza extrema.

De las 54 localidades se tomó únicamente 6 representativas de la diversidad ambiental, la A.D.R. Mextlali S.C. las define como microrregiones, estas son Cuabtlalpan referida al clima templado; Tlalbaki referida al clima seco y Totonik Tlali referida al clima cálido, en las cuales se han detectado un alto porcentaje de mujeres encabezando hogares (A.D.R. Mextlali S.C., 2011).

Tabla 4. Listado de localidades seleccionadas para el trabajo de investigación del municipio de Zoquitlán

Clave de localidad	Nombre de la localidad	Población total	Viviendas particulares habitadas	No disponen de agua entubada	No disponen de drenaje	No disponen de energía eléctrica	Con piso de Tierra	Grado de marginación de la localidad
212170026	Cobictic	122	23	2	20	0	10	Muy alto
212170057	Tepepa Bandera	160	33	7	32	32	19	Muy alto
212170058	Tepepa de Zaragoza	428	84	79	72	6	45	Muy alto
212170158	Quetzaltotoc	280	69	12	28	1	28	Muy alto
212170003	Cacaloc	765	142	7	77	9	51	Muy Alto
212170068	Trancas	440	84	18	80	3	19	Muy Alto

Fuente: Elaboración propia con información del listado de comunidades indígenas de la CDI, 2010.

En la tabla 4 se muestran los servicios con los que cuentan las comunidades donde se realizó el trabajo de investigación, es de destacarse la falta de agua

entubada, lo que origina que las familias destinen parte importante de su tiempo en el acarreo. Otro aspecto relevante es la falta de sistemas de drenaje, ocupando letrinas en su mayoría improvisadas y que carecen de manejo sanitario. Aún hay familias que no tienen servicios de energía eléctrica en sus hogares, así como pisos de tierra, sobre todo aquellas que se encuentran a grandes distancias del centro de la comunidad. Todo esto nos deja ver la carencia de elementos de servicios básicos que define a las localidades como de muy alta marginación.

La ubicación de las comunidades se identifica en la figura 4.

Figura 4. Ubicación de las 6 localidades de estudio en el municipio de Zoquitlán



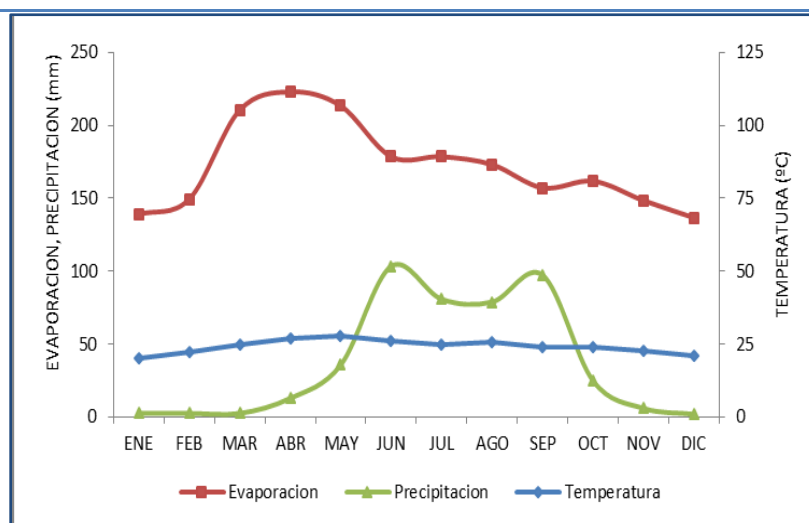
Fuente: Creación propia sobre imagen de google earth el 05/12/2014 (

En la figura 4 se puede observar la variabilidad de condiciones ambientales, sobre todo en la cobertura de vegetación. Donde 1 es la zona más seca (Tlalbaki), 2 es la zona templada (Cuabtlalpan) y 3 la zona cálida (Totonik Tlali) (Mextlali, 2011).

Contexto ambiental

En las figuras 5, 6 y 7 se muestran los datos climáticos de las tres microrregiones, en la que la microrregión Tlalbaki muestra escasamente cuatro meses de lluvia, y una alta evaporación, por lo que los cultivos que ahí se producen dependen en gran medida del poco temporal, algunas comunidades han adaptado sus cultivos para que sean precoces.

Figura 5. Normales climatológicas de la microrregión Tlalbaki

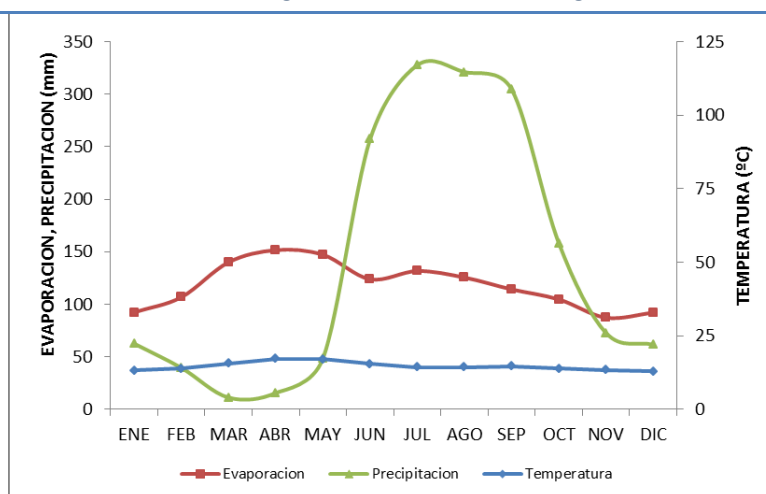


Fuente: Normales climatológicas Estación Coxcatlán.¹⁶

En el caso de las condiciones de la microrregión Cuabtlalpan, esta presenta cinco meses con precipitación en los que la evaporación es menor y se puede aprovechar de mejor manera para la producción agrícola de temporal.

¹⁶ SMN. CNA. Normales climatológicas. Estación Coxcatlán y Calipan (1951-2010).

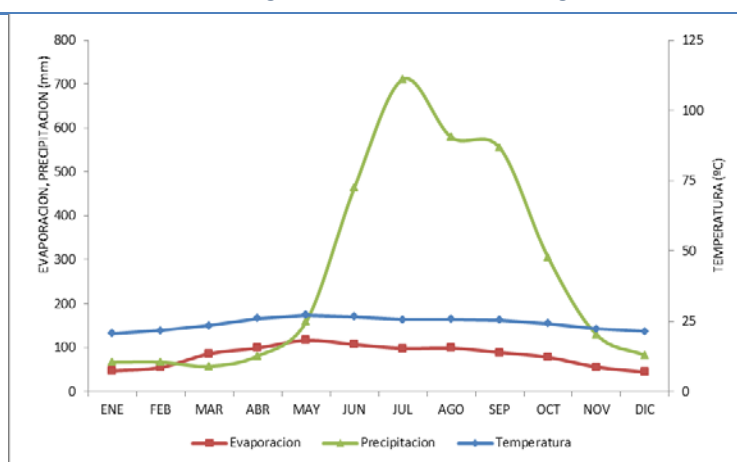
Figura 6. Normales climatológicas de la microrregión Cuabtlalpan



Fuente: Normales climatológicas Estación Zoquitlán.¹⁷

Para la microrregión Totonik Tlali, se tienen cinco meses de precipitación, favorables para ciertos cultivos, pero para los cultivos de traspatio no son los aprovechados para sembrar, por lo que durante 7 meses en los que no tienen tanta precipitación siembran evitando así que los cultivos se enfermen por el exceso de lluvia.

Figura 7. Normales climatológicas de la microrregión Totonik Tlali



Fuente: Normales climatológicas Estación Zoquitlán.¹⁸

¹⁷ SMN. CNA. Normales climatológicas. Estación Zoquitlán. (1951-2010).

¹⁸ SMN. CNA. Normales climatológicas. Estación San Sebastián Tlacotepec. (1951-2010).

La región se divide en tres microrregiones, como se ha mencionado, por sus características ambientales, tal y como se muestra en la tabla 5, en el que se puede observar que por cuestiones de precipitación, la microrregión Totonik tlali tiene más potencial productivo, al tener una precipitación de 3100 mm/año, sin embargo en esta el aprovechamiento productivo es de solo los meses de sequía (enero a junio); en la microrregión Cuabtlalpan y Tlalbaki el potencial productivo es en los meses de lluvia (junio-noviembre), reduciéndose solo a poco menos de 6 meses, en los cuales se pueden desarrollar las actividades productivas que les genera alimentos e ingresos.

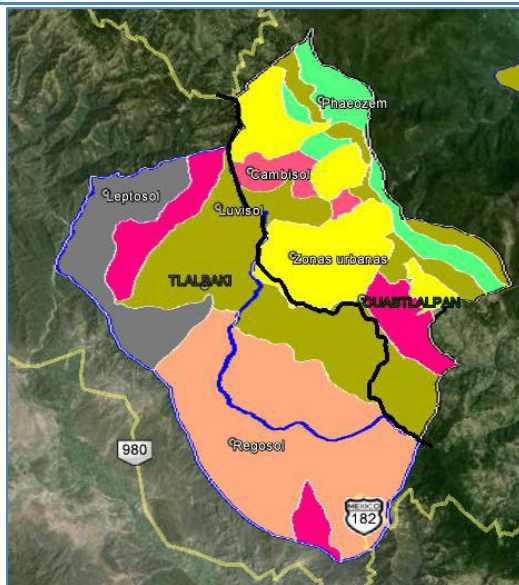
Tabla 5. Datos ambientales región Zoquitlán

MICRORREGIÓN	CLIMA	TEMPERATURA °C			PRECIPITACIÓN mm/año
		MAX.	MIN.	PROM.	
CUABTLALPAN	Templado húmedo con abundantes lluvias en verano (cw).	20.7	9.8	15.3	1,650.30
TLALBAKI	Semicálido seco con lluvias en verano.	29.9	14.9	22.4	384.70
TOTONIK TLALI	Semicalido subhumedo con lluvias todo el año (cf).	29.8	18	23.9	3,100.90

Fuente: Estrategia de Intervención ADR MEXTLALISC 2014.

En la microrregión Tlalbaki las características de suelo para la región es muy diversa pues el impacto de las actividades agropecuarias ha modificado en gran medida los suelos sin embargo basados en algunos análisis de suelos realizados por la ADR Mextlali S.C., en los dos años anteriores y en la revisión bibliográfica de la región podemos concluir que se trata de suelos ácidos que oscilan entre valores de 5-6 lo que significa mayor riesgo para la proliferación de enfermedades fungosas en las actividades agrícolas y para algunas especies de hortalizas mayor dificultad en su desarrollo.

Figura 8. Mapa edafológico, región Zoquitlán



Fuente: Estrategia de Intervención ADR MEXTLALISC 2014.

La figura 8 muestra cómo se distribuyen en la microrregión los tipos de suelo presentes según la clasificación del INEGI.

El contexto edáfico indica que los suelos tienen un bajo potencial agrícola, solamente aprovechándose en condiciones de temporal y con implementos manuales, por tratarse de suelo pobres medianamente pedregosos y con texturas arcillo arenosas y arenosas.

Para la microrregión Cuabtlalpan en cuanto a los suelos se tienen cambisoles, luvisoles y pheozem, con un Ph de 5.5 a 6.3, que los hacen óptimos para algunos cultivos como granadilla, chile canario y manzana.

Las estrategias que las familias han implementado es aprovechar los temporales de lluvia para la siembra en el caso de las microrregiones Tlalbaki y Cuabtlalpan, además de considerar el uso de abonos orgánicos para complementar la siembra, ya que con ello ayudan a mejorar la estructura del suelo.

En el caso de la microrregión Totonik Tlali aprovechan la temporada de secas para cultivar algunos alimentos; sin embargo, es la microrregión que más gasta en alimentación, y esto se puede explicar por las condiciones ambientales. En esta microrregión el sistema productivo predominante es el café, el cual les proporciona los ingresos necesarios para la compra de sus alimentos.

Para todas las microrregiones una constante en los últimos 10 años son las variaciones en las temporadas de lluvias, donde muchos de los conocimientos de épocas de siembra se regían por sus ciclos, y que fueron generados por la observación de los campesinos; ahora estos no encajan por las variaciones ya mencionadas.

Contexto social

Con respecto a la información demográfica se presenta la tabla 6, donde se destaca que existe un grado de marginalidad muy alto, así como el grado de rezago social. También se destaca que el índice de masculinidad es de 94.74, es decir que de cada 100 mujeres hay 94.74 hombres, siendo entonces las mujeres la población mayor en el municipio.

Tabla 6. Datos demográficos en Zoquitlán.

ESTADO	Municipios	P.T. 1995	P.T.2000	P.T.2005	P.T.2010	H	M	IM	GMM	GRS	PPE	VH
PUEBLA	Zoquitlán	18,042	19,715	18,688	20,529	9,987	10,542	94.74	muy alto	muy alto	6,963	4,249

ESTADO	Municipios	POV	VPT %	AEV %	DR %	SS %	ELEC %	PEA %	PDHS %	FBP	GPE
PUEBLA	Zoquitlán	4.8	1622	1707	2250	3991	3886	57755	9396	4152	3.8
		2000	2005	2010							
	Jefatura femenina	946	903	1073							

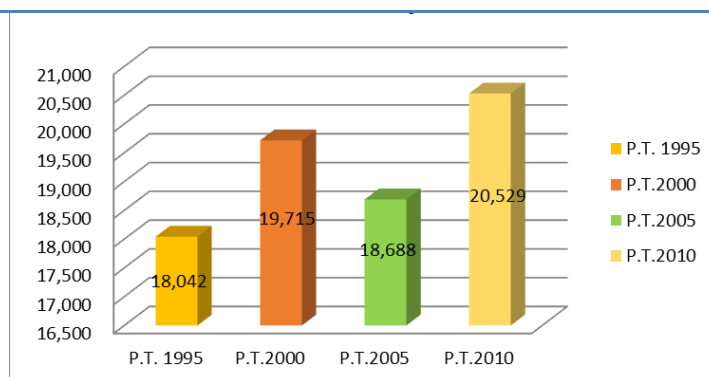
P.T.	Población Total	IM	Índice de Masculinidad	PPE	Población en pobreza extrema
H	Hombres	GMM	Grado de marginación municipal	VH	Viviendas Habitadas
M	Mujeres	GRS	Grado de rezago social		
POV	Promedio de ocupantes por vivienda	SS	Servicio sanitario en vivienda	PDHS	Población derechohabiente salud
VPT	Viviendas con piso de tierra	ELEC	Viviendas con electricidad	FBP	Familias beneficiarias prospera
AEV	Agua entubada en la vivienda	PEA	Población económicamente activa	GPE	Grado promedio de escolaridad
DR	Drenaje				

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.¹⁹

¹⁹ INEGI. 2010. Información Demográfica municipal. Zoquitlán, Puebla.

En la figura 9 se tiene el comparativo de la población desde 1995 a 2010, notándose una disminución en el año 2005 y un crecimiento para el 2010.

Figura 9. Evolución de la población del municipio de Zoquitlán, Puebla.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2010.

Contexto alimentario

El análisis que se observa en el tema de crisis alimentaria, se realizó por microrregión, y no podemos hablar de crisis alimentaria si no conocemos las referencias de su calidad alimentaria, los datos se obtuvieron en un levantamiento de información anual denominado patrón alimentario (ADR Mextlali, 2014) , en cuanto al consumo de alimentos y gasto de éste, para definir el potencial de producción y lograr su seguridad alimentaria con la búsqueda de generar espacios en la disponibilidad y el acceso hacia los principales productos consumidos por familia. Este análisis es definido por alimentos básicos, protectores y formadores²⁰, que son grupos de alimentos, necesarios para una dieta adecuada.

²⁰ Patrón alimentario: se define como el conjunto de alimentos que un grupo social dado acostumbra consumir como base principal de su dieta en forma cotidiana. Se les clasifica como Básicos (energéticos: cereales, tubérculos, azúcares y grasas), Formadores (proteínicos: origen animal y leguminosas) y Protectores (vitaminas y minerales: frutas y verduras), esto de acuerdo a su función nutrimental (PESA, 2014).

a) Microrregión Cuabtlalpan.

En la Microrregión Cuabtlalpan según el análisis derivado del Patrón Alimentario, y mostrado en la tabla 7, las familias gastan más en la compra de alimentos del grupo de Formadores invirtiendo el 34.3 % de los gastos generados, seguido de los básicos con un 33.84% y finalmente en frutas y verduras invierten el menor porcentaje representado en 31.7%, siendo el grupo de menor consumo dentro de la microrregión. Lo que se ve reflejado en la calidad nutricional.

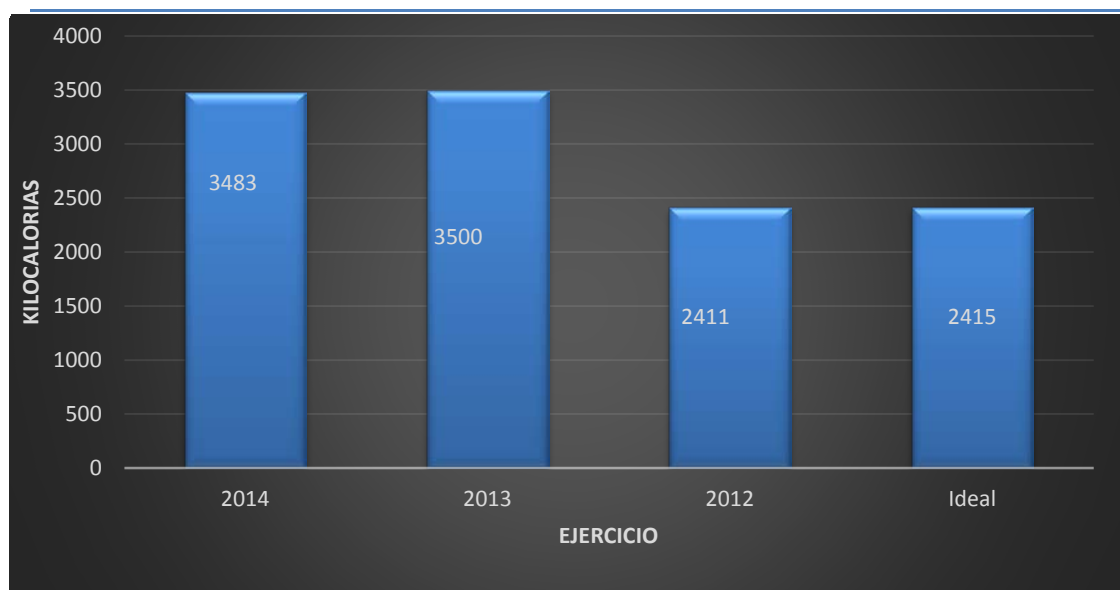
Tabla 7. Gastos de la microrregión Cuabtlalpan.

Básicos	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual	Formadores	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual	Protectores	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual
Maíz	619,353.52	\$3,716,121.10	Frijol	61,021.94	1,220,438.72	Jitomate	59,299.822	\$592,998.22
			Ave	32,203.92	1,449,176.48	Tomate	34,186.74	\$273,493.94
			Huevo	32,505.13	1,105,174.45	Cebolla	24,053.02	\$192,424.17
						Chile	21,396.13	\$1,027,014.09
						Acelga	9,335.26	\$186,705.15
						Calabacita	32,305.35	\$258,442.78
						Manzana	79,868.64	\$958,423.68
	619,353.517	3,716,121.10		125,730.98	3,774,789.66		260,444.95	3,489,502.03
Kg. Comprados Actualmente				1,005,529.464		Básicos	33.84%	
Gasto Monetario Anual				\$10,980,412.797		Formadores	34.38%	
						Protectores	31.78%	

Fuente: Elaboración propia en base al análisis de datos del mercado microrregional de alimentos y del patrón alimentario del 2014-2015 de la ADR Mexxtali S.C.

En la figura 10 se puede observar la suficiencia alimentaria en comparación durante tres años, en el cual vemos que en el primer año se obtuvieron datos por debajo del ideal, y en los años 2013 y 2014, pareciera que ya existe suficiencia; sin embargo hay una inadecuada distribución de los alimentos, tal y como se aprecia en la tabla de composición del patrón alimentario.

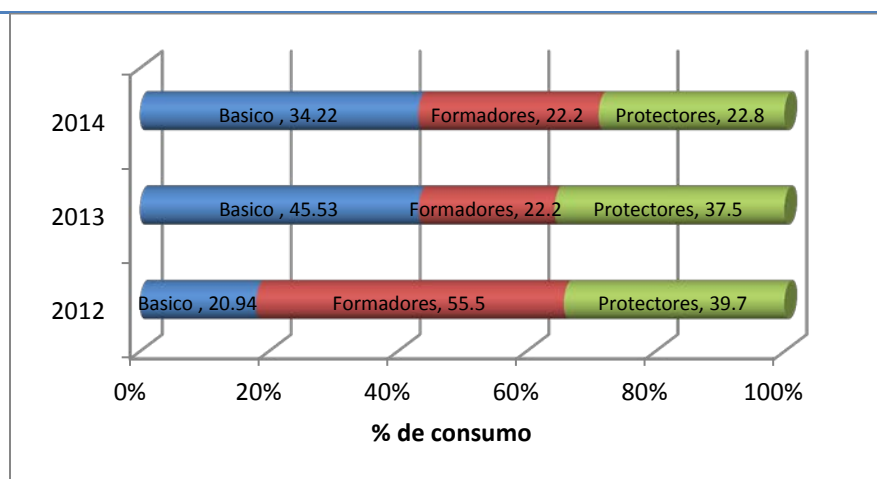
Figura 10. Suficiencia alimentaria Cuabtlalpan.



Fuente: ADR Mextlali S.C., análisis del patrón alimentario del 2014-2015.

En la figura 11 se puede notar que hay un consumo excesivo de alimentos básicos, sin embargo, no tienen grandes aportes nutritivos, tales como las galletas, refrescos, chicharrines, jugos, paletas, y en el consumo de formadores le dan prioridad a la proteína vegetal, y esto se debe a la propaganda que existe en los canales de comunicación, además de resultar más baratos que los alimentos que tienen aportaciones nutricionales.

Figura 11. Distribución de grupos de alimentos Cuabtlalpan.



Fuente: ADR Mextlali S.C., análisis del patrón alimentario del 2014-2015.

b) Microrregión Tlalbaki.

En la Microrregión Tlalbaki según el análisis derivado del Patrón Alimentario y mostrado en la tabla 8, las familias gastan más en la compra de alimentos del grupo de los Formadores invierten el 44.78 % de los gastos generados, seguido de los básicos con un 29.99%, y finalmente en frutas y verduras invierten el menor porcentaje representado en 25.22 %, siendo el grupo de menor consumo dentro de la microrregión.

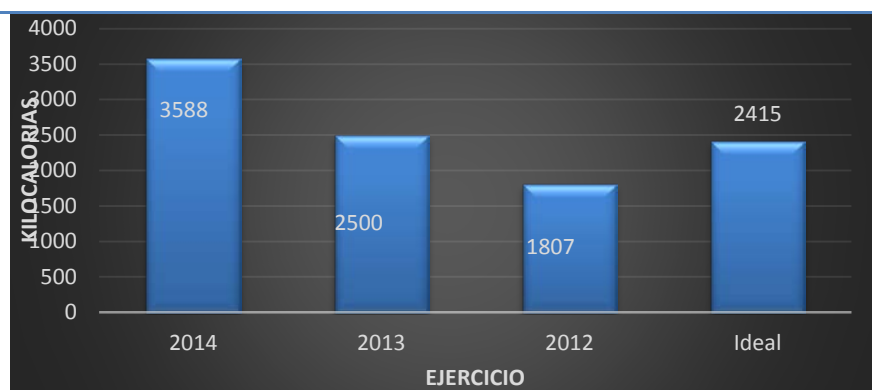
Tabla 8. Gastos generados microrregión Tlalbaki.

Básicos	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual	Formadores	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual	Protectores	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual
Maíz	120,464.98	\$3,613,949.53	Frijol	19,452.96	\$1,945,295.88	Jitomate	14,928.31	\$746,415.71
			Huevo	9,635.52	1,638,038.05	Tomate	4,522.95	\$180,918.01
			Ave	8,056.37	\$1,812,683.90	Cebolla	6,716.18	\$268,647.29
						Chile	5,686.39	\$1,364,734.73
						Acelga	3,208.11	\$320,811.13
						Calabacita	3,946.24	\$157,849.73
Básicos	120,464.98	\$3,613,949.53	Formadores	37,144.85	\$5,396,017.83	Protectores	39,008.20	\$3,039,376.60
Kg. Comprados Actualmente			196,618.03		Básicos			29.99%
Gasto Monetario Anual			\$12,049,343.95		Formadores			44.78%
					Protectores			25.22%

Fuente: Elaboración propia en base al análisis de datos del mercado microrregional de alimentos y del patrón alimentario del 2014-2015 de la ADR Mexxtlali S.C.

En cuanto a la Suficiencia alimentaria, tal y como se muestra en la figura 12, pareciera que ya la tienen, e incluso que están sobrepasados con respecto al ideal; sin embargo, existe una deficiente distribución de los grupos de alimentos.

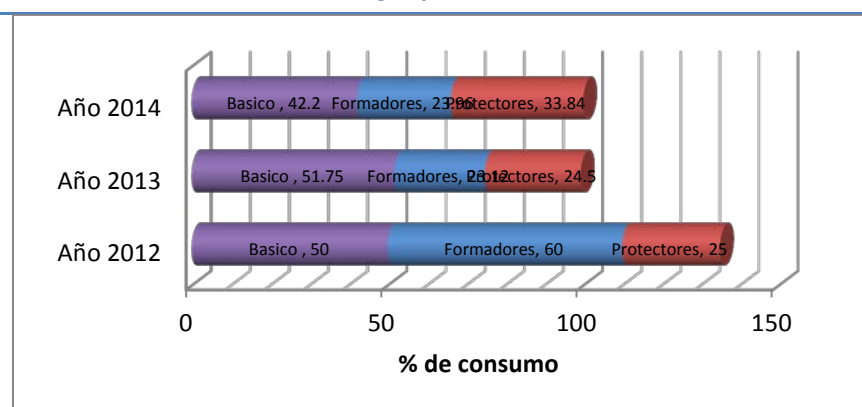
Figura 12. Suficiencia alimentaria Tlalbaki.



Fuente: ADR Mextlali S.C., análisis del patrón alimentario del 2014-2015.

En figura 13, se puede observar que el mayor consumo de alimentos es básicos con 42.2 y formadores 33.84 en el último año, cuando el consumo ideal es 40 básicos, 40 formadores y 20 protectores, en la distribución de los alimentos aunque hay un mayor consumo de básicos este consumo se da hacia los alimentos que no tienen valor proteico como pan dulce, galletas, refrescos, aceites, jugos y azúcar; y en el caso de los formadores existe un consumo de alimentos de origen vegetal, por lo que el consumo de proteína se ve desbalanceado al no considerar un consumo equilibrado entre proteína vegetal y animal.

Figura 13. Distribución de grupos Tlalbaki.



Fuente: ADR Mextlali S.C., análisis del patrón alimentario del 2014-2015.

c) Microrregión Totonik Tlali

En la Microrregión Totonik Tlali según el análisis derivado del Patrón Alimentario y presentado en la tabla 9, las familias gastan más en la compra de alimentos del grupo de los formadores con un 44.78%, dándole prioridad a la compra de frijol, huevo y ave; seguido de básicos en específico de maíz con un 29.99%; y finalmente el grupo de los protectores con un 25.22% priorizando la compra de jitomate, cebolla, chile, calabacita y otros. Generando una fuga de efectivo en la microrregión de \$12,049,343.95 pesos al año.

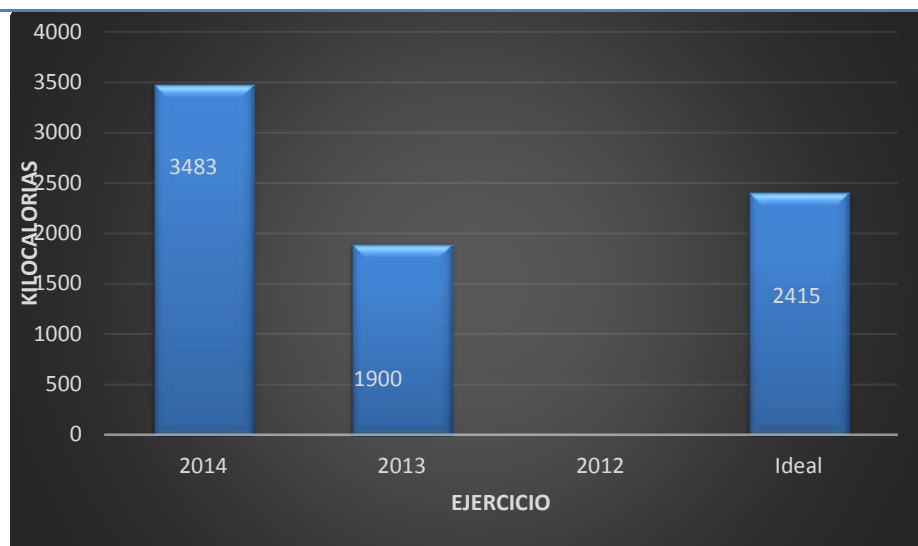
Tabla 9. Gastos generados microrregión Totonik Tlali.

Básicos	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual	Formadores	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual	Protectores	Kg. Comprados Anualmente	Gasto Monetario Anual
Maíz	120,464.98	\$3,613,949.53	Frijol	19,452.96	\$1,945,295.88	Jitomate	14,928.31	\$746,415.71
			Huevo	9,635.52	1,638,038.05	Tomate	4,522.95	\$180,918.01
			Ave	8,056.37	\$1,812,683.90	Cebolla	6,716.18	\$268,647.29
						Chile	5,686.39	\$1,364,734.73
						Acelga	3,208.11	\$320,811.13
						Calabacita	3,946.24	\$157,849.73
Básicos	120,464.98	\$3,613,949.53	Formadores	37,144.85	\$5,396,017.83	Protectores	39,008.20	\$3,039,376.60
Kg. Comprados Actualmente				196,618.03		Básicos	29.99%	
Gasto Monetario Anual				\$12,049,343.95		Formadores	44.78%	
						Protectores	25.22%	

Fuente: Elaboración propia en base al análisis de datos del mercado microrregional de alimentos y del patrón alimentario del 2014-2015 de la ADR Mexxtlali S.C.

Como se observa en la figura 14 en cuanto a la suficiencia alimentaria, se muestra que pareciera que se sobrepasa al ideal, y como en las otras microrregiones se tendría que observar los siguientes cuadros para conocer que si bien hay un alto consumo de alimentos, estos son desproporcionales.

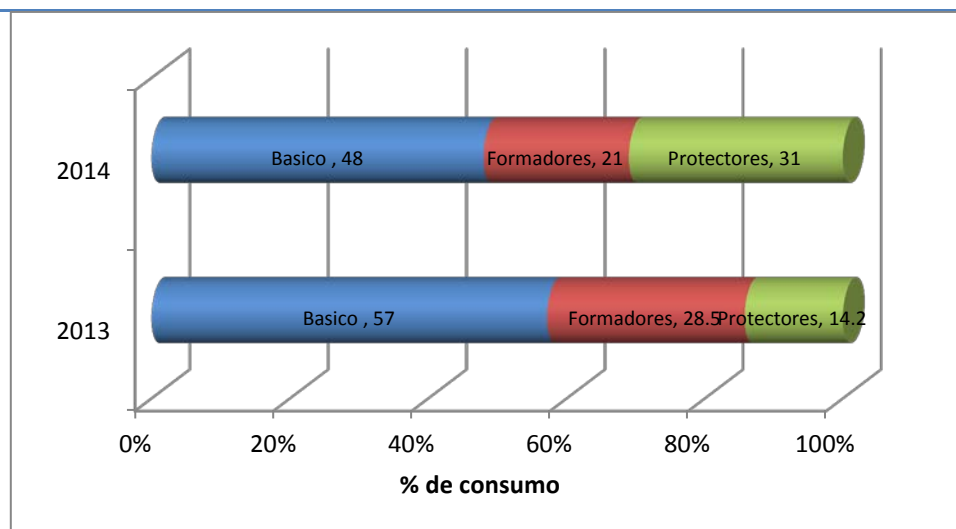
Figura 14. Suficiencia alimentaria Totonik Tlali.



Fuente: ADR Mextlali S.C., análisis del patrón alimentario del 2014-2015.

En la figura 15 se muestra la distribución de grupos de alimentos, donde se observa que en el 2013 existía un alto consumo de básicos y un bajo consumo en protectores; para 2014 hay una disminución en básicos y protectores, sin embargo, en ambos años el consumo de formadores es bajo.

Figura 15. Distribución de grupos de alimentos Totonik Tlali.



Fuente: ADR Mextlali S.C., análisis del patrón alimentario del 2014-2015.

Como conclusión podemos mencionar que en las tres microrregiones existe una inadecuada distribución de alimentos debido a la poca variabilidad de los mismos en las zonas, además de la lejanía de las localidades con respecto a los centros de distribución (plazas regionales y locales); la crisis alimentaria se ve reflejada en el porcentaje de desnutrición siendo este de 40% crónica y 20% severa, observándose en los síntomas como uñas débiles, cabello desgastado, baja atención en la escuela, baja talla en relación a la edad, causado por las deficiencias de hierro, calcio, vitamina A y B.

Como refiere Bartra (2014), no hay una escasez de alimentos, sino una mala distribución de los mismos, en estas regiones lo que se observa es que aunque algunas están con condiciones adecuadas para su producción de los alimentos a nivel de traspatio, no se realiza por la lejanía con respecto a los insumos o el poco desarrollo de capacidades, y en otras zonas donde se tiene la cercanía hacia los centros de insumos, se tiene la limitante del recurso agua y poca fertilidad de los suelos, limitando esto a solo cultivos de temporal. De entrada esta situación es crítica para los habitantes de estas zonas, y los programas que pudieran apoyar a fortalecer la autoproducción de alimentos, se reorienta de forma tal que solo se les da despensas con alimentos enlatados en su mayoría, dejando así que se tenga ahora la cultura que este tipo de alimentos reemplace a los que se pudieran producir en sus espacios.

CAPÍTULO 2. MUJERES Y COMUNIDADES INDÍGENAS EN EL NEOLIBERALISMO. CONCEPTOS CENTRALES

En este capítulo se abordan los conceptos centrales para entender la complejidad de nuestro tema de estudio y las articulaciones entre la problemática global y sus expresiones en el ámbito local y regional. Por ello se analiza el significado de la globalización neoliberal, para entender el contexto más amplio de la ruralidad neoliberal, aspecto de gran relevancia que explica en buena medida el tema central de esta investigación; también se precisan los conceptos de desarrollo, soberanía alimentaria y equidad de género; así como comunidades indígenas y mujeres; finalmente hablar de comunalidad y fortalecimiento comunitario remite a aspectos que guían la investigación desde el enfoque de las comunidades y más específico de las mujeres jefas de familia. Esto con la finalidad de sentar las bases conceptuales de lo que ocurre alrededor del tema feminización del campo y las estrategias campesinas frente a la crisis alimentaria.

Globalización neoliberal

La feminización del campo y sus relaciones con la crisis alimentaria están relacionadas con las modificaciones o ajustes o cambios que ha tenido la globalización en su fase neoliberal, visto no solo en las expresiones locales sino internacionales y nacionales. Específicamente, como se verá más adelante, la globalización neoliberal conlleva una ruralidad excluyente comandada por las grandes corporaciones agroalimentarias que debilita la producción campesina, expulsa a los hombres del campo y confiere mayores responsabilidades económicas a las mujeres.

La globalización a decir de Dabat (2002:148-153), es un fenómeno que ha permeado en la vida económica y social del mundo, la cual se manifiesta en todos los aspectos de la sociedad, basado en la relación innegable de la “revolución informática y el nuevo capitalismo informático-global”. En este fenómeno complejo que presenta diferentes aristas, “la tecnología informática, la mundialización de la producción, las nuevas redes transnacionales de comunicación centradas en internet o la naciente economía global del conocimiento”, todas estas fueron formando una reorganización de los aspectos económicos y sociales del mundo. A esto se le suma la especulación del sector financiero, aspecto que se promovió por Estados Unidos e hizo que este y Asia Central se posicionaran en la economía internacional. Por lo que en la globalización se remodeló al mundo, mediante la “transnacionalización de la producción en torno a una división global del trabajo, la liberalización y globalización financiera y los diversos procesos de integración regional que remodelaron los espacios económicos americano, europeo y asiático”

Rivera (2004) sostiene que el surgimiento de la globalización es por el auge de la especulación financiera, o por la imposición del poder de Estados Unidos sobre el mundo. Menciona que es un fenómeno surgido a finales del siglo XX y por lo tanto lo considera nuevo dentro del capitalismo, a lo que “observa transformaciones cuantitativas y cualitativas” dentro de lo que menciona se encuentra una revolución informática y de las comunicaciones, una reestructuración postfordista y una completa unificación del mercado mundial.

Ambos autores recaen en que la globalización como fase se encuentra en crisis y que el pensamiento ideológico neoliberal se forma como un “despliegue” de la

crisis de la globalización. La globalización neoliberal se vuelve más desigual, excluyente y deshumanizada.

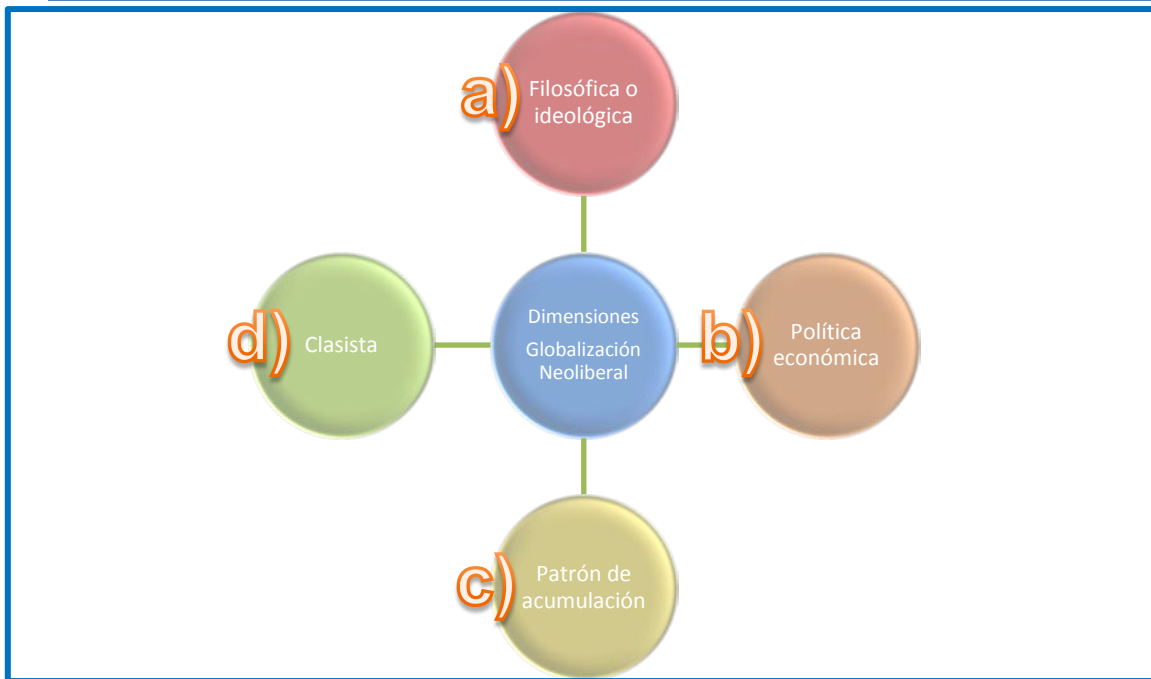
Dabat (2002:153) menciona que el “neoliberalismo cumplió con el papel de contribuir a la “gestación y despliegue” de la globalización: la realidad mundial y el pensamiento y la política económica de tipo neoliberal”.

La globalización neoliberal ha generado un mundo que se encuentra descontrolado por una lógica productiva que conlleva la competencia global y una movilidad de capital, tecnología y trabajo que no se había visualizado antes, por lo que conlleva a producir más y entre más barato mejor.

En el modelo neoliberal se gesta la “exportación de bienes industriales hacia clases altas y países desarrollados” (Rubio, 2012: 45), por lo tanto, excluye a la agricultura en pequeña escala, productora de alimentos de la canasta básica, lo que genera una enorme desigualdad y empobrecimiento de dichos productores.

De acuerdo con Valenzuela (1997), la globalización neoliberal se encuentra en cuatro dimensiones (figura 16).

Figura 16. Cuatro dimensiones de la globalización neoliberal.



Elaboración propia a partir de Valenzuela, 1977.

a) La dimensión filosófica o ideológica.

Esta se centra en el carácter económico o economicista. Donde se asegura que el humano privilegia el hecho de ser consumidor, y lo primero que busca es satisfacer sus necesidades que le brinden desarrollo social e individual antes de pensarse como un humano productor. Esta ideología se defiende a los mercados oligopólicos subordinado a los intereses, teniendo una postura conservadora.

b) La dimensión política económica.

En esta se identifican cuatro ejes: la desregulación económica estatal y los procesos de privatización, el control del salario, la libre entrada externa de mercancías y capitales y la preferencia por los intereses del capital dinero.

c) La dimensión patrón de acumulación.

En el modelo neoliberal no existe el crecimiento, más bien está definido por el término de parasitismo. Se fundamenta en dos aspectos: por generar mayor plusvalía al reducir el salario real de los obreros y a generar excedentes mediante una máxima productividad.

d) La dimensión clasista.

Las clases se definen por el capital dinero, en un pensamiento hegemónico, existen tres clases: la capitalista (que manejan el capital dinero de préstamo bancario y financiero); la segunda es el capital de la industria que tiene monopolios para la exportación y que muchas ocasiones son los que favorecen la especulación de los precios en los productos; el tercero es el monopolio extranjero. Estas tres clases hacen que el sistema neoliberal tenga impulso y poder por sobre los subordinados al grado de convertir las relaciones hegemónicas en parasitismos.

Castells (2006:11) define a la globalización como “el nuevo sistema global que se constituye a partir de redes de intercambio y flujos de comunicación que es a la vez extremadamente incluyente de todo lo que tiene valor según los códigos dominantes y excluyente que no tiene valor o deja de tenerlo”.

Núñez (2004) menciona que México está inserto en este proceso globalizador, que retomamos es un proceso histórico complejo de cambios estructurales, dichos cambios van generando en su camino enormes desigualdades y pobreza, sobre

todo en las cuestiones económicas, sociales y políticas que dejan en enorme desventaja a la población de zonas con ciertas limitaciones.

La globalización neoliberal se expresa también en los siguientes procesos:

a) Desregulación

Ramírez (1997:23) menciona que esta desregulación estatal se acompaña de la apertura a los mercados externos, así como un conjunto de elementos que configuran el ajuste estructural de la década de los ochenta del siglo pasado.

- o “La reducción del gasto público.
- o Las políticas monetarias restrictivas, en particular el crédito.
- o Las reducciones salariales.
- o El desmantelamiento del llamado estado benefactor y,
- o La privatización de empresas y ámbitos estatales.”
- o Privatización”

Se abre una tendencia a la mercantilización plena de la sociedad, al colocarle valor a todo lo que se pueda lucrar con ello, recursos naturales, personas, incluso sentimientos e identidades, provocando que lo que antes era del dominio público o que se manejaba a través de las empresas locales, estas se conviertan en mercancías que se puedan negociar para corresponder a intereses de aquellas empresas más grandes, con el discurso de buscar hacer más eficientes los procesos para la obtención de algún producto como el agua, la luz y las empresas extractoras de petróleo.

El proceso de globalización neoliberal se encuentra promoviendo que todos los aspectos económicos y de territorio se vuelvan iguales, a decir de Ramírez (1997)

se homogenicen; sin embargo, por la diversidad en los territorios en términos de cultura, política y religión se tiene un desarrollo desigual, lo que hace necesario ajustar la forma de explotación, haciendo así necesario un análisis desde la región.

b) Exclusión

La globalización neoliberal ha sido creada para favorecer a los grandes monopolios, y a aquellos que poseen intereses políticos y económicos frente a las grandes potencias mundiales.

En la globalización neoliberal se privilegia la agricultura del monocultivo y en aquellos que tienen una mayor demanda, sobre todo aquellos que pueden exportarse, marginando así a los campesinos o agricultores de pequeñas superficies, coincidentemente estos campesinos o agricultores se encuentran en las zonas rurales, y son indígenas.

Por lo que cuando se pretende incluir en las políticas de producción a los pequeños productores lo hacen “favoreciendo” al “grupo vulnerable denominado mujer”, y solo con paliativos que sirven en muchas de las ocasiones como ganchos políticos y que no ayudan en nada, y les llevan mayores problemas a las familias (Seminario de Mujer Rural y Soberanía Alimentaria, de la Campaña Sin Maíz no hay País, 2008).

c) Seguridad y soberanía alimentaria

La crisis alimentaria que viven las familias y estas comunidades se desarrolla desde el acceso a los alimentos y por ende se compra lo que menos cueste, se va

olvidando un poco de los conocimientos ancestrales en la forma de alimentación y se depende cada día más de lo que provenga de fuera, provocando en ello un bajo o nulo poder de decisión en lo que quieren, pueden y desean producir y consumir, dejando que la inercia neoliberal los alcance.

La pobreza en las zonas rurales se expresa en una crisis alimentaria, que se ve reforzada por los cambios de hábitos alimenticios al depender de alimentos externos y procesados, así como la falta de tiempo por las diversas actividades, lo que nos llevará a analizar los niveles de seguridad alimentaria la cual se define como “la garantía de que los individuos, las familias y la comunidad en su conjunto, accedan en todo momento a suficientes alimentos inocuos y nutritivos, principalmente producidos en el país en condiciones de competitividad, sostenibilidad y equidad, para que su consumo y utilización biológica les procure óptima nutrición, una vida sana y socialmente productiva, con respeto de la diversidad cultural y preferencias de los consumidores (FAO, 2012)”, esto analizando lo que el Estado y sus políticas han implementado en las comunidades de muy alta marginalidad.

En cambio, la soberanía alimentaria se entiende como “el derecho de un país a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen el derecho a la alimentación sana y nutritiva para toda la población, respetando sus propias culturas y la diversidad de los sistemas productivos, de comercialización y de gestión de los espacios rurales (FAO, 2012:18)”; esta definición adoptada de la Vía Campesina (2006) quien pone este tema a discusión considerando que la Soberanía alimentaria es el derecho de todos los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y de alimentos. Este

derecho va más allá de solo definir políticas, retoma la autogestión mediante la organización y producción de alimentos para autoconsumo y oferta local. En esta definición se retoma los derechos de todos, sobre todo se enfatiza que los campesinos deben contar con tierra, agua y semillas para producir, esto lograrlo mediante diversas estrategias de respeto y reconocimiento por una agricultura sostenible y equitativa.

En una escala más pequeña, colocando al centro a una unidad de producción familiar se entiende como “la capacidad de los productores directos para decidir en los diferentes ámbitos relacionados con la reproducción campesina” (Ramírez, et al. 2015:1. Documento del proyecto Estrategias regionales para la soberanía alimentaria frente a la desigualdad y la pobreza).

En las estadísticas de INEGI (2010:50) se encuentra que “en México el total de hogares censales asciende a 28 159 373, de ellos se reconoce como el jefe a un varón en 21.2 y a una mujer en 6.9 millones. En términos relativos de cada 100 hogares, 75 son dirigidos por un hombre y 25 por una mujer.” Esta misma institución en el 2014 menciona que “el 27.2 % de los hogares tenía como jefe a una mujer (21.4 % en localidades con menos de 2 500 habitantes y 28.8 % en las localidades de 2 500 y más).”

El papel de la mujer en la actualidad con su permanencia en las actividades de la parcela, garantiza la producción de alimentos ya sea de traspatio o de maíz y frijol, estos productos destinados en su mayoría a la autosuficiencia alimentaria (Robles, 1990).

Ruralidad neoliberal

La globalización neoliberal, ha conllevado el deterioro de las condiciones de vida de las familias rurales y sobre todo en aquellas en donde se acentúa la pobreza.

De acuerdo a Ramírez (2011) la ruralidad neoliberal se caracteriza por la desagrarización de las unidades de producción, lo que se expresa en un aumento de la pluriactividad, se redujo en gran medida la ocupación agropecuaria en las zonas rurales, haciéndolas cada vez más dependientes de alimentos e insumos externos.

Algunos autores relacionan la pluriactividad con el término de nueva ruralidad, cuando realmente no es nueva, más bien es “un conjunto de elementos que explican la realidad de los espacios rurales latinoamericanos en la fase de la globalización neoliberal, específicamente a partir de la década de los ochenta” (Ramírez, 2011:116).

Por lo que para entender esta ruralidad neoliberal, a continuación se exploran sus principales expresiones: la feminización del campo, desagrarización, emigración, pluriactividad, pauperización y crisis y dependencia alimentaria; todas estas transformaciones se expresan en el ámbito nacional y local.

a) Feminización del campo

La feminización del campo, se aborda desde un punto de vista complejo, retomamos a Núñez (2000) y a Deere (2005), quienes visualizan a la mujer en diversos procesos, cada uno de estos contribuye a la comprensión de la feminización del campo, una cara que necesariamente tendríamos que observar de forma holística.

La ruralidad que se vive en el campo mexicano está tomando una nueva cara, donde la alta concentración de pobreza en las zonas rurales es por demás prevaeciente. “La pobreza rural como porcentaje de la pobreza total permanece alta: solamente el 26% de la población mexicana vive en el sector rural, pero el sector rural alberga al 36% del total de los pobres” (Janvry, et al. 2002:1).

Esta pobreza en las zonas rurales es vivida de diferente manera entre los hombres y las mujeres. “La pobreza para las mujeres se relaciona con la falta de oportunidades, el no reconocimiento a su trabajo, la dificultad para acceder al sistema productivo, la ausencia de realización personal, su carencia de autonomía y la violencia familiar y sexual que se ejerce sobre ellas” (Núñez, 2000:17). Así mismo, la autora menciona que “la manera como participaban las mujeres en la producción agropecuaria se ha modificado. En su condición de mujeres jefas de familia, están teniendo la responsabilidad de alimentar, cuidar y proteger a los integrantes de la economía doméstica, pero en condiciones sumamente precarias y expuestas a la violencia sexual”.

En el análisis de género que hace Núñez (2000:37) concluye que es la definición del papel que “juegan” los hombres y las mujeres en una sociedad determinadas, así como las relaciones y posición respecto al otro sexo. Esto nos “permite explicar el significado de la interrelación humana y la forma en que son diferenciados hombre y mujeres, pero no por su naturaleza biológica, sino por la diferencia cultural y su valoración”. Esto se complementa como lo menciona si Scott (1990) entender cómo funcionan o cambian los papeles que se les asigna.

El fenómeno de la feminización del campo se analiza con el cambio de los roles en el interior de las familias al verse impactadas por la emigración del varón. Los

cambios estructurales generan el fenómeno de la feminización, un creciente número de mujeres, han tenido que intensificar su participación en las actividades agrícolas. Esto es el resultado de la concentración del hombre en cultivos comerciales y de la migración masculina hacia las zonas urbanas o al extranjero.

Aunque los hombres y las mujeres tienen diversas actividades en una comunidad se ajustan los roles y dependen del género que tengan así como de la edad para cumplir la función que tienen al interior de las familias.

La feminización de la agricultura a decir de Deere (2005:88) tiene múltiples significados: “se puede referir a un aumento en las tasas de participación de las mujeres rurales en el sector agrícola. También se puede medir como un incremento en la composición femenina de la fuerza laborar agrícola” aunque esta fuerza laboral no sea remunerada o con una remuneración mínima. Por lo que se pensaría entonces que las mujeres al evidenciarse una mayor participación en las diversas actividades están tendrían un mayor empoderamiento que a decir del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2010:16-17) “se relaciona con la idea de darle un mayor poder de negociación al interior de su hogar, en su comunidad y en la vida nacional y este término ha sido clave para ir estableciendo un escenario más equitativo para que las mujeres puedan tener más oportunidades. El empoderamiento de las mujeres es una estrategia para derrumbar las estructuras de dominación y discriminación en todos los ámbitos”, por lo que se generan nuevas relaciones, que en la actualidad y en el ámbito de estudio pareciera que no se le da la importancia al papel de la mujer con la feminización del campo.

El ecofeminismo nace como un reconocimiento al activismo femenino para proteger el entorno ambiental. En este movimiento, lo que se busca es retomar el conocimiento ancestral de la tierra, a la que se concibe como un todo y nosotros formamos parte de ella, es decir son redes interconectadas del ser, sentir y pensar. Esto porque se concibe que el “konetl”²¹ aprende en el cuerpo de la mujer todo lo que replica y reproduce conforme va creciendo, al igual que en la naturaleza en ella se reflejan las relaciones de dominación y explotación (Santana, 1976).

El proceso de feminización no es nuevo, parte de los trabajos, donde se cuantifica y se definen los tipos de actividades que se realizan, por lo que “el trabajo de las mujeres en la agricultura se ha tornado más visible” (Riaño y Keilbach, 2009:79). Estos mismos autores mencionan que se les enfoca dependiendo de los sistemas productivos (en la región de estudio es común priorizar las acciones con grupos de mujeres en el traspatio); desde el punto de vista de estos autores, el papel de la mujer es de vital importancia en la siembra, ya que es un ejercicio de toma de decisiones, donde lo que está en juego es la sobrevivencia de la familia. Concluyen que “para muchas de ellas su participación en labores agrícolas ha constituido espacios de socialización, de aprendizaje y aplicación de conocimientos y habilidades (particularmente en procesos de cosecha y postcosecha), que rebasan la interpretación de una participación sólo subordinada como mano de obra familiar y ocasional”.

²¹ Palabra en náhuatl que en español significa niño.

b) Desagrarización

Este proceso hace referencia a la disminución año con año del porcentaje en ingresos que se le atribuye a las actividades agrícolas, aunado a esto se le atribuye también la emigración cada vez mayor y el envejecimiento de su población. Esto ha provocado que las familias que viven en este ámbito generen y practiquen diversas estrategias que sumados les generan el bienestar básico. Estas actividades son agrícolas y no agrícolas, y cuando se hace un balance el no agrícola tiene un porcentaje mayor dentro del ingreso (Escalante, *et al.*, 2007:89-90).

De acuerdo a este autor este proceso ha sido en las siguientes vertientes:

- “En una etapa inicial, el empleo no agrícola se dedica a la producción de mercancías que requieren de procesos tecnológicos poco sofisticados e intensivos en mano de obra, como las artesanías y el comercio.
- En una segunda fase, los procesos acentúan su complejidad tecnológica y amplían su intensidad de capital, produciendo bienes modernos no agrícolas.
- Tercera fase, caracterizada por la creciente importancia de los sectores de manufactura y de servicios.”

Esto debido al poco movimiento de los productos agropecuarios, enfatizando la producción de ellos, y las políticas públicas que favorecen o priorizan mayor especialización de las unidades productivas, sobre todo en grandes superficies y con cultivos que generen mayores ganancias.

Con ello se ha olvidado prácticamente a los productores agrícolas pequeños y mediano, por lo que sus ingresos se han visto mermados, provocando un ajuste de las actividades que potencialmente desarrollan, generando así un acercamiento a las zonas urbanas traducido en migración y abandono de tierras.

La desagrarización se da en el momento en el que la familia le otorga mayor importancia a los ingresos que obtiene de actividades no agrícolas, por lo que la mitad de los ingresos de las familias rurales es por actividades no agrícolas (Escalante *et al.* 2007).

La desagrarización es un tema disfrazado que promovió el estado entorno a la modernización del campo, esto se trabajó desde los años 80's, en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, quien en su filosofía de modernizar los aspectos agropecuarios y forestales, impulsó fuertemente la entrada de inversiones privadas y promocionando un esquema de apoyos asistencialistas, fue resquebrajando al campo (Tellez, 1994).

Este mismo autor menciona que la emigración del campo a las ciudades era lo deseable, de esta forma esta población emigrante sería absorbida por el sector industrial y de servicios, provocando una mejora en las condiciones de las familias rurales.

La modernización del campo partió de un diagnóstico donde se ubicaban los tipos de productores, a los que se les vendió cuatro mejoras:

1. Acercamiento de paquetes tecnológicos adaptados a sus necesidades.
2. Fomento de un mejor uso de los recursos crediticios.
3. Una forma más eficiente de comercialización.
4. Una legislación más flexible.

Lo que trajo, a decir de Tellez (1994) dos beneficios, el productor tenía la decisión de rentar su tierra²² o trabajar para una empresa que le “mejorara” sus ingresos. Todo esto llevaría a mejorar la economía mexicana; sin embargo, se ha visto una fragmentación de las tierras y una violación a los usos y costumbres comunitarias en el manejo de sus recursos productivos.²³

c) Pluriactividad y estrategias campesinas

Las familias campesinas en todo momento realizan diversas actividades que suman para que sus ingresos no se vean tan mermados y puedan conseguir por lo menos para su alimentación, a esta situación se define como pluriactividad que a decir de Deere (2005:89), se debe a la escasez de tierras, crisis económicas y políticas desfavorables para la agricultura... “por lo tanto los hogares campesinos ya no se pueden sostener únicamente por la agricultura, por lo que buscan tener diversas actividades que sumen a los ingresos que se tienen”.

Bartra 2012, menciona que aunque la economía de las familias campesinas es diversa, la abordan de forma individual, sin embargo, las inversiones y las decisiones son tomadas considerando todo el conjunto de ellas.

Con base en Chayanov (1974), es posible comprender las estrategias campesinas a partir de las siguientes consideraciones:

²² En el documento de Téllez (1994) hace referencia a la modificación al artículo 27 Constitucional, donde se promovió que el dueño de la tierra pudiera enajenarla para beneficio individual.

²³ En este mismo sexenio se impulsa PROCAMPO, como una estrategia con esquemas de apoyo más efectivos y equitativos. Pero lo que se ha visto es que se vició mucho más la aplicación de estos apoyos condicionados, pagando el recurso de este programa a personas sin tierras, o dándole el recurso al dueño, pero no al que lo trabaja. Nació también PRONASOL, éste estaba enfocado a los productores con nulo potencial y el objetivo era reconvertirlos en su actividad productiva.

1. Se trata de estrategias dirigidas a la satisfacción de las necesidades de la familia no a la obtención de ganancia.
2. La pluriactividad es una característica inherente de las familias campesinas, si bien se observa más diversificada en la ruralidad neoliberal.
3. La pluriactividad actual corresponde a un debilitamiento productivo, ya que como vemos conlleva a la desagrarización de las zonas rurales.
4. La pluriactividad es una expresión de las estrategias campesinas en el contexto de la ruralidad neoliberal. Esto por estar inmerso en un proceso general que incluye también la emigración, la feminización del campo, y la desagrarización.

d) Emigración

La emigración en este territorio es en su mayoría nacional e incluso regional, donde los polos de desarrollo son los principales acaparadores de esta mano de obra, tal como Tehuacán y la Cd. De Puebla en el estado de Puebla; Córdoba, en el estado de Veracruz y la Cd. De México.

“La emigración sostenida por tantos años ha propiciado el despoblamiento del 62.5% de los municipios rurales (Mojarro y Benítez, 2010:195), en ellos, las mujeres se han convertido en el grupo mayoritario, modificando su rol en los espacios público y privado y sus trayectorias de vida: en el ámbito doméstico-familiar no sólo cumplen sus tareas tradicionales, sino el de jefas de familia. En 1990 el 14.3% del total de hogares rurales estaba encabezado por una mujer (INEGI-Inmujeres, 2009), en 2010 ya era el 19.3% y la tendencia va hacia arriba. En los municipios rurales despoblados las jefaturas femeninas se ubican entre el

24.8 y el 26.7%, porcentajes superiores a la media nacional que es del 24% (Mojarro y Benítez, 2010:195). De la migración retomaremos lo planteado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que toma como base dos criterios para definir la migración: el tiempo y el espacio (Poulain y Perrin 2001: 1). Mientras que el espacio hace referencia a dos momentos, el lugar de partida y el lugar de llegada, el tiempo se basa en la duración de estancia en estos dos lugares. Bajo estos dos criterios, las recomendaciones de la ONU (1998) precisan la existencia de dos movimientos ampliamente diferenciados. Por un lado, las migraciones de larga duración que son aquellas en las que el periodo de estancia supera el año de residencia, y por otro, las migraciones de corta duración, es decir, aquellas cuya estancia se encuentra entre los tres y los seis meses (ONU 1998: 95).

Y eso que desde hace varios lustros los números indican que emigran tantas o más mujeres que hombres: en 1990 la migración interna fue de 13.97 millones de mexicanos, en el año 2000 la cifra se elevó a 17.22 y en 2010 a 18.99 millones, en todos los cortes las mujeres representaron más de la mitad (52% promedio en los tres momentos); la migración internacional presenta un panorama distinto, en 2008, del total de emigrantes el 22.3% fueron mujeres, pero el número total de migrantes internacionales es apenas el 6% del total (INEGI-Inmujeres, 2010).

Se calcula que las mujeres son el 10.7% del total de jornaleros temporales del país, cifra dudosa pues en 2003, el 46% de las personas atendidas por el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas fueron mujeres (Barrón, 2007:133-134). La migración interna es más femenina que masculina, en cambio los hombres predominan en la migración internacional; de los 430,760 migrantes que

salieron hacia Estados Unidos entre junio de 2005 y junio de 2010, sólo 17% eran mujeres (INEGI, 2011:3).

Mojarro y Benitez (2010:194), dicen que “para las campesinas que se quedan también hay situaciones novedosas, por ejemplo, en cuanto a la propiedad agraria: en 1979 había 31 mil 458 ejidatarias (apenas el 1.3% del total de sujetos con derecho agrario); en 2008, ya son 1 millón 139 mil (20% del total). Es verdad que la propiedad no es sinónimo de trabajo agrícola: así como hay mujeres que sin tener la titularidad de la parcela se hacen cargo de ella, también hay propietarias que no la trabajan: la mayoría de las titulares tiene más de 50 años y sólo es depositaria de un patrimonio que ya ha sido transmitido en los hechos a los hijos que la cultivan (Artís, *et. al*, 2000:49). Es un hecho que más mujeres tienen la titularidad de la parcela, lo cual, por un lado facilita su reconocimiento como productoras y el acceso a programas y recursos públicos de fomento productivo; y por otro repercute en el espacio público, pues comúnmente su voz, su voto y los cargos de representación del comisariado ejidal, de bienes comunales e incluso de la comunidad, están condicionados a la titularidad de la parcela. En este sentido, la propiedad agraria de las mujeres incide en el ejercicio de derechos agrarios, económicos y ciudadanos, y es lógico que al inicio del Siglo XXI en el 20% de los núcleos agrarios hubiera cuando menos una mujer como representante en el comisariado ejidal, en el de bienes comunales o en el consejo de vigilancia (Artís, *et. al*, 2000:49-57).

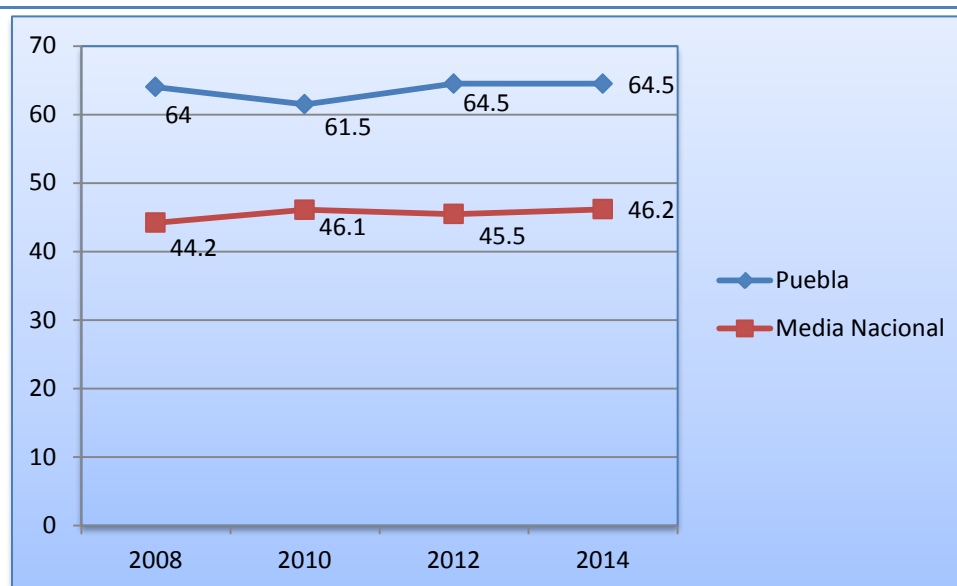
La emigración transforma el territorio, en todos sus sentidos, el territorio es un espacio complejo, donde se van articulando relaciones que muchas veces implican transformaciones de índole colectivo-comunitario. Tal es el caso de

territorios con mayoría de mujeres, niños y ancianos; o una disminución de las actividades agropecuarias a gran escala, etc.

e) Pauperización.

Este proceso está referido al aumento de la pobreza en la población, en la figura 17 se denota un aumento en el porcentaje de familias con pobreza con relación a la media nacional, Puebla se ubica en el 4to. lugar de 32 estados en pobreza. Donde se identifica que se tiene al 64.5% de las familias en algún nivel de pobreza, es decir en la entidad hay carencias tanto alimentarias, como patrimoniales y de capacidades.

Figura 17. Pauperización en Puebla.



Elaboración propia con datos de CONEVAL 2008, 2010, 2012 y 2014.

Este proceso de pauperización se determina con el nivel de pobreza, que de acuerdo a CONEVAL (2008-2010) se clasifica de la siguiente forma:

1) Pobreza alimentaria: Insuficiencia para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar en comprar sólo los bienes de dicha canasta.

2) Pobreza de capacidades: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.

3) Pobreza de patrimonio: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

De acuerdo con la medición multidimensional de la pobreza que realiza el CONEVAL (2010:38), la población en pobreza “es el conjunto de personas que no tienen garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social y sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requieren para satisfacer sus necesidades”.

La pobreza se mide con base en los siguientes indicadores:

- “Bienestar económico: es medido a través del ingreso corriente total per cápita (ICTPC) de las personas y se compara con el valor de una canasta alimentaria (Línea de Bienestar Mínimo) y una canasta de bienes y servicios completa (Línea de Bienestar Económico);
- El espacio de los derechos sociales, o dimensión social, que ayuda a identificar cuántas y cuáles son las carencias que padece la población en cuanto a educación, salud, seguridad social, vivienda y alimentación;

- La cohesión social, que se analiza por medio de varios indicadores de desigualdad económica y social (razón de ingreso entre la población pobre extrema y la población no pobre y no vulnerable, el coeficiente de Gini y el grado de polarización social), y con el índice de percepción de redes sociales a escala estatal”.

Lo que CONEVAL (2010:39-46), explica con estos indicadores son “las relaciones de intercambio social en las comunidades e identificar las inequidades que persisten entre ellas”.

Una vez conocidos los resultados de estos indicadores, se determina si una persona está en algún nivel de pobreza (extrema o moderada) o vulnerabilidad (ya sea por carecer de algún indicador o por sus ingresos deficientes).

En la tabla 10 se muestra la distribución de la población por su condición de pobreza o vulnerabilidad, según entidad federativa, de acuerdo con CONEVAL (2015).

Tabla 10. Evolución de la pobreza y pobreza extrema nacional y en entidades federativas (2010, 2012 y 2014).

Entidad Federativa	Pobreza						Pobreza extrema					
	Porcentaje			Miles de personas			Porcentaje			Miles de personas		
	2010	2012	2014	2010	2012	2014	2010	2012	2014	2010	2012	2014
Nuevo León	21	23.2	20.4	994.4	1,132.90	1,022.70	1.8	2.4	1.3	86.4	117.5	66.7
Distrito Federal	28.5	28.9	28.4	2,537.20	2,565.30	2,502.50	2.20	2.50	1.70	192.40	219.00	150.50
Baja California	31.5	30.2	28.6	1,019.80	1,010.10	984.9	3.4	2.7	3.1	109.1	91.5	105.5
Sonora	33.1	29.1	29.4	905.2	821.30	852.1	5.1	5	3.3	140.1	139.8	95.6
Chiapas	78.5	74.7	76.2	3,866.30	3,782.30	3,961.00	38.30	32.20	31.80	1,885.40	1,629.20	1,654.40
Oaxaca	67	61.9	66.8	2,596.30	2,434.60	2,662.70	29.20	23.30	28.30	1,133.50	916.60	1,130.30
Guerrero	67.6	69.7	65.2	2,330.00	2,442.90	2,315.40	31.80	31.70	24.50	1,097.60	1,111.50	868.10
Puebla	61.5	64.5	64.5	3,616.30	3,878.10	3,958.80	17.00	17.60	16.20	1,001.70	1,059.10	991.30

El cambio de pobreza respecto de 2010 es estadísticamente significativo con un nivel de significancia de 0.05

Estimaciones del CONEVAL con base en el IMCS-ENH2010, 2012 y 2014.

Fuente: Tomado de CONEVAL 2014.

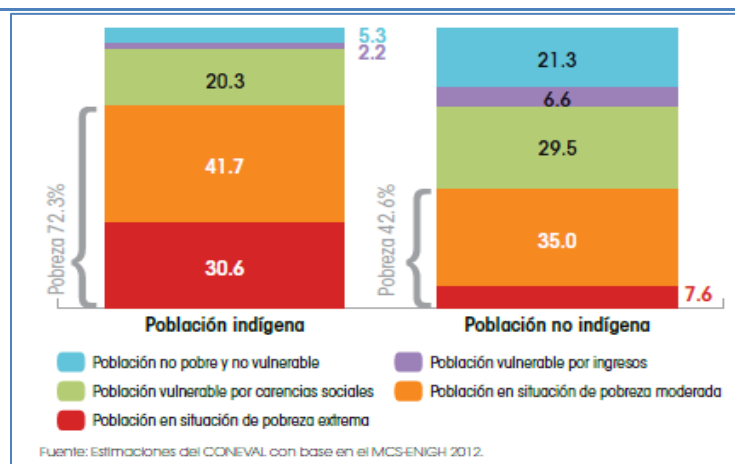
De esta información se extraen solamente aquellos estados con mayor porcentaje de población con pobreza, tales como: Chiapas (76.2%), Oaxaca (66.8%), Guerrero (65.2%) y Puebla (64.5%); los que presentan menor población con pobreza son Nuevo León (20.4%), Distrito Federal (28.4%), Baja California (28.6) y Sonora (29.4%). Lo anterior, indica que existe una gran diferenciación de población entre regiones, ya que los Estados que tienen mayor población con pobreza son del sur del país (donde coincidentemente tienen un alto porcentaje de comunidades indígenas) y los que presentan menor población con pobreza son los estados del norte y uno del centro del país.

La pobreza afecta de forma distinta tanto a familias como a personas y grupos catalogados como “vulnerables” por el estado. En cuanto al territorio que nos ocupa, que es una zona de indígenas nahua, la pobreza afecta aún más.

En México entre 2010 y 2012 se tuvieron los niveles más altos de pobreza las zonas indígenas. Se reporta que casi cada 3 de 4 indígenas eran catalogados en algún nivel de pobreza, se habla de 8.2 millones de pobres en 2012, teniendo en promedio 3 carencias sociales (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2012).

Como se observa en la figura 18, la población indígena es donde se concentra la mayor cantidad de pobres, tanto catalogados como pobreza extrema, moderada y por carencias sociales, en este tipo de población se concentra el 72.3% de los pobres. En comparación de la población no indígena, la concentración de pobres es de 42.6%, donde un alto porcentaje es de pobreza moderada.

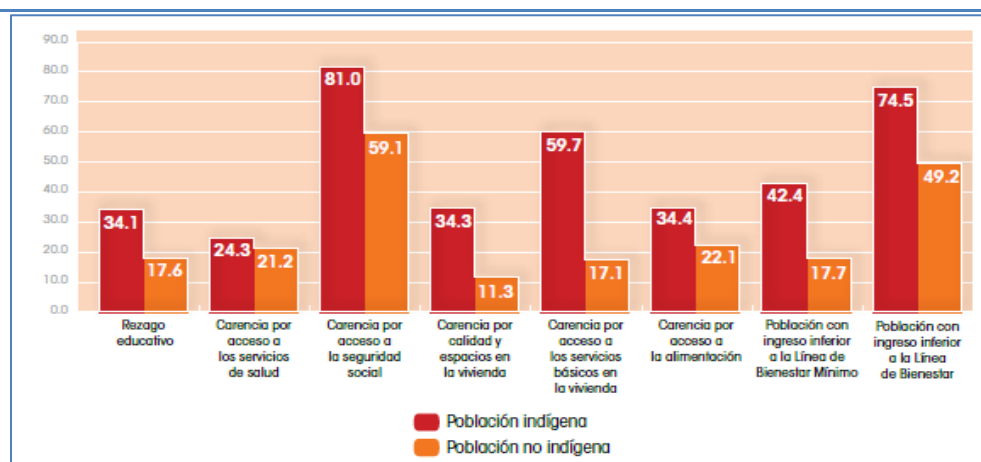
Figura 18. Distribución de la población indígena y la población no indígena según condición de pobreza o vulnerabilidad, México 2012.



Fuente: Tomado de Estimaciones CONEVAL 2012.

Con respecto a los tipos de carencias que se tienen entre la población indígena de acuerdo a la figura 19 es por el acceso a la seguridad social, contar con un ingreso menor a la línea base de bienestar y a referente al acceso a los servicios básicos de la vivienda.

Figura 19. Niveles de carencia de la población indígena y la población no indígena en las dimensiones de la pobreza, México, 2012.

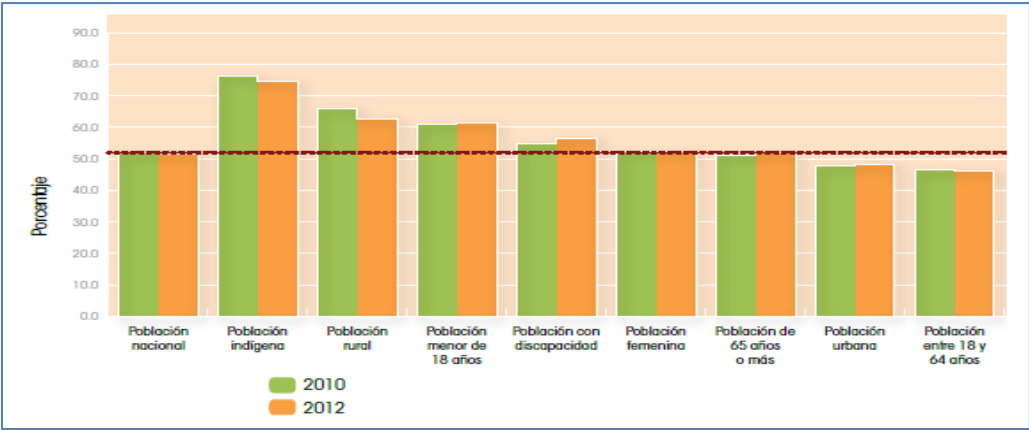


Fuente: Tomado de Estimaciones CONEVAL 2012.

Un aspecto de relevancia para determinar la situación de pobreza en la población tanto indígena como no indígena, es el ingreso que marca la línea de bienestar.

En la figura 20 se observa que la población indígena tanto en 2010 como en 2012 tiene entre el 73 y 78% de población con un menor ingreso a la línea de bienestar, lo que explica el alto porcentaje de pobreza de esta población.

Figura 20. Porcentaje de personas con ingreso inferior a la línea de Bienestar según grupos de población seleccionados, México, 2010-2012.



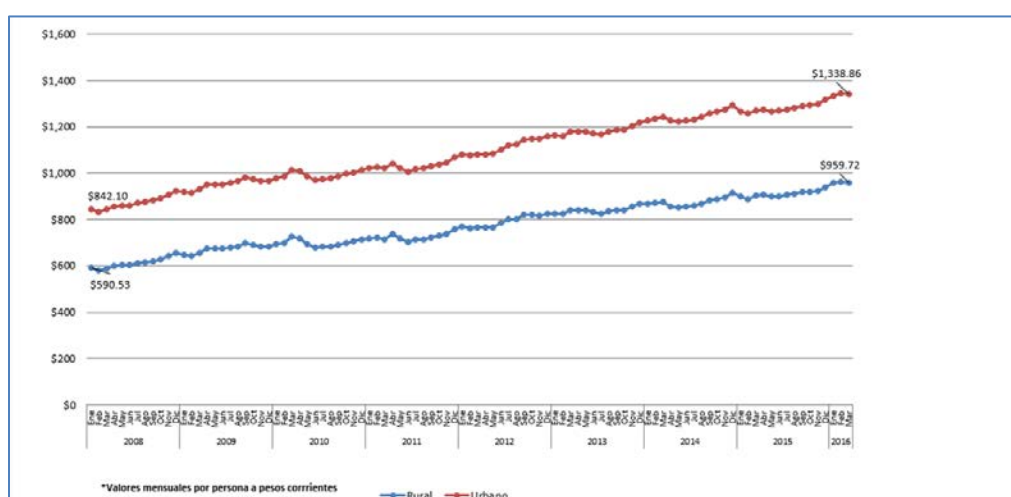
Fuente: Tomado de Estimaciones CONEVAL 2012.

En el informe del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, (2012), referente a los ingresos entre hombres y mujeres se dice que en 2010 y 2012 el ingreso fue mayor, estando por encima de los \$139.00 y \$152.00 respectivamente. Esto fue considerando todos los rubros. Únicamente en las transferencias monetarias y en especie las mujeres tuvieron un ingreso alto al de los hombres, ello nos indica que las mujeres tienen una dependencia alta a ingresos que no tienen relación con las actividades laborales.

La forma de medición de la pobreza es por dos líneas: la de bienestar mínimo que se refiere al ingreso de la canasta alimentaria por persona por mes y el de la línea de bienestar que es el ingreso que equivale al valor de la canasta alimentaria y de la canasta no alimentaria por persona por mes.

De acuerdo a la figura 21 el valor de la canasta alimentaria para las zonas rurales es de \$959.72 por persona por mes, con base a datos del mes de marzo de 2016. Por lo que con lo obtenido considerando un jornal (\$80.00 pesos) por un promedio de 3 días a la semana, se tiene un estimado de \$960.00 para una familia promedio de 5 miembros.

Figura 21. Evolución mensual del valor de la canasta alimentaria (línea de bienestar mínimo). Período de enero 2008-marzo 2016



Fuente: Tomado de CONEVAL 2014.

f) Crisis alimentaria

La crisis alimentaria entendida como un proceso histórico de aumento de precios de los alimentos básicos a nivel mundial, no se refiere a la falta de ganancia, todo lo contrario, pero estas ganancias se reflejan en las empresas capitalistas y afecta a los pequeños productores de zonas rurales además de países que carecen de estos alimentos (Rubio, 2012:194-195). Esta autora menciona que aunque la crisis alimentaria no se traduce en términos productivos sino en términos financieros, la

producción sí se ve afectada por la fluctuación y encarecimiento de los alimentos sobre todo los que conforman la canasta básica de cada país.

Estados Unidos en los años 90's, impulsó una estrategia financiera que llevó a una competencia desigual a nivel mundial, donde la entrada de capital hizo que se especulara en los productos y con ello obtener grandes ganancias. A esto Rubio (2012) le llamó “estrategia de dominio”. Y lo que se remarca es que la especulación que se da está determinada por la fragilidad de los sistemas productivos al no tener certidumbre en la producción y generar un desabasto de los alimentos, con ello se “desata la especulación alimentaria”.

La forma en la que esta especulación financiera afectó a los pequeños productores rurales se vio reflejada en el aumento de los costos de producción, particularmente los que atañen a la compra de agroquímicos, semillas y combustibles (Rubio, 2012:215-219).

Estados Unidos se convirtió en la principal potencia agroalimentaria con cultivos extensivos e intensivos, lo que ocasionó que los demás países importaran sobre todo los principales alimentos como maíz, arroz y trigo, lo que nos hace pensar en una dependencia alimentaria.

Es posible identificar tres etapas para comprender las transformaciones del sistema agroalimentario, así lo menciona Rubio (2014):

1. Etapa de la postguerra (1945-1982): en esta etapa se comenzó a priorizar la agricultura como potencializador de la industrialización. Los precios de los alimentos son bajos con la finalidad de ubicar en este mismo rubro a los salarios, los campesinos son los productores de los alimentos en el país y

la autosuficiencia es la prevaleciente. En esta etapa se llegó a exportar maíz y trigo.

2. Fase neoliberal (1982-2003): el modelo de producción cambia totalmente, surge una fase de desvaloración del campo mexicano. Se da entrada al TLCAN (Tratado de libre comercio), donde se le da prioridad a la producción exportada que a la nacional. Se abre la puerta para dar paso a la transformación-industrialización de los alimentos.
3. Fase de transición (2003-2014): con todos estos cambios se posiciona la crisis alimentaria en el 2008 y 2012. Debido al aumento del precio del petróleo y de los granos básicos en el entorno internacional, lo que hace que la dieta cambie y disminuya el consumo de maíz y frijol, dejando al alcance del bolsillo alimentos con poco o nulo aporte nutricional pero más económicos a las familias, provocando con ello un aumento en enfermedades como diabetes y enfermedades cardiovasculares.

De acuerdo con esta autora, lo que se espera para los próximos años es una profundización de la pobreza en zonas rurales, continuará la etapa de desvalorización de los productos de autoconsumo, se fortalecerán las empresas trasnacionales y el estado las privilegia por encima de los productos nacionales y en la sociedad aumentará la inconformidad y el descontento.

En la región Zoquitlán, y que es similar a otras zonas con las mismas características (indígenas, alta marginación, pobreza presente), el fluctuar de los precios es evidente, tan solo en el año 2014 y 2015 con el aumento de la gasolina se incrementaron los precios de la canasta básica de \$500.00 a \$800.00 a la semana, esto por el traslado de los productos de las zonas del valle de Tehuacán

a la Sierra; se reporta que en estos años el consumo de carne ya sea de pollo, cerdo o res era de una vez a la semana y en el cierre del 2015 y lo que va de este año 2016 el consumo es de una vez al mes.

Otro aspecto que refuerza este tema es la baja capacidad productiva de las tierras, lo que provoca que se dependa de otras regiones o incluso países en el abasto de los productos de la canasta básica. Como ejemplo el maíz, el cual a nivel del estado existe un déficit de producción, tal y como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 11. Producción vs consumo de maíz en el estado de Puebla por regiones (2008-2010).

Producción (miles de toneladas)				
Maíz blanco				
Región	Riego	Temporal	Consumo	Déficit
Cholula	26	218	277	-33
Huauchinango	2	29	108	-76
Izúcar de Matamoros	23	51	208	-134
Libres	33	234	141	126
Tecamachalco	82	39	190	-69
Tehuacán	10	15	113	-88
Teziutlán	0	60	138	-79
Zacatlán	7	18	67	-42
Puebla	183	665	1242	-394
Maíz amarillo				
Cholula	0	0	14	-14
Huauchinango	0	2	0	1
Izúcar de Matamoros	0	0	0	0
Libres	0	0	0	0
Tecamachalco	0	0	208	-208
Tehuacán	0	0	274	-274
Teziutlán	0	0	0	0
Zacatlán	1	2	0	3
Puebla	1	4	496	-492

Tomado de Flores, et al. 2014. Con información obtenida de: SIAP-SAGARPA (2012a),

INEGI (2007), INEGI (2009), INEGI (2010), García y Ramírez (2012) y SIAP-SAGARPA (2012b).

Donde se observa que solamente una región es autosuficiente en la producción de maíz blanco, no así en la producción de maíz amarillo. Por lo que hay una alta dependencia de importaciones, donde los principales vendedores de maíz a Puebla son el estado de Sonora en el maíz blanco y el maíz amarillo proviene de Estados Unidos Americanos.

Desarrollo, soberanía alimentaria y equidad de género

El concepto de Desarrollo es bastante polémico, para este ejercicio de investigación se tomará básicamente el que maneja Sen (2000), y se complementará con lo trabajado por la generación 2014-2016 de la Maestría en Desarrollo Rural Regional.

Sen (2000:19-20) menciona que el desarrollo puede concebirse como un proceso que nos llevará a la libertad individual. Lo que hace que se deban hacer acciones para desaparecer las “fuentes de privación de la libertad: la pobreza y la tiranía; la escasez de oportunidades económicas, las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en el que puedan encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos”, todo esto con un enfoque de lograr la libertad en lo económico, político y social.

Los atributos de los procesos de desarrollo rural conforme al análisis que la generación 2014-2016 del posgrado en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo son: “(1) La satisfacción de las necesidades básicas de las personas; (2) la soberanía alimentaria de las comunidades; (3) la autonomía en la toma de decisiones; (4) la capacidad de gestión y la consolidación organizativa; (5) la cohesión identitaria y cultural; (6) la soberanía tecnológica de

los productores; (7) la existencia de relaciones de equidad de género y entre la población; (8) la capacidad de apropiación y gestión de su territorio; (9) la existencia de relaciones sólidas de convivencia, reciprocidad, cooperación, confianza y solidaridad; (10) la perspectiva de sustentabilidad referida al uso y preservación del patrimonio natural, y (11) la construcción de resiliencia económica y social” (Ramírez, 2016:2-3). Se destaca buscar la soberanía alimentaria, como un atributo central a resolver en los procesos de Desarrollo Rural.

En este análisis se pone al campesino como centro de todas las acciones, pero no para llegar con la “solución” a sus problemas, más bien para que el reconocimiento a la problemática y las posibles alternativas salgan desde dentro, como un desarrollo endógeno, promoviendo que lo que se haga de forma individual será en repercusión de la comunidad.

Lo que se busca entonces es que las comunidades originarias, tengan y trabajen por y para su soberanía, en varios aspectos: alimentaria, de capacidades, económica, política y social. Toda vez que si se construye el desarrollo cuidando que sean las comunidades y los individuos los principales protagonistas, se puede reconocer el trabajo hombro a hombro y de equidad entre el hombre y la mujer con sus distintos roles dentro de la comunidad.

La equidad de género²⁴ se tiene que ir trabajando en el día a día de la búsqueda por la soberanía alimentaria. El reconocimiento de las actividades que hace la

²⁴ Género según FAO (S/D), se relaciona con los rasgos que han ido moldeándose a lo largo de la historia de las relaciones sociales. Las divergencias biológicas son el origen de las que se producen en materia de género, pero los modos en que se determina el papel que desempeñan mujeres y hombres van más allá de

mujer, dejando de lado el que se les adjudique como naturales, “que se reconozca el trabajo como agricultoras, cuidadoras de la salud” (García, 2012:8).

El debilitamiento de la soberanía alimentaria, surge por la promoción de una economía de mercado, que se rige por la acumulación de capital, donde el hombre impuso sus lógicas de ser únicamente proveedor de dinero, sin embargo la mujer en muchos casos siguieron “desarrollando actividades relacionadas al sustento familiar y de los cuidados” (García, 2012:15). Lo que tendríamos que trabajar es mirar con otro enfoque a la naturaleza, verla con la función de alimentar a las personas, simplemente como satisfactor de las necesidades alimentarias y no de acumulación, donde el hombre y la mujer construyan nuevas alternativas de producción.

Entonces cuando se habla de lograr la soberanía alimentaria en los pueblos, es pensando no sólo en que se tenga y se pueda ejecutar la necesidad de producir determinado alimento que sea originario de la zona, va más allá, va desde la concepción de la libertad de decidir, sobre lo que nos da identidad, sentido de pertenencia hacia un territorio, son volver a vivir los sabores que tiene nuestro ADN, es el sentipensarnos, no es solo tener el alimento en la mesa, no es solo productividad la que se busca en los campos que se cultivan, como dice Bartra (2014) en su artículo “Haciendo Milpa”:

“Los mesoamericanos no sembramos maíz, los mesoamericanos hacemos milpa. Y son cosas distintas, porque el maíz es una planta y la milpa es un

las particularidades físicas y biológicas que distinguen a cada sexo. Las diferencias en materia de género se construyen socialmente y se inculcan sobre la base de la percepción que tienen las distintas sociedades acerca de la diversidad física, los presupuestos de gustos, preferencias y capacidades entre mujeres y hombres. Es decir, mientras las disimilitudes en materia de sexo son inmutables, las de género varían según las culturas y cambian a través del tiempo para responder a las transformaciones de la sociedad.

modo de vida... El maíz es monotonía mientras la milpa es diversidad: en la milpa se hacen compañía el maíz, el frijol, el chícharo, las habas, la calabaza, el chile, el chayote, el tomatillo, la papa, los quelites, los árboles frutales, el nopal, los magueyes, así como insectos y animales de todo pelaje y plumaje. A diferencia de los uniformes maizales, las milpas son abigarrados policultivos. El maíz es uno; la milpa somos muchos. El maíz discurssea; la milpa dialoga. El maíz es autárquico; la milpa, solidaria. El maíz es monocorde, la milpa, polifónica. El maíz es singular, la milpa, plural. Los maizales son disciplinados cual desfile militares; las milpas, jacarandosas y desfajadas como carnavales. El maíz se siembra; la milpa se hace. El maíz es un cultivo; la milpa somos todos”.

Entonces en el logro de la soberanía es la suma de todos los que confluimos en un territorio, del cual nos sentimos pertenecientes, y es aquí también donde la suma de esos esfuerzos es tomando en cuenta a todos por igual, hombro con hombro mujeres y hombres, cada uno desde sus trincheras, cada uno desarrollando sus capacidades en fuerza e intelectuales, cada uno dando su granito de arena, uno al lado del otro sin sentirse ni hacerse menos.

La equidad de género y soberanía alimentaria surgen como bandera del ecofeminismo, ya que tratan de rescatar los saberes culturales de las mujeres en el desarrollo de las actividades agrícolas, por el enfoque erróneo de mercantilización de la vida. Lo que se intenta es minimizar el uso de costumbres basadas en roles y estereotipos de género que hacen más grande la discriminación hacia las mujeres, “para construir un mundo basado en los principios de respeto, igualdad, justicia, solidaridad, paz y libertad” (García, 2012:35).

Campesinos y estrategias de reproducción social

Pensar en comunidades indígenas es pensar en su gente, por muchos catalogada como campesinos, que a decir de Shanin (1991) “es una forma de vida”, que se ha visto impactada, mermada y hasta olvidada por la lógica de la acumulación capitalista. El campesino se ha visto en la necesidad cada vez mayor de organizarse con sus pares y volverse autogestionario, que a su vez se ve reflejado en el poder de gestión comunitaria, esto por la naturaleza de convivencia en una comunidad, por lo que procuran tener y socializar objetivos comunes donde la mayoría resulte beneficiado.

Y es que en la lógica económica de la familia campesina, no es imperativo obtener dinero, si no mercancías que puedan ellos cambiar por otras que les proporcionen mayor satisfacción M-D-M (Mercancía-dinero-mercancía). Bartra *et al* (2014), menciona que en esta lógica prevalece la pluralidad de acciones, conducidos por una gran gama de valores, no “mecánicos sino más bien teleológicos”, a lo que Chayanov (1974) le denominó “bienestar” o en otros lugares llamado “buen vivir”.²⁵ Bartra (2014), menciona que para entender al campesino primero habría que entender la lógica con la que se maneja, y de esta forma se contemplará las correlaciones que cada unidad aporta; en esta lógica lo que prevalece es el

²⁵ Buen vivir, o también conocido como bien vivir, es una filosofía que se gesta en los pueblos originarios Aymaras y se extiende por los países del Sur, donde se piensa que “toda forma de existencia tiene la categoría de igual. En una relación complementaria, todo vive y todo es importante. La Madre Tierra tiene ciclos, épocas de siembra, épocas de cosecha, épocas de descanso, épocas de remover la tierra, épocas de fertilización natural. Así como el cosmos tiene ciclos, la historia tiene épocas de ascenso y descenso, la vida tiene épocas de actividad y pasividad. Saber vivir implica estar en armonía con uno mismo. En el Vivir Bien nos desenvolvemos en armonía con todos y todo, es una convivencia donde todos nos preocupamos por todos y por todo lo que nos rodea. Lo más importante no es el hombre ni el dinero, lo más importante es la armonía con la naturaleza y la vida. Siendo la base para salvar a la humanidad y el planeta de los peligros con que los acosa una minoría individualista y sumamente egoísta, el Vivir Bien apunta a una vida sencilla que reduzca nuestra adicción al consumo y mantenga una producción equilibrada sin arruinar el entorno” (OXFAM, 2010:12).

entendimiento social, por encima de lo económico, de tal forma que va más allá del bienestar inmediato, e intenta asegurar el bienestar presente y futuro.

La economía del campesino es compleja, por lo que se define como la suma de las diversas actividades (pluriactividad) a las que se dedican, y las acciones emprendidas es contemplando esta complejidad. A esta se le suman los subsidios públicos y remesas de familiares migrantes.

A todas estas consideraciones se les denomina estrategias de reproducción social. Entendido este concepto como el estudio de las combinaciones de actividades que cada familia integra en su vida diaria. Se contempla el estudio de los aspectos biológicos y sociales, considerando esto más integral, por lo tanto se considera hablar de aspectos económicos, demográficos, políticos. Que por su naturaleza se involucran todas las relaciones que se puedan generar de forma individual, familiar, grupal e inmerso en la comunidad o sociedad, esto último entendido como seres colectivos (Oliveira y Salles, 1988).

Patriarcado y comunalidad

El núcleo de una comunidad son sus familias, pluriactivas, diversas, y en muchas es común (aunque ya se está perdiendo) observar la ayuda mutua como el tequio o mano vuelta.

Es en estas familias diversas donde se ha gestado el actuar y replicado los saberes, los usos y costumbres de todas las generaciones que les antecedieron, de igual manera en este núcleo se ha replicado en su gran mayoría el comportamiento clásico del patriarcado. Donde la designación de roles, ha dejado

que a una parte de la comunidad se le doblegue o subordine, hablamos de la mujer.

Es en esta concepción de patriarcado, que el mundo entero se ha conducido, en muchos más o menos potencia. Facio (1999) menciona que es tan complejo esto, que no basta con querer cambiar la sexualidad, la afectividad, los aspectos económicos y políticos. Históricamente se tiene muy adentrado el tema de subordinación de la mujer, que se necesita más que un ajuste de roles en los ámbitos sexual o social. Estamos tan acostumbrados que las formas de reproducción de estas acciones que subordinan a la mujer están dentro de la familia, del estado, de la educación, de las religiones y de las ciencias.

Para Facio (1999:22) es:

“La manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los/las niños/as de la familia, dominio que se extiende a la sociedad en general. Implica que los varones tienen poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres del acceso de las mismas pero no implica que las mujeres no tengan ningún tipo de poder, ni de derechos, influencias o de recursos”.

En general el patriarcado hace referencia a las diferencias entre el hombre y la mujer, diferencias biológicas, ideológicas, que marcan una desventaja entre uno y otro, mismas que promueven la subordinación y dominación de uno sobre el otro.

Por ello se vuelve un tema complejo, por lo que se necesita no solo ver la cantidad de jefaturas femeninas que han tenido que abrirse camino en un mundo, país, estado, comunidad patriarcal, se necesita un cambio desde la raíz, y que emane hacia afuera, que transforme “los actuales modelos sexuales, sociales,

económicos y políticos”, que aseguren una convivencia más humana, más igualitaria, donde ambos se acepten como personas “legítimas y respetando la diversidad de ambas”.

En este contexto donde se piensa escalar desde una realidad posible de detonar desde abajo, desde dentro de los pueblos originarios, se desarrollan diferentes conceptos bajo una misma premisa “despatriarcalización del pensamiento”.

En Latinoamérica se está dando una complementariedad a este pensamiento occidental, el explicar el feminismo desde dentro de las comunidades indígenas, Feminismo indígena, feminismo comunitario y feminismo decolonial. Tres términos que a continuación se indagará tratando de fijarnos en la complementariedad del propósito con el que fueron pensados.

Olivera (2013) menciona que el feminismo indígena lo que busca es tener y gozar de derechos colectivos, dejando de ver en lo individual, ya que esto se le ha calificado como excluyente en específico hacia las mujeres, esto de forma histórica. Es lograr que se reconozca el colectivo como la construcción de personas diversas, no vistas desde lo individual, y llegar a tener una autodeterminación de vida en colectivo. Esto no es nuevo, se reconoce algunas colectividades indígenas practicando la solidaridad y las redes familiares de apoyo.

Paredes (2010:39) conceptualiza al feminismo comunitario con un eje como el patriarcado, esto como el origen de las desigualdades vistas desde la violencia, opresión, discriminación de las personas y de la humanidad, traducida en la naturaleza. Estas desigualdades expresadas y practicadas en el cuerpo de la mujer. Por ello se necesita de los pueblos originarios para revivir la colectividad. A

diferencia de otros feminismos que toman el patriarcado como el sistema de las opresiones de los hombres sobre las mujeres, en la concepción del feminismo comunitario se intenta explicar de forma “*ancestral*”

La misma autora menciona "Una metáfora para explicar este ser de la comunidad es el cuerpo. La mitad de un cuerpo somos nosotras, y la otra mitad son nuestros hermanos. Una mano no le pide permiso a la otra, ambas son igual de importantes, y la comunidad necesita de ambas manos. Entonces ¿cómo explicamos que esta mano golpea a este ojo, si somos una comunidad?.

Lugones (2008:89) conceptualiza al feminismo como decolonial, donde parte de un análisis sobre las categorías de género, que al imponer estos términos el Estado como una forma de clasificación, irrumpe con algunas filosofías que poseían las tribus, donde conceptualizaban que la “fuerza primaria en el universo era femenina”. La Vieja Mujer Araña, La Mujer Maíz, la Mujer Serpiente, la Mujer Pensamiento son algunos de los nombres de creadoras poderosas. Para las tribus ginecráticas²⁶, la Mujer está en el centro y “nada es sagrado sin su bendición ni su pensamiento”. El colonizador blanco construyó una fuerza interna en las tribus cooptando a los hombres colonizados a ocupar roles patriarcales”

Estas tres posiciones resaltan, desde su posición y concepción la colectividad, ya que no somos entes individuales, sino colectivos, y nos encontramos en un entramado dentro de una sociedad, que en muchas ocasiones ayuda o limita a la replicabilidad de las acciones ancestrales, lo que marca el camino que siguen las nuevas generaciones.

²⁶ Entiéndase por ginecrático: la primacía de lo femenino como fuerza creadora.

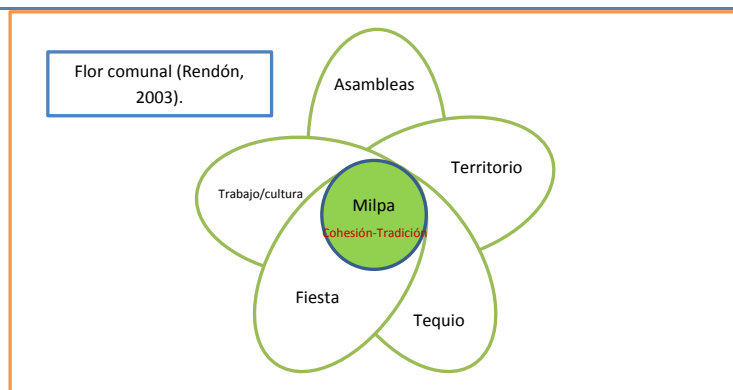
Para hacer frente a todas estas irracionalidades occidentales, que enmarcaron la vida de nuestros pueblos originarios, surge la comunalidad como una estrategia de fortalecimiento comunitario, donde lo que se busca es el rescate de esa autenticidad para que los hombres y mujeres nos concibamos como colectivos en un espacio que privilegie el bienestar presente y futuro.

El fortalecimiento comunitario o en algunos lugares llamados comunalidad, conceptualización que surge con algunas organizaciones en Oaxaca, México. De acuerdo a Rendón (2003:11), la comunalidad se deriva del sentido de pertenencia e identidad a lo colectivo, porque somos seres humanos, y como tales nos definimos por la forma en la que nos relacionamos dentro de una sociedad.

“La comunalidad que se puede reorientar el rumbo de los pueblos indios, pero para ello se requiere de que logren articularse como pueblos, es decir, que encuentren las formas de vincularse todas las comunidades de cada grupo étnico para que puedan tener discusiones y decisiones sobre el territorio étnico, los proyectos abarcativos en cuanto a educación, salud, infraestructura, etcétera, y construir una mirada conjunta hacia el futuro. En otras palabras, se trata de trascender el ámbito comunitario para vivir como pueblos, lo que significa hacer de todas la comunidades de cada grupo una gran comunidad, regida obviamente por los principios de la comunalidad”.

La comunalidad se representa como en la figura 22, donde los principales elementos son: la asamblea, el territorio, el tequio, la fiesta y el trabajo.

Figura 22. Flor Comunal.



Diseño propio, en base a la concepción de Rendón (2003)

Como parte de los estudios referentes a la comunalidad se destacan el “stalel kuxlejaltic” y el “wëken kajën”, en ambos se parte que estamos en una crisis civilizatoria en la que se ha perdido el sentido de identidad en los pueblos, ya que hemos sido “domesticados” en lo educativo, jurídico, religioso, económico, teniendo así nuevas mentalidades; además, de que ya muchos nos preocupamos más por los beneficios individuales y no comunales, mismos que se resaltan en estas experiencias, no olvidarse que las comunidades se conforman de sujetos, y estos se enmarcan de acuerdo a sus formas de relacionarse con la naturaleza, no viéndola como algo que hay que aprovechar, sino que es un espacio en el que nos desarrollamos e interactuamos, por lo que debemos pensarnos, -sentipensarnos- como una forma integral, tal como lo menciona Xaanob (2012) rescatar la relación humano-pueblo (ser tierra, estar tierra, ser vida, estar vida), es decir volver el corazón a los saberes ancestrales. Comenzar a deconstruir el conocimiento desde aspectos como los espacios de aprendizaje (casa, escuela, comunidad), esto con ideas divergentes, comenzando con cambios pequeños que favorezcan el entendimiento de la vida en comunidad.

La comunalidad no es descubrir un hilo negro, no es “ver” otra historia, más bien es abrir más los ojos y el pensamiento para saber, conocer, comprender, entender la historia de los pueblos originarios, aquellos que no pidieron ser colonizados, aquellos que ya tenían una identidad, una lengua, un sistema de jerarquías donde el que “gobernada” pensaba en su pueblo para la toma de decisiones, sin embargo con la llegada de los colonizadores se comenzó a tener un pensamiento eurocentrista, en el que no había cabida para los pensamientos, sentimientos que ya de por sí tenían.

Una característica más de la comunalidad y que Kropotkin (1920) hace mención es el apoyo mutuo, donde se analizan diferentes casos de apoyo mutuo y que han prevalecido y han ayudado a que muchas especies tanto de animales como de plantas se han favorecido en su permanencia.

Para complementar estos estudios que pretenden decolonizar el pensamiento, se identifican estudios subalternos, los cuales buscan elaborar una agenda que reconozca la centralidad en los grupos subordinados en la construcción de sus propios pasados, es decir no seguir haciendo estudios de “objetos”, más bien que los sujetos, los principales actores, sean los que cuenten su historia, mediante la oralidad inmersa o explicada con sus ritos, danzas, cantos, etc. (Chackabarti, 1999).

A esto mismo se refiere Dube (2001) al decir que los agentes de la historia han sido moldeados por los procesos sociales que vivían y hacían en el pasado. Para este autor lo subalterno es la perspectiva y metáfora para cuestionar las formas dominantes de conocimiento de imperio y nación, estado y modernidad. Ya que

muchos de los investigadores veían a los grupos subordinados como objetos privados de conciencia y como víctimas pasivas de la historia.

Guha (1996), pone como principal actor-sujeto-agente de la historia al campesino. Ya que se envuelve en algunas estrategias de sublevación, la negación, el rumor, la territorialidad. Todas estas constituyen la cultura de un pueblo, entendida como las actitudes, normas y prácticas, simbólicas y estructuradas mediante las cuales las relaciones sociales se perciben, experimentan y articulan. Entonces cuando las relaciones sociales cambian suceden las transformaciones.

Estos estudios subalternos se basan en metodologías como la investigación colaborativa, donde es a partir de reconocer la parcialidad de nuestra perspectiva, la multiplicidad de posiciones de sujeto que marcan las identidades de los actores sociales y sus relaciones de subordinación y las limitaciones de nuestro conocimientos situados (Hernández, 2013). Rendón (2003), maneja los diálogos participativos, donde en todo momento se toma en cuenta a los participantes como principales actores, donde no nos gana el hecho de sentirnos investigadores, sino más bien sentirnos parte de una estructura comunal que nos enseñará sus más entrañables conocimientos.

Cuando nos gana la faceta de investigador occidental, entonces tendemos a ser interpretistas de lo que escuchamos y vemos, y entonces lo que se observa es como dice Niño (2008:11), “un discurso dominante, elitista, que no expresó ni expresa realmente la visión y la sensibilidad de muchas muchedumbres marginadas, desde la conquista”. Por lo que comenzar a deconstruir el conocimiento es lo más difícil, pero si te comprometes a visualizar con otros ojos a

esa cultura, gente, comunidad, entonces es un deber quitarnos esas telarañas de conocimientos que por tantos años la academia nos ha dejado.

Por ello es importante la oralitura²⁷, los códigos, los etnotextos²⁸, pero estos dialogados con los pueblos dueños de todo este bagaje de conocimientos, poco inexplorados de raíz. Ya que incluso cuando se traduce se hace con un pensamiento no el del pueblo, si no el del intérprete o traductor, rescato lo que dice Mignolo (1995:33) en el texto “La colonización de los lenguajes”: “...recibiendo una nación otra lengua, con ella viene, que admita conjuntamente la letra con que se escribe, y si pierde el lenguaje, pierde también la forma de la letra con que se escribe... El punto está en que nadie escriba como debe, el latín, lo escribe con letras griegas, ni por el contrario, y lo mismo en todas las lenguas que tienen particular forma de letra. Con lo cual los que reciben nueva lengua, también la letra, con que se escribe, y si la pierden, también los caracteres propios de ella...”. Entonces como lo dice Mignolo (1995:35-37) “Quitar los ojos de la modernidad globalizada para construir la propia”, es decir que quién quiere ser el escribano de los pueblos debemos de conocer la lengua, los orígenes, la cultura, del pueblo al cual le queremos dar la voz, para que se sientan con mayor conocimientos, que permita que rescaten sus valores, su identidad y sobre todo el sentido de pertenencia a un territorio, el cual los alimenta, cobija e incluso transmite.

Al hablar de una comunalidad, hablamos también de roles que juegan los individuos, tanto hombres como mujeres, y que en el mundo occidental se

²⁷ Oralitura se entiende como formas de expresión artísticas orales (Toro, 2010).

²⁸ Etnotextos se entienden como “una creación literaria a partir de la transformación de una tradición oral étnica” (Toro, 2010).

denomina género, y que por las inercias de colonización, de sumisión, de depredación de nuestras costumbres ancestrales, nos han hecho diferenciar, y que en un inicio teníamos papeles bien claros y complementadores, ahora se trata de competencias, se trata de tener espacios para que el estado dominante siga y permanezca creyendo que nos está salvando de la desigualdad, cuando él mismo lo promueve.

En este siglo donde el feminismo es tratado como “rescate de mujeres, vulnerables y vulneradas”, es donde más se presenta este hecho, la triple opresión que viven, “por ser indígena, por ser pobre, por ser mujer” catalogando esta tripleta como la peor en desigualdad, cuando ni ser pobre, ni ser mujer, y menos ser indígena es el resultante una de otra, que el estado se ha encargado de hacerlo sentir más, con todas sus leyes que están para proteger, pero que son las más visibles presionantes, para generar estas condiciones, en la comunalidad, en el pueblo, a la mujer se le trata con el respeto que se le trata a cualquier otra persona, que juegan un papel importante dentro de la estructura, pero no solo para la división del trabajo, si no como más allá, aunque también se reconoce que no en todos lados pasa esto, en varios pueblos indígenas y no indígenas también se trata a la mujer como un objeto que se puede comercializar, cuando este “mote” se le quite a la mujer, tendrá seguramente su propio espacio y sobre todo reconocido por el pueblo y la comunidad.

CAPÍTULO 3. LAS EXPRESIONES DE LA RURALIDAD NEOLIBERAL EN LAS FAMILIAS CON JEFATURA FEMENINA.

“La antropología es el estudio del hombre abrazado a la mujer”

Malinowski

En el siguiente capítulo se visualizan las condiciones que tienen las jefas de familia de forma temporal o permanente, los ajustes de los roles, para dar paso a definir las estrategias que desarrollan para afrontar la crisis alimentaria.

3.1 Caracterización de las familias con jefatura femenina

En este apartado se visualizará por un lado la diversidad de las jefas de familia y por otro las interacciones que tiene este tema en la toma de decisiones. Nos centramos en las diferencias que existen y que muchas veces no se observan al interior ni fuera del ambiente que nos ocupa.

Hablar de la mujer, es referirnos a la complejidad de las funciones que desempeñan, son la base de la familia, y que en muchas ocasiones es víctima de su propia carga cultural, en ella se reproducen muchos de los comportamientos que la sociedad ha tipificado como estereotipos. Como se dice en el Abya Yala los niños aprenden sobre el lienzo de la mujer. Y ellos reproducen lo que van aprendiendo de generación en generación.

Las mujeres han desarrollado diversas actividades en el ámbito alimentario que han marcado la historia, cuidan la semilla, protegen los recursos, son las precursoras del desarrollo de diversos sabores y olores de la cocina. El papel de la mujer en la búsqueda de la soberanía alimentaria es crucial como portadora de

conocimientos ancestrales, donde se privilegia el sentirse parte del entorno donde se desarrollan y no como acumulación de capital.

Ana de la comunidad de Cacaloc a sus 30 años de edad (figura 23), con su esposo prestando servicio en la inspectoría de su localidad, nos comparte sus actividades del día, donde podremos notar que no hay tiempo para ella o siquiera pensar en descanso y sus espacios de relacionarse socialmente con los demás es dentro de las actividades que realiza de forma mecánica.

Figura 23. Condiciones de un huerto en la comunidad de Cacaloc, Zoquitlán, Puebla.



Fuente: Foto tomada por personal de la ADR Mextlali S.C.

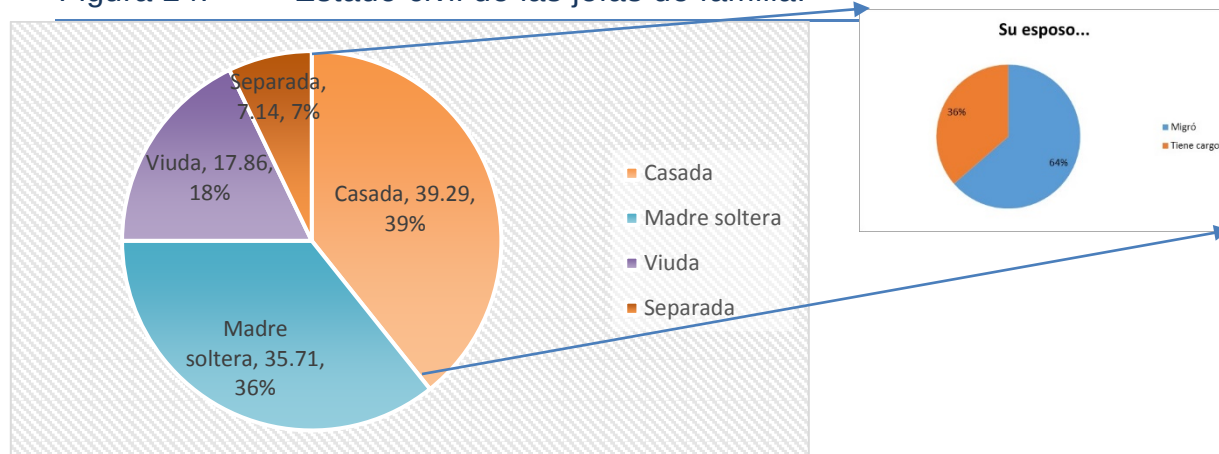
Me levanto a las 6:00 a.m., preparo el nixtamal, para ir a moler y comenzar a prender el fogón, a las 7:00 a.m. ya estoy levantando a mi niña para ayudarla a vestirse y prepararle el desayuno a ella, a mi bebe chiquito, a mi esposo y a mis suegros. En lo que desayunan les doy de comer a los animales y la llevo a la escuela a las 8:30 a.m.

Una vez que la dejo en la escuela me voy a la tienda hasta las 11:00 a.m., le voy a dejar de comer a mi niña y a la 1:00 p.m. la recojo, nos vamos a la tienda y a las 2:00 p.m. regresamos a la casa, preparo la comida, hago el aseo de la casa, reviso a los animales, les doy de comer nuevamente, voy al huerto y lo trabajo, como a las 5:00 p.m. hago composturas, en lo que les dedico una hora a la tarea de mi niña, sigo con mis composturas, y como a las 8:00 p.m. baño a mis niños y preparo la cena a mi esposo y suegros. Platicamos un rato de cómo le fue en su trabajo en la inspectoría y nos vamos a descansar, aunque me quedo un rato más a bordar, a preparar las cosas de mi hija para el día siguiente, alargándose la velada hasta las 11:00 p.m.

i. Diversidad de las jefas de familia

En la región Zoquitlán, de 311 hogares de las 6 comunidades, el 60.7% de las familias tienen jefatura femenina, por diversas razones, tal y como se muestra en la figura 24.

Figura 24. Estado civil de las jefas de familia.



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

El 39.9% son casadas, de las cuales el 64% sus esposos han emigrado principalmente al estado de México y D.F. (61%) y a la región siendo Tehuacán el más frecuente (40%); un 36% tienen cargos diversos en la comunidad y en el municipio, al cual les dedican desde las 8:00 am hasta las 8:00 pm, sin remuneración alguna por el trabajo brindado (servicio a la comunidad). Un 35.71% son madres solteras, otro 17.86% viudas y finalmente el 7.14% son separadas.

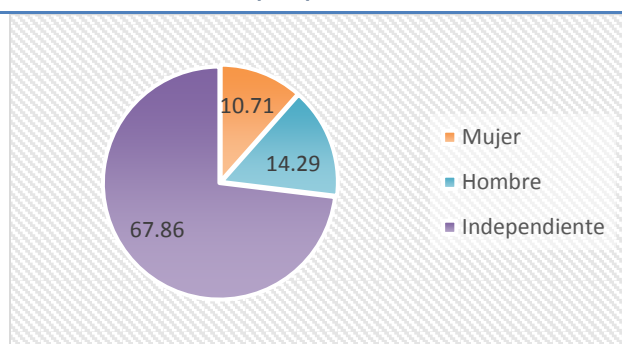
En edades encontramos que un 70% son de 18 a 39 años, de estas se desprenden las madres solteras; un 20% corresponde a las edades de 40 a 50 y una minoría (10%) es mayor a 51 años, que corresponde en gran parte a las mujeres viudas.

Si observamos 60.7% de familias tienen que hacer diversos ajustes en sus roles para poder hacer frente a los gastos y actividades del día a día. Esto por la ausencia del padre de familia.

La mayoría de las familias lo primero que buscan es tener una casa propia, que les proporcione cierta seguridad (Figura 25), esta situación se refleja en el 67.86%; un 10.71% vive con su familia y un 14.29% con la familia del esposo; aunque también encontramos que el 100% de las mujeres encuestadas no son posesionarias de los terrenos que se trabajan, generando esto cierta incertidumbre. Problemática que se traduce en un atropello a los derechos de las mujeres, y que vulnera aún más su calidad alimentaria por el no acceso a la tierra, este derecho está en las distintas leyes en pro de la igualdad y/o equidad entre hombres y mujeres (Declaración Universal de los Derechos Humanos 1948;

Derecho al voto femenino 1953; Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer 1979; Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer 1994; Declaración del Milenio 2000, Ley General para la igualdad entre hombres y mujeres en México 2006, Ley general de acceso a las mujeres a una vida libre de violencia 2007, Plan Nacional de Desarrollo en la meta II Proigualdad 2013-2018).

Figura 25. Condiciones de propiedad en viviendas.

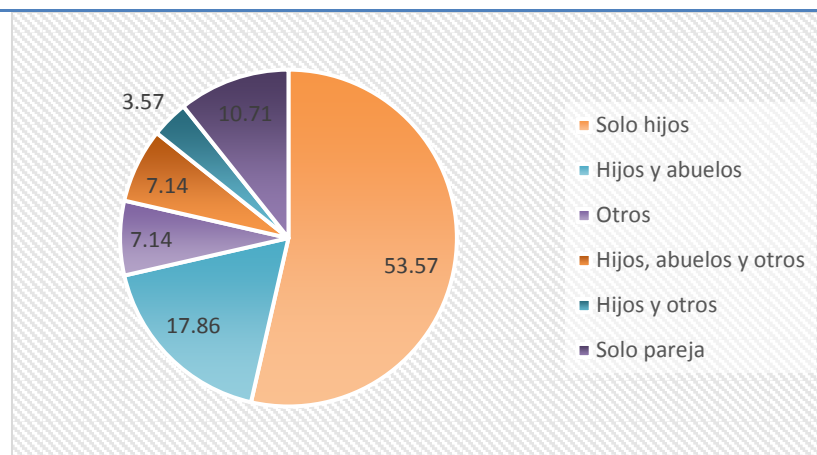


Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

Con respecto a la conformación de la familia encontramos que un 53.57% de las familias son nucleares, conformada por padres e hijos, el 46.43% son familias extensas, conformadas por padres, hijos y parientes. Esto habla de que a pesar de tener un hogar propio, conviven con más miembros de la familia ya sea de la mujer o del hombre. Lo que hace que se distribuya entre más miembros la alimentación.

Las composiciones de las familias han variado, antes (hace 30 años) eran familias consideradas grandes, más de 5 hijos, lo que se ha encontrado es que se reduce de 2 a 3 hijos, con las variantes de 53.7% hijos, abuelos y otros; 17.8% hijos y abuelos; 10.71% solo el esposo sin hijos, tal y como se muestra en la figura 26:

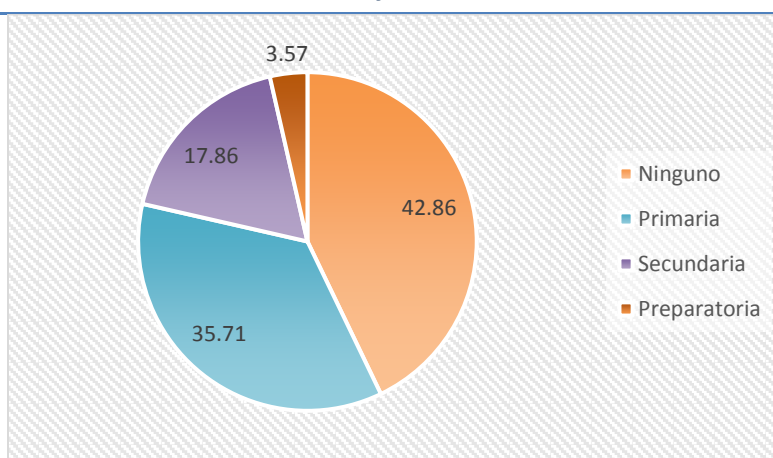
Figura 26. Composición de la familia con jefatura femenina.



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

En cuanto al nivel educativo (figura 27), poco menos de la mitad de las entrevistadas (42.86%) no asistieron a la escuela, este porcentaje se relaciona con las mujeres que son viudas y algunas están casadas, se explica por la construcción cultural, donde la mujer muy pocas veces tiene el acceso a la educación y una vez que cumplía cierta edad tenía que casarse. Un 57.14% tienen algún nivel de educación básica (primaria, secundaria y preparatoria).

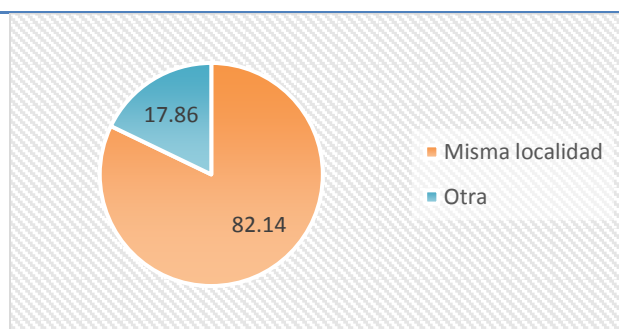
Figura 27. Escolaridad de las jefas de familia.



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

Un aspecto relevante es el sentido de pertenencia de las mujeres dentro de las localidades, y se identificó que un 82.14% son mujeres de la misma localidad donde nacieron y crecieron, por lo que el arraigo es fuerte; solo un 17.86% de las entrevistadas son de otras localidades (figura 28), lo que se relaciona con el sentimiento de autonomía. Al estar dentro de la localidad donde nacieron y crecieron se sienten más “cobijadas” por la familia materna, de cierta forma no se sienten limitadas, en cambio en las mujeres que llegan de otras comunidades se sienten sin esa protección que brinda al estar “en casa”.

Figura 28. Origen de la mujer.



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

ii. Roles de las familias.

De lo encontrado en las encuestas con respecto a los roles que se han ajustado y al trabajo que pudiera significar, el 17% sienten que es más trabajo, como no está el esposo o están solas, tienen que apoyarse de sus hijos para realizar todas sus actividades.

Adalberto Coello de 53 años de la comunidad de Trancas, viuda.

*«**Siento que tengo más trabajo**, aunque me coordino con mis hijos, no es lo mismo, el hombre y la mujer no tienen la misma fuerza y capacidades.»*

Un 83% se sienten más útiles y contentas, tienen libertad de mandar y organizarse en sus casas. Toman decisiones al interior de las familias, se coordinan con los hijos, ellas trabajan, y también se hacen cargo de la familia. No así de manera social, en la comunidad no participan en la toma de decisiones, participan en los comités de las escuelas e iglesia, en las faenas pagan quien realice la faena o asiste el hijo mayor, en las reuniones se les permite voz en algunos casos pero no así voto.

Olivia Alva de 45 años de la comunidad de Tepepa de Zaragoza, casada pero su esposo emigró.

*«Me siento mal cuando no tengo trabajo, voy al terreno a trabajar o a pagar a los trabajadores, **me siento más útil**.»*

Ella trabaja en la parcela de café, y en la temporada de cosecha y de chapeo contrata gente que le trabaje en esas actividades. En el despulpado, fermentado, lavado y tendido la mujer realiza esas actividades, y es poyada por sus hijos.

Las actividades que ahora se desarrollan y que contribuyen a los cambios de roles son con mayor visibilidad en los ambientes públicos de la comunidad. No es que la mujer no participara en las actividades, más bien es la forma en la que lo hacen y sobre todo el respaldo que reciben.

En la tabla 12 se puede observar las diversas actividades que hace la mujer con jefatura femenina y con jefatura masculina, evidenciando que cuando se está al

frente de una familia ya sea de forma temporal o permanente. Las actividades aumentan tanto en el ámbito interno de una familia como en lo público de la comunidad. La forma de participación es de diferente forma, en el caso de las jefaturas femeninas, son ellas las que están al pendiente de las actividades agrícolas, ya sea realizando algunas acciones o vigilando el cumplimiento de ellas por parte de los trabajadores que contratan. En el caso de las mujeres con jefatura masculina, son los hombres los que hacen esas actividades, y en muchos casos las mujeres colaboran también siendo invisibilizadas en ese tema.

Tabla 12. Actividades que realizan las mujeres con jefatura femenina.



Busca otras actividades que le remuneren							
Cuando contrata vigila que se cumplan.							
Realiza las actividades agrícolas	Acompañamiento y colaboración						
Bordan							
Cuidan el traspatio							
Realizan el aseo de la casa							
Administrate el recurso (ingresos)		Tiene voto	No toma decisiones			Cargo en la inspección	
Cuidan a los hijos		Tiene voz	Asiste para no pagar multa	Participa en las faenas de la comunidad		Cargo en la escuela	Cargo en la escuela, pero cuando salen a alguna actividad va el comité de hombres.
Preparan los alimentos		Participa	Cuando asiste solo es como oyente	Asisten a las reuniones de casa de salud		Cargo en la iglesia	
Jefatura femenina	Jefatura masculina	Jefatura femenina	Jefatura masculina	Jefatura femenina	Jefatura masculina	Jefatura femenina	Jefatura masculina
Ámbito Familiar		Participación en asambleas		Relaciones sociales		Comités	
Espacio Privado		Público					

Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

En estas relaciones donde la ausencia del hombre en la vida diaria, genera que se den algunos ajustes en todos los integrantes de la familia. Como se observa en la tabla 16, las actividades que desarrollan las jefas de familia se incrementan, sobre todo en el espacio público, ya que la participación se hace más visible.

Los hijos llegan a la secundaria y dejan de estudiar para ayudar en el aspecto económico, buscando trabajo en la región urbana de Tehuacán, Puebla o la Cd. De México. En el caso de los hijos menores, y sobre todo en las hijas se les proporciona mayor apoyo para estudiar, siendo así los hombres los que en mayor frecuencia dejan la escuela.

Con respecto a las familias extendidas, donde se convive con los abuelos o algunos otros integrantes, éstos dependiendo de la edad ayudan a las labores del hogar o en algunos casos a las labores de la parcela o traspatio. Siendo un soporte para dividir las tareas del hogar. Además que en algunos casos las personas que pasan los 65 años tienen un apoyo que otorga el gobierno, con el cual apoyan a la familia.

Con respecto a las relaciones sociales, éstas se expresan de diferente forma en las comunidades, encontramos que a pesar de obtener ingresos y ocuparse de actividades que antes no hacía en el ámbito público, las mujeres en su gran mayoría tienen que pedir permiso a los varones, lo que significa que no tengan autonomía, ni económica ni en la toma de decisiones, esto por el rol que la sociedad nos ha impuesto donde se observa como natural que nos encarguemos de las labores de cuidado, y como apoyo a las diversas actividades de índole

agrícola, invisibilizando el valor que estas actividades proporcionan a la base familiar.

En **Cacaloc y Trancas**, esta participación es dentro del ejido, aunque para que participen las mujeres tienen que consultarlo con sus esposos, y en el caso de las mujeres que no tienen pareja no participan por miedo.

En **Quetzaltotoc y Cobictic**, las mujeres participan dando un servicio a la comunidad como parte de un tequio, pero cuando se reúnen con todos los integrantes de la comunidad no participan por no darse a escuchar.

En **Tepepa de Zaragoza**, las mujeres participan y son apoyadas por sus esposos, las que no tienen pareja participan y son apoyadas por los hombres.

En **Tepepa Bandera**, las mujeres no participan activamente dentro de las reuniones, tienen que pedir permiso a sus esposos o padres, y en algunos casos a los hijos mayores.

Aunque en las encuestas se encontró que existe mayor participación de la mujer desde hace 30 años para el caso de 4 comunidades, en otra hace 15 y en otra hace 8, esta participación sí es bastante diferente ya que antes (más de 30, 15 y 8 años), la señora Susana Montalvo Monge de 80 años nos compartió:

“Nada más estaban en la casa y se hacían cargo de ella, tenían pocos derechos, estaban en la cocina, cuidaban a los hijos, tenían prohibido salir a la calle, y eran comúnmente golpeadas, por lo que no las dejaban opinar. En todo momento es el hombre el que manda.”

Con respecto a las actividades agrícolas, el hombre sigue definiendo qué sembrar, qué manejo darle a la parcela, aunque no está en la localidad y en el hogar, tienen que hablarle para preguntar y así tener el aval para realizar las actividades, en el caso de las mujeres que no tienen esposo es al padre o al hijo mayor al que se le pregunta que hacer, solamente un 13% de las entrevistadas dijeron tomar ellas la decisión en base a la tradición y conocimientos que traen de sus padres.

La decisión que toman al 100% es sobre la alimentación, es decir las mujeres deciden que dar de comer de acuerdo a la disponibilidad de las cosechas, y/o de los recursos económicos en casa. En el espacio doméstico, las mujeres se encargan de la educación y reproducción de las y los integrantes de la familia, elaboran los alimentos, producen en el traspatio, tanto para el autoconsumo como para la generación de ingresos (cuando obtienen excedentes), en algunos casos recogen leña y acarrear agua, seleccionan y preservan las semillas, reproducen algunas especies medicinales, transfieren conocimientos en medicina tradicional; para muchas de estas actividades se coordinan con los hijos, dependiendo de la edad es la actividad que se les asigna.

CAPÍTULO 4. CRISIS ALIMENTARIA Y ESTRATEGIAS CAMPESINAS EN LA REGIÓN ZOQUITLÁN

Las jefas de familia desarrollan diversas actividades para conseguir sus alimentos, éstas se diferencian de acuerdo a las condiciones ambientales que prevalecen en la región.

De las jefas de familia encuestadas un 53.57% tienen un sistema productivo permanente (árboles frutales caducifolios y café); el 46.43% cuenta con sistemas productivos temporales agropecuarios (milpa –maíz, frijol, chilacayota, chícharo-, hortalizas, animales de traspatio a pequeña escala).

En cuanto a los sistemas productivos permanentes:

- Cuabtlalpan: principalmente son árboles frutales caducifolios como manzana, ciruela, aguacate y durazno.
- Tlalbaki: no tienen sistema productivo permanente.
- Totonik Tlali: el 100% tiene sistemas productivos permanentes (café), además de producción de traspatio.

Estos sistemas productivos tienen diferencias en el manejo, en cuanto al sistema café es un manejo orgánico, con conocimientos tradicionales y un 25% con asesoría externa. En cambio para los sistemas de árboles frutales caducifolios no usan insumos, con conocimientos tradicionales, el 100% es para venta en ambos sistemas, a nivel local-regional. En el primer caso que es el café las mujeres están presentes en las diferentes actividades, contratan mano de obra cuando se chapea y cuando se cosecha, para la venta se apoyan en el grupo de trabajo pero

son hombres los que trasladan el producto al centro de acopio; en el caso de los árboles frutales las mujeres son las que se hacen cargo del manejo, ya que son producciones a baja escala, por familia tienen entre 5 a 10 árboles de frutales caducifolios, la venta la hacen ellas mismas en el día de plaza del municipio.

En cuanto a los sistemas de producción de alimentos para el autoconsumo destacan hortalizas, aves, cerdos, borregos y chivos. El manejo es básico, sin químicos, y en superficies pequeñas, lo hacen las mujeres principalmente.

Otro sistema de autoconsumo es maíz, el cual es la base de la alimentación que se presenta en la región. El manejo que le dan es tradicional, con mano de obra familiar y/o contratada para el caso donde las mujeres están solas.

De acuerdo a lo anteriormente descrito en cuanto al origen de los alimentos encontramos que:

En la microrregión Cuabtlalpan, **producen** el 40% de sus alimentos (huevo, maíz, frijol, haba, chícharo, calabaza, nopal, cilantro, epazote); **compran** el 60% de sus alimentos (azúcar, arroz, sopa, aceite, sal, tomate, jitomate, papa, carnes rojas).

En la microrregión Tlalbaki **producen el 30% de sus alimentos** (huevo, maíz, frijol, calabaza, nopal, cilantro, epazote, otras hortalizas); **compran el 65% de sus alimentos** (maíz, frijol, azúcar, arroz, sopa, aceite, sal, tomate, jitomate, papa, carnes rojas) y un **5% lo recolectan** (quelites).

En la microrregión Totonik Tlali **producen el 62% de sus alimentos** (huevo, maíz, frijol, haba, chícharo, calabaza, nopal, cilantro, epazote); **compran el 24% de sus**

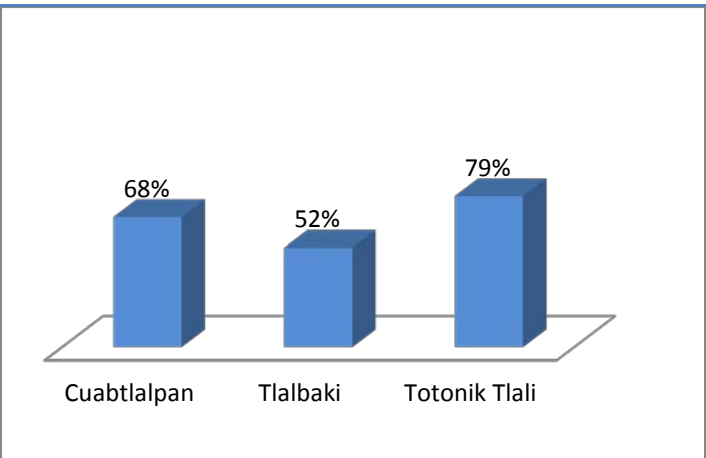
alimentos (azúcar, arroz, sopa, aceite, sal, tomate, jitomate, papa, carnes rojas); **8.5% recolectan** (quelites, tepexilotes, hongos) y **5% programas** (leche).

Los alimentos con mayor costo en las localidades son frijol, maíz, aceite, carnes rojas y leche. El 100% reporta que durante seis meses tiene dificultades para conseguir alimentos por diversas circunstancias, encontrándose:

- Gastos por educación en julio-agosto.
- Gastos por día de muertos en octubre-noviembre.
- Gastos por fiestas patronales (virgen de Juquila y de Guadalupe) en diciembre.
- Disminuyen las cosechas, hay escaso trabajo en las parcelas.

Lo que las familias con jefaturas femeninas destinan de sus ingresos para la alimentación varía de microrregión en microrregión tal y como se muestra en la figura 29:

Figura 29. Presupuesto destinado a la alimentación.



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

Estos datos se relacionan con los ingresos que en cada microrregión existen, en la primera y segunda para el caso de los hombres se obtienen hasta \$80.00 al día, trabajando en promedio hasta 3 días a la semana, en el caso de la última microrregión obtienen hasta \$60.00 al día con la misma cantidad de días trabajados (3 a la semana).

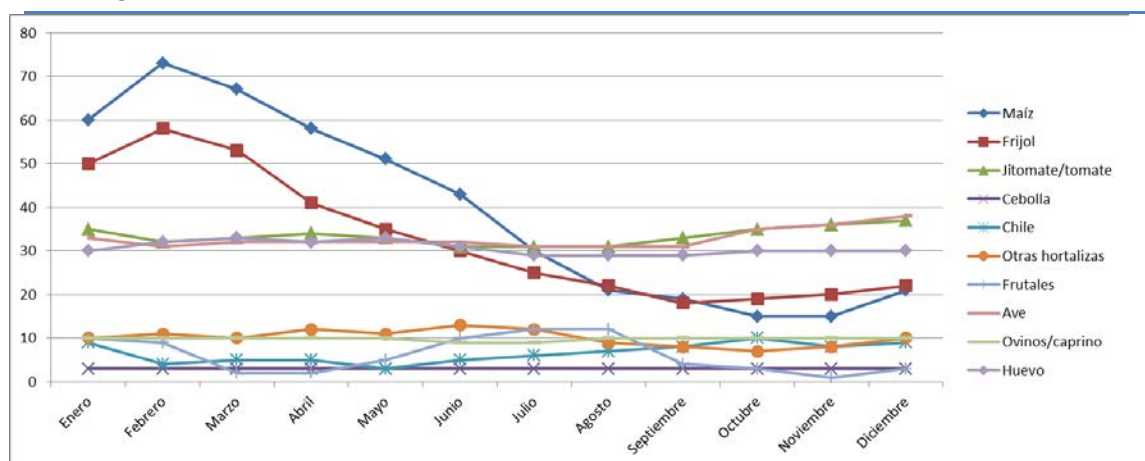
En el caso de las jefas de familia, el ingreso dependerá de lo que pueda vender de sus excedentes o de su sistema de producción, lo cual es muy variado, se reporta que al mes obtienen \$200.00, si lo dividiéramos al día estarían obteniendo \$10.00, esto en la microrregión Tlalbaki y Cuabtlalpan, ya que solo producen por 6 meses debido a la sequía en estas zonas es prolongada hasta por la mitad del año. En el caso de Totonik Tlali, sus ingresos son por la venta de café donde en un ciclo están obteniendo hasta \$16,000.00 al año, descontando los gastos de contrato de mano de obra e insumos que son \$13,000.00 (incluye el costo de mano de obra familiar), les queda al año \$3,000.00, el cual usan para la compra de alimentos que no pueden producir.

El 90% de las familias reciben PROSPERA²⁹, el cual les otorga cierta cantidad en efectivo cada dos meses, un 35% de las entrevistadas reportan como único ingreso económico lo que proporciona este programa.

²⁹ Los apoyos de PROSPERA en estas comunidades son PROSPERA Beneficiarios y titulares, donde el poyo es en dinero directo más servicios de salud y servicios de nutrición, a los hijos, dependiendo el año escolar es el monto, no se pueden tener más de tres apoyos de este tipo; algunos reciben PAM que es la pensión al adulto mayor, donde les otorgan dinero directo, servicios de salud y servicios de nutrición; en otros casos existe el PROSPERA EASC para titulares y beneficiarios, en este les dan apoyos económicos directos y es a las familias donde solo tienen jefa de familia, este no incluye servicios de salud ni de nutrición (ROP PROSPERA, 2015).

Lo que corresponde a la disponibilidad de alimentos (producción/consumo) encontramos en la figura 30 que hay un detrimento de alimentos disponibles en la mitad del año, sobre todo de maíz y frijol; lo que indica que en esos meses justamente tendrían que comprar estos alimentos. Se destaca que tienen una producción constante de jitomate o tomate, cebolla y chile, no así otras hortalizas que mencionaron como acelga, brócoli, nopales, zanahoria.

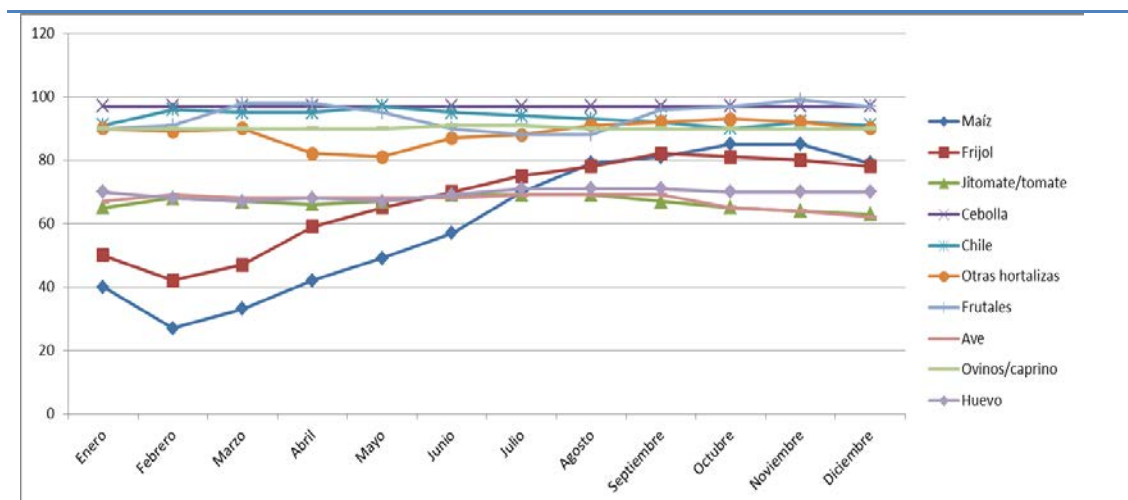
Figura 30. Porcentaje de familias que tienen (disponen) alimentos a lo largo del año.



Fuente: Elaboración propia con base al patrón alimentario y encuesta de línea base obtenido por la ADR Mextlali S.C.

En la figura 31 se observa lo que las familias compran a lo largo del año, invirtiéndose la figura 30, donde después de agosto se incrementa la compra de maíz y frijol, coincidente esto con el periodo también donde tienen problemas para conseguir sus alimentos.

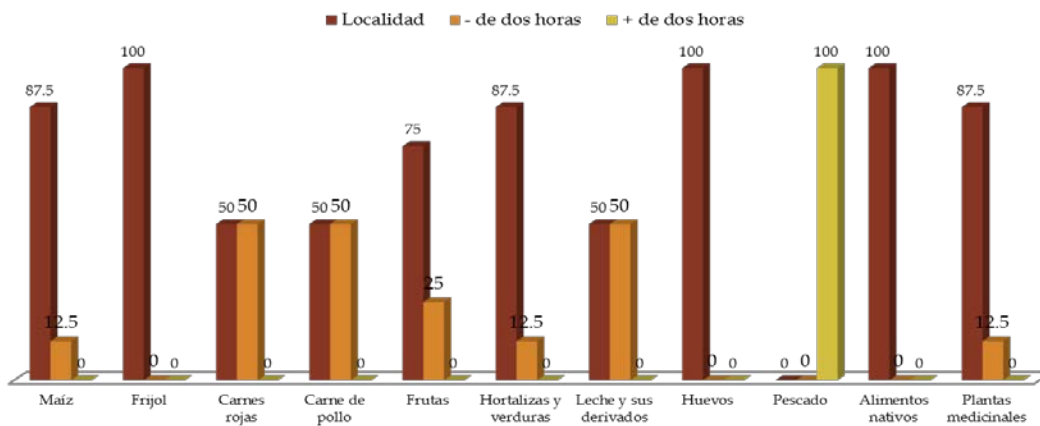
Figura 31. Porcentaje de familias que compran alimentos a lo largo del año.



Fuente: Elaboración ADR Mextlali con base al patrón alimentario y encuesta de línea base.

La disponibilidad de alimentos en las localidades como se visualiza en las figuras 32 y 33 se observa que en Cuabtlalpan se dispone de la mayoría de los alimentos en las localidades, solo en el caso de la proteína animal (carnes rojas y de pollo) además de leche y sus derivados se encuentran en otras localidades a menos de dos horas de distancia, en el caso de pescado se encuentra en localidades de más de dos horas, pero es mínimo el consumo en esta microrregión. El maíz, el frijol, el huevo y los alimentos nativos así como las plantas medicinales se encuentran en un alto porcentaje en las mismas localidades, por lo que el desplazo a otras localidades es menor, al menos para conseguir sus alimentos.

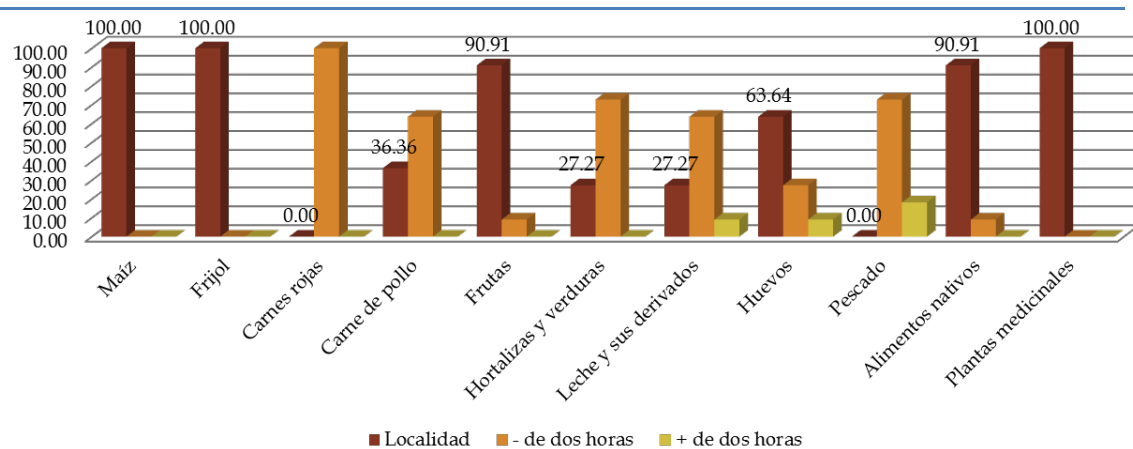
Figura 32. Disponibilidad de alimentos en Cuabtlalpan



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

En la microrregión Totonik Tlali tiene baja disponibilidad de alimentos, ya que en las localidades solo se encuentran el maíz, frijol, frutas, huevo, alimentos nativos y plantas medicinales; para el caso de carnes rojas, pollo, hortalizas y verduras, leche y sus derivados, además de pescado se encuentran en localidades de menos de dos horas. Lo que implica un mayor desplazamiento a localidades que sí cuenten con estos productos generando así un mayor costo por conseguir los alimentos.

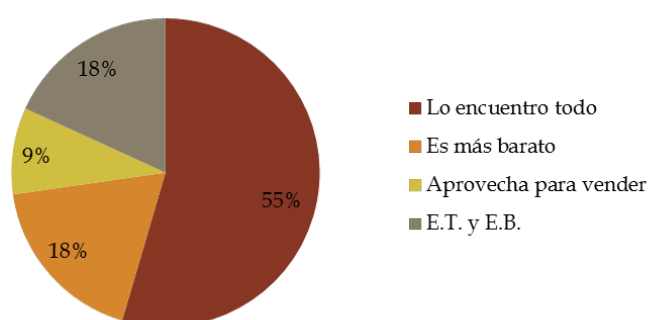
Figura 33. Disponibilidad de alimentos en Totonik Tlali



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

Lo que corresponde a las localidades de la microrregión Tlalbaki se encuentra todo en la localidad, esto por encontrarse más comunicado a los centros más grandes de población. Las razones por las que compran fuera de la localidad son principalmente por su accesibilidad (encuentran todo y es más barato), en un bajo porcentaje reportaron aprovechar para vender sus productos (figura 34).

Figura 34. Razones para comprar fuera de la localidad (si fuera el caso)



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas.

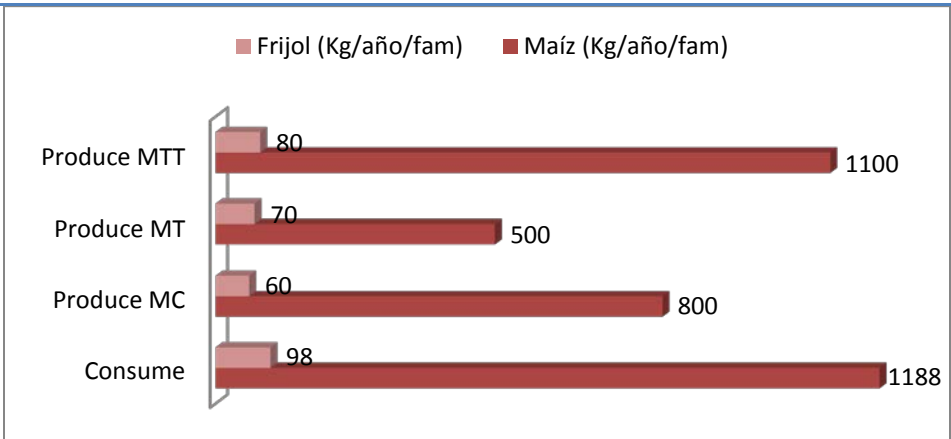
Se hace un análisis con el maíz y frijol, y en la figura 35 se observa que el consumo y producción es bastante desbalanceado, existe un déficit grande de estos dos alimentos básicos para la alimentación, es donde se observa claramente que las políticas de estado han promovido la no autosuficiencia de los alimentos privilegiando por encima la compra de ellos. Aspecto que vulnera aún más la soberanía alimentaria, en Zoquitlán se ha promovido por parte de la mujer la conservación de sus semillas criollas, que son la razón de varios de sus platillos, como los moles y atoles, así como diversos platillos donde el elemento base es el frijol.

En dos de las microrregiones solo tienen un ciclo de maíz y frijol, toda producción de temporal, en superficies que van de 0.5 a 1 ha, obteniendo entre 500 y 800 Kg, insuficientes para las necesidades del hogar, ya que el consumo es de 1188 Kg, teniendo que comprar lo que les hace falta, como parte de las estrategias que realizan las familias es administrar lo que obtienen de sus cosechas con lo que compran, para que sus productos no pierdan el sabor que se busca.

En la microrregión Totonik Tlali se tienen condiciones que les permiten obtener dos ciclos productivos en el año, por lo que su producción está por debajo de lo que consumen, de esta manera, la fuga de efectivo que hacen es mínima.

Con respecto al frijol lo que expresaron es que compran lo que necesitan una vez terminada su cosecha. Aunque al igual que el maíz es uno de los productos más costosos en las localidades, utilizan algunas otras estrategias como el asistir a mercados que les permita el trueque y/o limitarse a consumir de dos a tres días a la semana este producto.

Figura 35. Abasto, consumo y producción de maíz y frijol en las tres microrregiones.



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas. Donde MTT es Microrregión Totonik Tlali; MT: Microrregión Tlalbaki y MC: Microrregión Cuabtlalpan.

Todo lo anterior enunciado nos muestra que son varias las causas que contribuyen a que se encuentren problemas del 40% de desnutrición en algún grado y 20% de obesidad en niños con edad escolar.

En la figura 36 se pueden ver las recomendaciones de los diferentes grupos de alimentos tanto ideal como real, así como los porcentajes que se cubren de la recomendación, concluyendo con la gráfica lo siguiente, existe una deficiencia del 78% en alimentos protectores, dado que la población encuestada solo está consumiendo el 22 % de la recomendación, esto implica deficiencias en vitaminas y/o minerales, que ofrece este grupo de alimentos como Hierro, vit. A, Vit. C, ; es importante mencionar que de las 27 encuestas realizadas solo una familia menciona consumo de fruta.

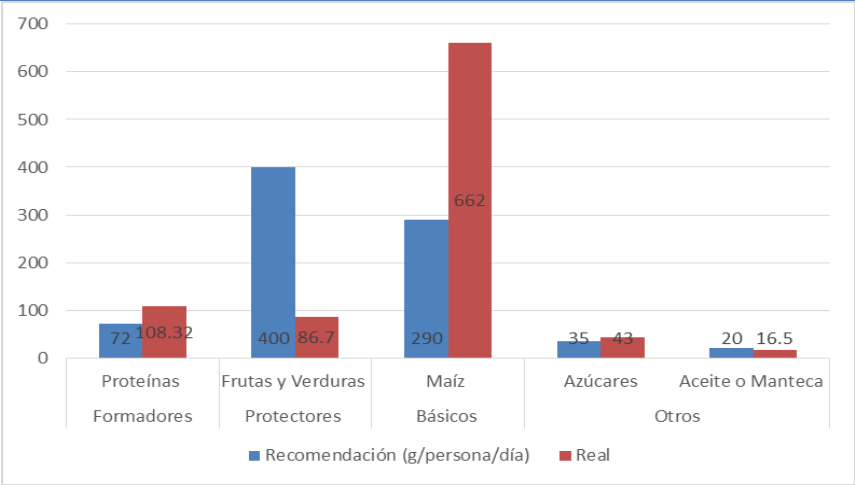
En el caso de los alimentos básicos, supera la recomendación, sin embargo, de acuerdo a la CONEVAL, 290 kg, es la recomendación mínima de este grupo para la población rural, siendo un alimento dentro de la canasta básica, y de dónde se obtiene la mayor cantidad de energía, no genera un problema de salud.

En el caso de los alimentos formadores, podemos ver que aunque supera un 50 % de la recomendación, según la encuesta la cantidad resultante de los alimentos formadores en la dieta el 60 % son de origen vegetal (Frijol, lenteja, chícharo), mientras que el 40 % de los alimentos mencionados son de origen animal, siendo el pollo y huevo los únicos alimentos mencionados, razón por la cual no se está cubriendo la recomendación ideal.

En cuanto a la suficiencia alimentaria la cantidad adecuada que se recomienda para poblaciones rurales en México es de 2415 Kcal, y la cantidad de consumo

real es de 3978 kcal, superando un 65% de la recomendación por lo que el aporte energético es excedido, sin embargo, aunque excede el consumo de kcal., la dieta no es equilibrada.

Figura 36. Calidad nutrimental en la región Zoquiltán.



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas de patrón alimentario.

La crisis alimentaria vista desde los cuatro elementos que definen la seguridad alimentaria se expresa así para los campesinos: afecta la disponibilidad al tener un incremento en varios insumos que utilizan para producir, reduciendo esto su capacidad productiva; se expresa en el uso, generado por el cambio de hábitos alimenticios, al encontrar más baratos los productos procesados prefieren hacer uso de ellos; en lo que refiere al acceso el ingreso en estas zonas es bajo, por lo que no alcanza para los alimentos de la canasta básica aunado a la fluctuación de precios.

1. El aumento de los precios de los alimentos que conforman la canasta básica: tan solo en el precio del maíz, en el 2015 era de \$200.00 el bulto de 50 Kg, alcanzando a una familia promedio para 2 semanas, ahora lo compran hasta por \$250.00, aunado a esto el precio está en \$5.00 el kilo

puesta en comunidad, en el valle lo encuentran en \$3.50 hasta \$4.00 el kilogramo. Esta diferenciación de precio se da por el aumento de la gasolina, ya que trasladarlo a la comunidad más cercana implica de 40 minutos a 5 horas.

2. El poco ingreso que perciben: en la región se tiene un salario de \$70.00 más comida y refresco llega hasta los \$100.00, esto es para los que trabajan de jornaleros, cuando el salario en promedio está en \$73.04 reportado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) aplicable desde el 1ro de enero de 2016. Tan solo para la semana obtienen hasta \$350.00 de los cuales el 70% se lo gastan en alimentación resultando en \$245.00y la estimación de la canasta básica para zonas rurales de acuerdo con CONEVAL para abril de 2016 es de \$955.46, encontrándose por debajo de esta línea.

Se puede concluir que la crisis alimentaria influye en un debilitamiento de la soberanía alimentaria, esto por la alta dependencia de productos externos, la baja productividad de los sistemas productivos aunque hay un gran porcentaje de jefas de familias que siguen preservando sus actividades preponderantemente agrícolas, lo que les permite producir sus alimentos para satisfacer sus necesidades alimenticias, complementando con otras actividades como la recolección, el trabajo ocasional en menor medida.

Aunado a lo anterior la pauperización se observa en mayor medida, toda vez que el poco ingreso que se obtienen las jefas de familia es insuficiente para solventar sus gastos, por lo que un aspecto importante en sus vidas son los apoyos condicionados, políticas que han sido impulsadas por el estado mexicano, aspecto

que ha creado una brecha de género bastante significativa, en muchos casos el enfocar los programas a específicamente mujeres ha generado un fenómeno de “usarlas” para poder tener acceso a esos recursos, promoviendo indirectamente así más violencia.

Con ello reforzamos la idea de desarrollar en la política pública un enfoque de equidad de género, y a la par realizar ejercicios donde se promueva la comunalidad.

CAPÍTULO 5. COMUNALIDAD EN ZOQUITLÁN

Ciertamente hay una creciente importancia del papel de la mujer en las actividades agrícolas, y esto fue impulsado por la emigración de los hombres u otras condiciones de toma de decisiones como lo es el ser madre soltera o divorciada; sin embargo, esta mayor visibilidad se da en un ambiente patriarcal, que va cambiando desde la concepción de la comunalidad, pero que va siendo un avance lento. Las zonas rurales tienen múltiples actividades, pero en su mayoría predominan las relacionadas con el campo, y en ellas la mano de obra familiar es el eje de todas las actividades que se desarrollan, por lo que cuando se es jefa de familia, cuesta un poco más dedicarse a atender a los integrantes de la familia y la vida pública de la comunidad, sobre todo en lo que concierne a las asambleas que pudieran realizarse.

Sin duda alguna los hogares con jefatura femenina se ven más vulnerados por la crisis alimentaria, tanto por el poco tiempo que tienen para ellas como para sus familias, y más aún para el trabajo que pudiera darles el sustento y la solvencia de vida, debido al no reconocimiento económico de forma equitativa con los hombres e incluso el nulo reconocimiento de la economía de los cuidados.

Como ya vimos lograr obtener por lo menos lo que indica la línea mínima de bienestar significa adecuarse a las actividades que pudieran remunerarles mayores ingresos, o que más miembros de la familia dejen el estudio para sumarse al campo laboral y así mitigar los efectos de los escasos ingresos generados y la baja producción de alimentos, sobre todo limitados por las condiciones ambientales prevalecientes en la zona.

Recapitulando sobre las preguntas de investigación planteadas al inicio de este documento, ¿Cómo se manifiesta la feminización del campo en las localidades de alta marginación? Y ¿Qué estrategias campesinas han adoptado las familias con jefatura femenina para hacer frente a la crisis alimentaria?, se presenta la figura 37.

Figura 37. Participación de la mujer dentro de las actividades agrícolas



Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas.

Lo global se expresa en lo local, y se refleja en las acciones que la mujer realiza desde sus primeros años de vida hasta el momento en el que por diversas situaciones se define como jefa de familia.

Las relaciones que toda persona tiene dentro de una comunidad, son determinadas por la calidad de convivencia que se da en un determinado entorno,

las actividades que viven las jefas de familia son en lo privado, pero al asumir este nuevo rol también se convierte en lo público, analizaremos un ejemplo de este tipo de relaciones con el caso del sistema milpa, enfocado en maíz, que es uno de los alimentos más importantes en la dieta de la familia.

La mujer tiene acciones en puntos críticos, comenzando con escoger la semilla que será sembrada (ochol) en el ciclo, donde observa ciertas características como mazorcas grandes, carreras llenas, lo más recta posible y llena hasta la punta, de una mazorca selecciona la parte media, reduciendo así las afectaciones por hongos o gorgojos.

En los meses de marzo-abril-mayo se dedican a preparar el terreno (tik tekipanoske tlali que significa trabajamos nuestra tierra); se hace mediante tequio (mano vuelta y tekiti en náhuatl), utilizan la yunta.

La siembra (Tokaske tleyoli) se realiza cuando la luna está en fase creciente, con humedad en el suelo, al día siguiente de la primera lluvia el 24 de junio. En esta actividad se realiza un ritual donde se le pide permiso a los cuatro elementos (tierra, fuego, aire y agua).

El 1er y 2do abono y limpia se hacen usando la mano vuelta o tequio; en estas últimas tres etapas del sistema productivo la mujer hace y lleva la comida a la parcela, cuando hace falta mano de obra apoya en las actividades.

La dobla y cosecha se realiza en familia, con la misma característica antes mencionada, la mujer hace y lleva la comida a la parcela y ayuda con las actividades.

Otra actividad exclusiva de la mujer es el almacenamiento, ella decide donde se guarda, ya sea en tapancos con cal y totemoxtle, o en pasillos colgados o arriba del fogón para conservar de mejor forma a las mazorcas.

Con respecto al uso, la mujer administra la semilla, como ya se estableció en el apartado de crisis alimentaria lo que cosechan no les alcanza por lo que compran maíz, combinando este con el que cosechan para no perder el sabor de las tortillas, otro aspecto es que son semillas criollas por lo que escogen lo que usarán para el atole, tamales, y mole.

Estas actividades son las de una familia nuclear donde el hombre no ha emigrado que son en un bajo porcentaje. En el caso de las jefas de familia, ellas realizan cada una de las actividades mencionadas, de forma directa o supervisan que se estén realizando de la mejor manera posible, ya que de ello depende el tener por lo menos las tortillas en sus mesas.

Como ya mencionamos el tomar el ejemplo de la milpa y la relación que tiene con las actividades de la mujer que se hace cargo de la familia, y sus relaciones con la crisis alimentaria, nos lleva a buscar mayores significaciones, y las encontramos observando lo diverso del lenguaje que se plasma en náhuatl, esto por todo lo que hay detrás de la concepción de la milpa, el cual a continuación describiremos.

Cuando se habla de la milpa, en automático se piensa en maíz, sin embargo no es el único cultivo que existe en este sistema, la milpa es tan compleja como las relaciones de una comunidad, en ella encontramos frijol, algunas ocasiones chícharo, haba, algunos frutales, magueyes, quelites, quintoniles, flores y varias plantas medicinales, todos ellos configurados para sortear la crisis alimentaria que

se vive en estas localidades y que se siente más cruda en familias con jefaturas femeninas.

Y no es que sembremos milpa, más bien como lo menciona Bartra (2009) “hacemos milpa” la mayor parte de las enseñanzas - transferencia de conocimientos se da en la milpa, esto de generación en generación y usando el cuerpo de la mujer como “pizarrón”, aspecto que abordaremos más adelante.

En la milpa se encierra una connotación femenina, en ella encontramos diálogos, significados, solidaridad, biodiversidad tanto de plantas como de animales, conocimientos locales y ancestrales, y es símbolo de sinergia hombre-naturaleza, tal como individuo-comunidad.

Tan es así que *tekiti* significa en náhuatl yo me comprometo contigo, al referirse a la mano vuelta que se realiza al invitar a los demás ya sean familiares o amigos de la comunidad para que colaboren en ciertas actividades del cultivo de la milpa.

Tokaske tleyoli significa sembrar semilla de corazón, es decir que no solo siembran por sembrar, si no que encierra una connotación de “dejo más que una semilla, dejo mi esperanza, dejo mi fé de que me regresaras algo que me ayude a vivir” (Teresa de la comunidad de Cobictic. Tiene 56 años es viuda desde hace 20 años).

Estos significados se suman a los conocimientos ancestrales de las épocas de siembra, que hasta hace cuatro años han comenzado a fluctuar, por ejemplo sabían que tenían que sembrar entre los meses de marzo y mayo, para que en la primera lluvia de junio antes del 24 se sembrara, aprovechando la humedad del suelo, la que permitiría que la semilla proliferara y naciera en tiempo de lluvias,

ahora se tienen que esperar a que se den las primeras lluvias para observar en qué momento preparar el terreno y sembrar.

Otro aspecto que toman en cuenta son las fases lunares; en creciente se siembra y en nueva se cosecha, estas actividades procuran seguirlas tomando en cuenta la fluctuación de la lluvia, que desde hace 5 años no es tan exacta lo que les genera cierta incertidumbre. Estos conocimientos son transmitidos del padre al hijo normalmente a la edad de los 6 años, que es cuando ya tienen un poco de más fuerzas para aguantar ciertas actividades e irlos involucrando en la siembra de la milpa.

La mujer en ese entonces y ahora se le restringe a las actividades del hogar, elaborando los alimentos y llevándolos a la milpa, donde los hombres están participando, la mujer va aprendiendo en el momento en el que los jóvenes se van yendo de la comunidad buscando “nuevas y mejores oportunidades” en las áreas urbanas, dejando esta “ventana” de conocimientos, situación que a los padres molesta un poco, mencionan que como no tienen las mismas capacidades es difícil compartir esos conocimientos a las mujeres.

Cuando la mujer se queda a cargo de su familia, tiene que hacer la labor de indagar o apoyarse de su papá o de sus hijos mayores para que le orienten sobre las actividades y los tiempos en los cuales lo tiene que realizar. Algunas mujeres tienen desarrollada la capacidad de saber cultivar la milpa, por lo que se vuelven administradoras e inclusive participantes activas de este sistema productivo.

La mujer es actora fundamental de la familia, por un lado es la que procrea, es la que brinda amor a cada miembro, es la administradora, es la que alimenta; en la comunidad toma otro papel fundamental, porque aunque hasta hace poco más de

30 años es el soporte de la comunidad, le da vida, le da corazón a la comunidad, brinda la alegría, por lo que se tendría que ver como el par, como la que complementa, tal y como se plantea en el concepto de feminismo comunitario.

Desde que Shanin aportó el significado de campesino como una “forma de vida”, se comparte el significado con el de comunalidad esto como expresión y reconocimiento a lo colectivo (Rendón, 2003); esta comunalidad se rige por principios como la reciprocidad y la participación en cargos, el compromiso de estar y participar en las asambleas, colaborar en los tequios o mano vuelta o trabajos colectivos, además de las fiestas y que todo esto se da en la defensa y reconocimiento de su territorio, en este caso como indígenas nahuas.

En este territorio quien manda es la asamblea comunitaria, en algunos casos regidos por el ejido que toman la máxima autoridad en la localidad seguido por la asamblea comunitaria; en otras localidades es esta última la que tiene relevancia en la toma de decisiones para las actividades a desarrollar en la localidad.

El ejido es donde se observa en mayor medida la desigualdad en el trato hacia la mujer, si bien es cierto que si asisten a las reuniones, éstas aún se sienten cohibidas para alzar la voz y permitirse ser tomadas en cuenta, por lo que se puede decir que aunque no está presente el hombre al menos en este ámbito y espacios de decisiones no se dan y no son escuchadas las mujeres.

En el espacio comunitario donde la asamblea de la localidad es la que manda se encuentran dos situaciones distintas, en tres de cuatro localidades, las mujeres con jefatura femenina se les permite asistir y opinar, pero no son tomadas en cuenta, por lo que la mayoría prefiere callar aunque esté inconforme. Se atribuye este comportamiento a los estereotipos de género, donde se dice que la mujer

solo es para estar en la casa y en las labores de cuidado del hogar y de la familia; dándole al hombre el sentido de responsabilidad, decisiones y proveeduría de lo que se necesita en el hogar.

Sin embargo en otra localidad las mujeres participan y son tomadas en cuenta sus opiniones, tan es así que ya una mujer formó parte del comité de la inspección auxiliar municipal, reflejado esto en la colaboración, la participación y la igualdad entre hombre-mujer, a lo cual pudiéramos denominar comunalidad.

Lo que busca la comunalidad es recuperar la identidad, ese sentimiento de pertenencia que gritan en todos sus poros cada individuo que conforma una comunidad; es en este contexto que el feminismo comunitario toma realce no como feminización de la agricultura o del campo, más bien como esas estrategias para sentirse parte esencial y funcional de una comunidad, replanteado esto como la complementariedad hombre-mujer; es buscar en el entramado y complejidad de las relaciones patriarcales de cada comunidad para resaltarlas y ofrecer tanto el hombre como la mujer las posibles adaptaciones de par a par como un conglomerado de fuerzas para lograr un frente común ante el despojo de la soberanía alimentaria reflejada por una parte en la crisis de alimentos que se vive en estas localidades.

Lo que se busca lograr con el feminismo comunitario es alentar a las mujeres de estas localidades a alzar la voz, a tener voz y acciones propias, que enmarquen una decolonización de los conocimientos que tienen tintes patriarcales, donde se usa a la mujer como lienzo de violencia, de subordinación, de sumisión, tanto de padres, esposos e hijos, esto en el interior de la familia, de autoridades locales, de instituciones, del propio estado en el exterior de su hogar, es decir en lo público.

Tal y como lo menciona Paredes (2010:39) "...Las mujeres somos la mitad de cada pueblo, una mitad que cuida, cría, protege y va a parir a la otra mitad que son los hombres".

Es en feminismo comunitario que se pretende ir desarrollando la igualdad para lograr una cooperación, tener mutualismo, y lograr que se vea a la mujer como el complemento, la fuerza que observa con otros ojos la realidad y otras posibilidades de compartir el papel de jefa de familia, con las mismas oportunidades con las que se ve al jefe de familia, donde el lienzo del cuerpo de la mujer desde su origen se vea con ojos de igualdad, con una complementariedad horizontal de jerarquías, además de complementariedades, que se vea reflejado tanto al interior de la familia como al exterior en la comunidad.

Si se logra este reconocimiento de par, se podrá hacer frente a la crisis alimentaria que se vive, y por ende la soberanía que se pretende se irá dando, ya que la suma de las fuerzas se verá reflejado en la cooperatividad, sumando las fuerzas distintas de hombre-mujer.

CONCLUSIONES

La feminización del campo es una de las expresiones de la ruralidad neoliberal y que está estrechamente vinculada a los altos índices de emigración y la desagrarización producida por las políticas públicas de cambios estructurales y abandono del campo.

Las actividades que se realizan como parte de las estrategias de reproducción social son preponderantemente agropecuarias, se destaca que en dos comunidades la mujer participa de forma activa en la producción de café de forma anual, con un mercado ya establecido, lo que les facilita de cierta forma el reconocimiento, la motivación e impulso por la gente de la comunidad. En las otras cuatro comunidades las actividades que desarrollan son a nivel de pequeñas parcelas y en su mayoría para autoconsumo, considerando que si obtienen excedentes salen a venderlos a las comunidades más próximas donde se realizan plazas en determinados días.

Con respecto de las actividades agropecuarias, en cinco de seis comunidades las mujeres con jefatura femenina no toman la decisión al 100% de las actividades que realizan, ni del manejo del tiempo para cada actividad, para esto dependen de lo que terceros les comenten, ya sea el esposo, hijo, suegro, padre, etc. Donde van replicando los patrones culturales de un sistema patriarcal que les ciega los conocimientos que ellas van generando de generación a generación y que sus propios padres o madres les han transmitido.

En dos de las tres microrregiones no hay muchas opciones, una por la limitante ambiental y dos por la situación de la posesión de tierras y el régimen de la propiedad. A pesar de tener la responsabilidad las mujeres de la producción de los alimentos por la ausencia de los varones que emigraron, ellas no son dueñas de la tierra, el 100% de las mujeres entrevistadas no tiene título de propiedad; aun así buscan diversas alternativas para poder sortear la crisis de alimentos y comenzar a ser corresponsables de su desarrollo; como una alternativa se encuentra el bordado, donde el 100% de las entrevistadas se dedica a ello, como parte de complementar sus ingresos:

Si fuera una actividad que todo el día nos dedicáramos a hacer, quizás no nos convendría, ya que nos pagan poco, \$30.00 el lienzo mediano, y nos tardamos entre 15 y 20 días, ya nos dan el hilo, por lo que al venderlo, nos quitan \$5.00. La ventaja es que lo agarramos a ratitos, cuando estamos cuidando a los animales o cuando vamos a las reuniones (Teresa, 60 años, Cobictic).

Solo en un caso de una mujer joven, madre soltera, deja a sus hijos con su mamá para salir a Tehuacan a buscar empleo en tiendas o como trabajadora del hogar, pero ella misma dice que si tuviera más terreno sembraría árboles y de ahí obtendría sus ingresos para ella y su familia.

En cuanto otras actividades se encontró un bajo porcentaje de gente que parte de su día se dedica a otras actividades fuera del tema agrícola, una persona reportó que alterna sus ingresos con una tienda, pero que cuando necesita algo para su casa, de ahí agarra, por lo que considera que no le sale, porque la ganancia se la lleva día a día además que los precios de las cosas son elevadas y poca gente

compra del día a día, la mayoría prefiere esperarse a que llegue el día de pago para comprar las cosas que necesitan.

Con respecto a PROSPERA, el 90% lo recibe así como también apoyo alimentario complementario, con esto las familias de este municipio complementan sus ingresos en el caso de dos comunidades esto representa el 5% de sus ingresos y un 35% de las familias de las cuatro comunidades restantes mencionaron que solo este ingreso tienen. Aunque varios reconocen que no alcanza para los gastos de alimentación, en algunos aspectos ha sido positivo, ya que se ven obligadas a acudir a citas con un doctor cada mes y llevar a la familia, además de que cada dos meses antes del pago toman pláticas sobre salud y alimentación.

Asistimos porque si no vamos no nos dan el apoyo.

A este tipo de programas de política pública se les conoce como de transferencias directas condicionados, los cuales promueven el abandono de las inversiones y con un enfoque subsidiario (Sabourin, *et al.*, 2015).

Para el 100% de las jefas de familia tienen más carga de trabajo, sin embargo, un 80% se valoran así mismas, consideran que a pesar de las condiciones ambientales, están potencializando sus recursos para lograr salir adelante con sus familias. Un 20% siente que es mucho trabajo y que no tienen ni el apoyo, ni el reconocimiento de sus familias ni comunidad, por lo que el nivel de autoconfianza es muy bajo en estas mujeres, afectando así las actividades y el desarrollo dentro de sus familias y comunidades.

Con todos estos parámetros llegamos a la conclusión de que la mujer siempre ha estado inserta en las actividades del campo, con la salida del jefe de familia y al ella retomar este papel se ha visualizado más estas actividades aumentando en mayor medida la carga de trabajo en el ámbito público, aunque se enfrentan a este panorama de forma desigual por toda la carga patriarcal que se tiene, y entonces se enfrentan a desigualdades dentro de las actividades que tienen que desarrollar como parte de las nuevas relaciones a las afueras de su vida privada.

Las estrategias alimentarias que se encontraron en la investigación son diversas como diversa es su realidad ambiental, pero las que más resaltan son:

- Potencializar el sistema productivo que les genera ingresos, sean pocos o muchos.
- Programas de gobierno que les proporciona ingresos, que aunque es una estrategia del estado mexicano en las condiciones de las familias es un complemento a sus bajos ingresos.
- La producción a nivel de traspatio de algunas hortalizas; frutas y animales de porte pequeño como gallinas, guajolotes y conejos.
- La recolección de algunas especies silvestres.
- En menor medida la búsqueda de trabajos eventuales fuera de la comunidad.

Los aspectos que se encontraron en este trabajo de investigación mantienen lazos muy estrechos con otras regiones con características similares, alta marginación, presencia de grupos indígenas, pobreza presente, emigración, mayor visibilidad de

la mujer en el ámbito público de la comunidad y desarrollando actividades primordialmente agropecuarias.

Este aspecto es importante, ya que aunque se encuentra relativamente cerca de un polo de desarrollo como lo es la ciudad de Tehuacán, existe una fuerte incidencia de las actividades agrarias, por lo que nos lleva a concluir que es multicausal: enfatizando en los aspectos identitarios que promueven un arraigo por el territorio y la comunidad, además que desde hace unos tres años hacia la fecha el relevo generacional en las actividades es muy marcado, se está regresando a visualizar a la comunidad como un ente de desarrollo interno, esto por el potencial que los jóvenes observan en cada una de sus comunidades.

A diferencia de otras regiones como Sierra Norte y algunos lugares cercanos del Estado de Oaxaca, donde la presión capitalista hacia estas zonas es por el aprovechamiento de sus recursos sobre todo minerales e hídricos, en la Sierra Negra de Puebla aún no se había visto una alta participación de este tipo de empresas capitalistas, lo que hasta cierto punto no había causado presión por la explotación ni despojo de ningún tipo hacia los pueblos que se desarrollan en este territorio. Sin embargo en junio de este año se conoció que la empresa Proyectos Hidroeléctricos S.A. de V.C. promovió ante la SEMARAT del estado de Puebla en el año 2011 una Manifestación de Impacto Ambiental en la que solicitan permiso para poder realizar trabajos donde se derivará el cauce del río Coyolapa hacia infraestructura generadora de energía, la cual abastecerá las minas de la empresa Autlán S.A.B. de C.V. Esto ha derivado en diversas movilizaciones donde se pide a las autoridades locales y estatales negarles el permiso, toda vez que no se hizo

una consulta a los pobladores de las localidades donde se pretende instalar dicho proyecto; aunado a los diversos impactos ambientales que las obras de instalación y funcionamiento tendrían en la zona.

Lo que estamos encontrando es la necesidad de profundizar aún más en esas nuevas relaciones y la forma en la que podemos promover desde distintos ámbitos un mayor empoderamiento de las mujeres que tienen el papel de jefas de familia al interior y al exterior de sus hogares, esto se podrá avanzar cuando la comunidad les reconozca el papel que ahora tienen y que cambia en gran medida la concepción de la mujer por las comunidades, aunado a esto comenzar a valorar el trabajo que hace la mujer en el área privada es decir reconocer el aporte económico, llámese economía del cuidado o economía feminista.

Realizar un trabajo de sensibilización para las mujeres desde el enfoque de género y cambiar el “chip mental” de las políticas públicas para lograr la inclusión de mujeres y hombres, donde se tome en cuenta los ajustes que se han visualizado en el ámbito privado y que se le reconozca en el ámbito público. Una política pública se tendría que ver de forma integral, de tal forma que se potencialicen las capacidades de cada actor, por lo que es necesario repensar en la realidad de la ruralidad neoliberal, ya que es cambiante y diversa, por lo que entendiendo ello se podría tener una mayor comprensión de estas condiciones, que lejos de verlas como problemática, son fortalezas que se tendrían que potenciar.

Por lo que entonces se podría decir que el desarrollo rural en este tipo de regiones debería de considerarse integral, donde se tome en cuenta aspectos tanto culturales, económicos, ambientales, y lejos de ser excluyentes con algún grupo de los llamados “vulnerables”, ser incluyentes, considerando que cada uno puede aportar desde sus capacidades, conocimientos y fuerzas que hagan que una propuesta de desarrollo sea aplicada con éxito.

No basta solo con redireccionar las políticas públicas hacia este sector (jefaturas femeninas), hace falta que se escuchen las realidades diversas que existen en nuestro país, para ir construyendo junto con los principales actores la solución hacia sus necesidades, dejando de lado partidos políticos que vician necesidades y las hacen clientelares.

LITERATURA CITADA

- Agencia de Desarrollo Rural Mextlali, 2008. Visión Regional 2008. Región Zoquitlán. Tehuacan, Puebla.
- , 2011. Estrategia de Intervención 2011 Región Zoquitlán. Tehuacan, Puebla.
- , 2013. Estrategia de Intervención 2013 Región Zoquitlán. Tehuacan, Puebla.
- , 2014. Estrategia de Intervención 2014. Tehuacán, Puebla.
- , 2014. Patrón alimentario 2014. Tehuacán, Puebla.
- , 2015. Análisis del Mercado Microrregional de Alimentos 2014-2015. Tehuacán, Puebla.
- Artis, G., et al. 2000. ¡...Y ando yo también en el campo! Presencia de la mujer en el agro mexicano. Cd. De México. Procuraduría Agraria.
- Barrón, M., 2007, "Jornaleros migrantes. Cuántos son y dónde están", en Memoria. Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género", México, Inmujeres.
- Bartra, A. 2009. La gran crisis. Publicado en La Jornada. Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2009, vol. 15, nº 2 (may-ago.), pp. 191-202

-----, 2012. Polifonías virtudes de la diversidad sinérgica. Revista electrónica: La Jornada del Campo. No. 56. En www.jornada.unam.mx/2012/05/26/cam-bartra.html

-----, A. et al. 2014. Haciendo Milpa. Diversificar y especializar: estrategias de organizaciones campesinas. Ed. ITACA y Circo Maya.

-----, A. 2014. Mesa redonda Internacional “Crisis Alimentaria, campesinado y migración”. UAM Atzacapozalco. México, D.F.

Boisier, S. 1993. “Desarrollo Regional endógeno en Chile: ¿Utopía o necesidad?” en Ambiente y Desarrollo, 9(2) Junio.

Castells, M. 2006. La Sociedad Red: Una visión global. Trad. Francisco Muñoz de Bustillo. Ed. Alianza. Madrid, España. P- 4-28.

Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. 2007. Estadísticas ejidales. Encontrado en web INEGI.
http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados_Agricola/

_____. 2016. Metodología de levantamiento. Encontrado en web INEGI el día 07/05/2016.
http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/censos/CAGyF_151.asp?s=est&c=17543&e=20

CDI. 2010. Listado de municipios indígenas. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México, D.F. Disponible en web <http://www.cdi.gob.mx>

CONEVAL, 2007. Informe ejecutivo de pobreza, México, 2007, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. México D.F.

-----, 2010. Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. México. D.F.

-----, 2013, Informe de pobreza en México, 2012. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. México, D.F.

-----, 2014. La pobreza en la población indígena de México 2012. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. México, D.F.

-----, 2015. Informe anual sobre la pobreza y rezago social, Zoquitlán 2015. Secretaría de Desarrollo Social y Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Puebla, Pue.

-----, 2016. Informe anual sobre la pobreza y rezago social, Puebla. Secretaría de Desarrollo Social y Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Puebla, Pue.

COTEIGEP. 2016. Fichas municipales. Información básica del municipio de Zoquitlán 2010. Comité Estatal de Información, Estadística y Geográfica de

Puebla. Consultado en web en mayo de 2015.

<http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21217>

Chakrabarty, D. (1999). 'La poscolonialidad y el artificio de la historia: ¿Quién habla en nombre de los pasados "indios"?'; en Dube, S. (Coord.) 'Pasados poscoloniales'; Ed. El Colegio de México.

Chavez, T. 2011. Mujer rural y pobreza en México: la difícil apuesta por una socialización con contenidos diferentes. La Feminización de la Pobreza en México. H. Cámara de diputados. Comisión de equidad y género. México, D.F. 40-49 p.

Chayanov, Alexander. 1974. La organización de la unidad económica campesina. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires. Presentación y capítulos I-III, pp. 1-131.

Dabat, A. 2002. "Globalización, capitalismo actual y configuración espacial del mundo" en Aragonés, A. et al. 2005. Análisis y perspectivas de la Globalización. Un debate teórico I. UNAM-EFES Acatlán-Plaza y Valdes. México, D.F. Disponible en <https://books.google.com.mx/books?id=G4FEePrdhukC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Deere, C. 2005. ¿La feminización de la agricultura? Asalariadas, campesinas y reestructuración económica en la América Latina. VII Congreso del ALASRU.

- De Pablo, V. y Carretero, G. 2001. Evolución de las Teorías de Desarrollo Rural: La Aplicación en España". Investigaciones Sociales. Año V. Número 7. Pp. 151-172.
- Dube, S. (2001). Sujetos subalternos: capítulos de una historia antropológica; Ed. EL Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África. (v. Pp. 11-112).
- Escalante, R.; et al. 2007. Desagrarización en México: tendencias actuales y retos hacia el futuro. Cuadernos de Desarrollo Rural. núm. 59, julio-diciembre, 2007, pp. 87-116 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11759004>
- Facio, A. 1999. Feminismo, género y Patriarcado. Publicaciones de Justicia y género.org. en web, consultado en marzo de 2016 <http://centreantigona.uab.es/docs/articulos/Feminismo,%20g%C3%A9nero%20y%20patriarcado.%20Alda%20Facio.pdf>
- FAO, 2012. Ley Marco. Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria. Panamá. P. 17-18.
- , 2013. Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en México 2012. Colaboración con SAGARPA, SEDESOL. México, D.F. 288 p.
- Flores, C. et al. 2014. Producción de maíz en el estado de Puebla: Un enfoque de equilibrio espacial para identificar las zonas productoras más competitivas. Colegio de Postgraduados campus Montecillos.
- García, F. 2012. Ecofeminismos rurales: Mujeres por la soberanía alimentaria. MUNDUBAT. Revista Soberanía alimentaria, Biodiversidad y Culturas. 44 p.

- Guha, R. 1996. "The small voice of history", en Shahid Ain y Dipesh Chakrabarty (eds.) Subaltern Studies IX; Writings on South Asian History and Society, Delhi, Oxford University Press, pp. 1-12.
- Hernández C. (2013). Hacia una antropología socialmente comprometida desde una perspectiva dialógica y feminista.
- Hevia, A. et al. 2006. Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas. Enfoque centrado en la persona. Rev. Polis. Universidad Bolivariana. Chile.
- INAFED. 2016. Mapa de Puebla, regionalización. Consultado en web el día 9 de mayo de 2016.
<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/regionalizacion.html>
- INEGI-Inmujeres, 2009. Estadísticas hogares femeninos. Consultado en web (estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/hogares.pdf).
- _____, 2010, Mujeres y hombres en México 2010, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI, 2007. Censo agropecuario 2007. Consultado en la web http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados_Agricola/default.aspx (17/05/2015).
- , 2010, "En México la tasa global de fecundidad es de 2.2 hijos por mujer", Boletín de la Dirección General de Comunicación Social, INEGI.

-----, 2011, Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

-----, 2016. Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Metodología y tiempos de aplicación. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado en web http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/censos/CAGyF_151.asp?s=est&c=17543&e=20 el día 07/05/2016.

Janvry, A. et al. 2002. El desarrollo rural con una visión territorial. Universidad de California en Berkeley. 12 pp.

Kropotkin, P. 1920. EL apoyo mutuo. V. Introd de Angel J. Cappelletti y caps. III y IV. Disponible en: <http://bivir.uacj.mx/libroselectronicoslibres/Autores/PedroKropotkin/Kropotkin,%20Pedro%20-%20El%20apoyo%20mutuo.pdf>

Leyva, S. 2013. Ich'el ta muk': La trama en la construcción del Lekil Kuxlejal. Hacia una hermenéutica intercultural o visibilización de saberes desde la matricialidad del sentipensar-sentisaber tzeltal. En Prácticas otras de conocimiento (s), entre crisis, entre guerras. Coeds. Las Otras Ediciones, CIESAS, CESMECA, UNCACH, Universidad Intercultural de Veracruz, PDTG, Universidad Nacional de San Marcos, Perú, IWGIA Dinamarca. México-Perú.(Pp. 142-163).

Lugones, M. 2008. Colonialidad y género. Tabula Rasa, núm. 9, julio-diciembre, 2008, pp. 73-101 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, Colombia. Disponible en web <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600906>

- MCDRR. 2014. Análisis del Desarrollo Rural Regional en la materia Planeación del Desarrollo. Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco, México.
- Medeiros M. y Costa, J. 2008. ¿Qué queremos decir con feminización de la pobreza?. Centro Internacional de Pobreza. Brasil. Disponible en web en <http://www.ipc-undp.org/pub/esp/IPCOnePager58.pdf> consultado el 24/05/2016.
- Mignolo, W. 1995. The darker side of the renaissance: literacy, territoriality, and colonization; Ed. The University of Michigan Press.
- Mojarro, O. y Benítez, G. 2010, "El despoblamiento de los municipios rurales de México, 2000-2005", La situación demográfica de México, 2010, CONAPO, México.
- Morgán, L. 2011. La feminización de la pobreza: una mirada desde el género. La Feminización de la Pobreza en México. H. Cámara de diputados. Comisión de equidad y género. México, D.F. 29-39 p.
- Niño, H. (2008). EL etnotexto, las voces del asombro; Ed. Casa de las Américas, La Habana. (Pp.22-41/ 247-278)
- Núñez, M. 2000. Charo: La feminización de la pobreza. Universidad Autónoma Chapingo. 1ra. Edición. México. 165 pp.

- Núñez, M., et al. 2004. *Mujer y Pobreza: Miradas y Existencias*. Universidad Autónoma Chapingo y Secretaría de Desarrollo Social de Michoacán. Michoacán, México. 124 p.
- Olivera, B. 2013. Aportaciones a una genealogía feminista. *Desacatos*, núm. 31, septiembre-diciembre 2009, pp. 159-164
- ONU, 1998. Recomendaciones sobre Estadísticas de las Migraciones Internacionales. Revisión 1. Informes estadísticos. Serie M. No. 58, Rev. 1 (Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S. 98.XVII.14): Nueva York.
- OXFAM. 2010. *Buen Vivir/ Bien Vivir. Filosofías, Políticas y Estrategias Andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI). Lima, Perú.
- Paredes, J. 2010. *Hilando Fino desde el Feminismo comunitario*. El Rebozo, Zapateándole, Lente Flotante, En cortito que's palargo y AliFem A.C.
- Pérez, S. G. 1998: "Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Cáp. III. Análisis de datos cualitativos". Madrid. Editorial La Muralla.
- PESA-FAO. 2014. Anexo 17. Guía Patrón Alimentario 2014. México, D.F. 33 P.
- PNUD. 2010. Estrategia de Género 2010-2012 en México. Disponible en web http://bvirtual.ucol.mx/equidadgenero/documentos/51_PNUD_Estrategia_Mexico.pdf consultada el día 05/09/2016.
- _____. 2014. *Indicadores de Desarrollo Humano y género en México: nueva metodología*. Identificar las barreras para lograr la igualdad. México, D.F.

- Poulain, M. y Perrin, N. 2001. Is the measurement of international migration flows improving in Europe. Conference of European Statisticians. Ginebra, Suiza.
- Prontuario de información geográfica municipal, 2009. Clave geoestadística 21217. Zoquitlán, Puebla.
- Proyectos Hidroeléctricos de Puebla. 2011. Manifestación de Impacto Ambiental para el proyecto Coyolapa 24 MW. Disponible en web <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/pue/resumenes/2011/21PU2011E0015.pdf> consultada el 07/09/2016.
- Ramírez, M., 1997. Globalización, neoliberalismo y estrategias de los actores regionales en la Agricultura Mexicana (los productores frioleros y la modernización pospuesta), Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Desarrollo Rural. UAM-Xochimilco, México, D.F.
- Ramírez, M. y Ávila G. S/D. ¿Estrategias de vida o estrategias de reproducción social? Hacia la reconstrucción de una racionalidad reproductiva para el desarrollo rural. Escenarios Latinoamericanos y debates teóricos. Revista Textual. Análisis del medio rural.
- Ramírez, M. C. et.al. 2009. Nueva Ruralidad, enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo al desarrollo. Políticas públicas y economía. Análisis del medio rural Latinoamericano. Universidad Autónoma Chapingo.

- Ramírez, M.C. 2011. Crítica al Establishment del desarrollo en el campo: nueva ruralidad y desarrollo territorial rural. Estudios Latinoamericanos, nueva época. Número 27-28. Enero-Diciembre 2011. Pp. 107-128.
- Ramírez, M.C. et.al. 2015. Estrategias regionales para la Soberanía Alimentaria. Documento de consulta para el proyecto institucional del mismo nombre. Universidad Autónoma Chapingo.
- Ramírez, M.C. 2016. Ponencia Legislativa para la Soberanía Alimentaria y Desarrollo Rural Sustentable. Marzo de 2016 en la Cámara de Diputados del Distrito Federal.
- Reboratti, C. 2001. Sociologías. En C. Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio. Porto Alegre, año. 3. Pp 80-93.
- Reglas de operación PROSPERA. 2015. Disponible en web http://www.normateca.sedesol.gob.mx/work/models/NORMATECA/Normateca/Reglas_Operacion/2014/rop_oportunidades.pdf consultada el 30/08/2016.
- Rendón, J. 2003. Comunalidad, resistencia indígena y neocolonialismo en el Istmo de Tehuantepec (Ss. XVI-XXI). (Pp.27-31; 69-74; 82-86; 337-375/ 437-462).
- Riaño, R. y Keilbach, N. 2009. Mujeres y nueva ruralidad: un estudio de caso sobre la desfeminización de la agricultura. Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente. Vol.9 Núm 18. 79-108 pp.
- Rivera, R. 2004. Cambio histórico mundial, capitalismo informático y economía del conocimiento. UNAM. México, D.F.

- Robles, R. 1990. Agricultura y proyecto neoliberal. El Cotidiano, No. 34, marzo-abril, México. 6 pp.
- Rodríguez, L. 2015. Mujer Indígena: raíz y semilla en su práctica por la defensa del territorio y la vida en Belausteguigoitia R. y Saldaña-Portillo. Des/posesión: Género, Territorio y luchas por la autodeterminación. UNAM. México, D.F. 309-320 p.
- Rubio, B. 2012. Explotados y Excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. 4ta. Ed. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco, Edo. México. Pp. 93-119.
- Sabourin, E. et al. 2015. Políticas Públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe: Nuevas perspectivas. Red de Políticas Públicas y Desarrollo Rural; CEPAL; IICA; CIRAD y Cooperación Regional Francesa. San José Costa Rica.
- Salles, V. y Oliveira, O. 1988. Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo. México. D.F. 19-43 pp.
- Sampieri, R; et. al. 1991: "Metodología de la investigación". México. Editorial McGraw-Hill Segunda Edición.
- Santana, C. 1976. El Ecofeminismo Latinoamericano. Las mujeres y la Naturaleza como símbolos. Universidad de los Andes-Trujillo.
- Shanin, T. 1966. La Clase Incómoda. Alianza Universidad. 276-298 pp.

Shiva, V. 2012. Entrevista para la revista digital Mujeres teniendo paz. Disponible en web <http://periodismohumano.com/mujer/vandana-shiva.html>, consultado el 31/08/2016.

Scott, J. 1990. El género, una categoría útil para el análisis histórico. En Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Ed. Alfons El Magnanime, Instituto Valencia. 28 pp.

SEDESOL. 2013. Catálogo de localidades. Sistema de apoyo para la planeación. Consultada en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=217> . 07/12/2014.

Sen, A. 2000. Desarrollo y Libertad. Ed. Planeta. México, D.F. Pp. 7-9 y 199-275.

Sin maíz no hay país. 2008. Mujeres rurales y crisis alimentaria. Revista la Jornada del Campo. Consultado en la web: <http://www.jornada.unam.mx/2008/12/12/tierra.html>

SMN. CNA. Normales climatológicas. Estación Coxcatlán y Calipan (1951-2010).

SMN. CNA. Normales climatológicas. Estación San Sebastián Tlacotepec. (1951-2010).

SMN. CNA. Normales climatológicas. Estación Zoquitlán. (1951-2010).

Téllez C. L. 1994. La modernización del sector agropecuario y forestal. Una visión de la modernización de México. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1ra. Ed. 307 p.

- Toro, H. 2010. Oralitura y tradición oral. Una propuesta de análisis de las formas artísticas orales. Rev. Lingüística y literatura. Colombia.
- Velasco, O. G. Feminismo en México. Consultado en la Web. http://portales.te.gob.mx/genero/sites/default/files/H%C2%AA%20del%20feminismo%20en%20M%C3%A9xico%20Guadalupe%20Velasco_0.pdf (30/11/2014).
- Valenzuela, F. J. 1997. Cinco dimensiones del modelo neoliberal Política y Cultura, núm. 8, primavera, 1997, pp. 9-38 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México. Disponible en web <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26700802>
- Vía Campesina, (2006) <http://viacampesina.org/sp-> La Vía Campesina: Movimiento Campesino Internacional Generated: 22 January, 2006, 16:30. http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/doku/bat/soberania_alimentaria.pdf
- Xaanob. 2012. Wejën Kajën, las dimensiones del pensamiento y generación del conocimiento comunal. Ed. H. Ayuntamiento Municipal de Tlahuitoltepec, Oaxaca.

ANEXOS

Encuestas y entrevistas usadas en el trabajo de investigación.

1. Encuestas y entrevistas

Se estructuraron encuestas y entrevistas con dos finalidades, cualitativas y cuantitativas:

- La parte de la pregunta que se contesta con los métodos cualitativos será:

¿Qué ajustes en los roles se están realizando en las familias y cuáles son las nuevas relaciones con los demás actores?

Enfocado a:

- Grupos focales.
- Informantes clave.

Tabla 13. Tipos de preguntas en entrevistas

Grupos focales.	Informantes clave.
Grupos de mujeres. *Dinámica “calendario estacional” Tomando en cuenta el antes y el ahora. Con ello se analizaron los alcances de las actividades de la mujer.	Mujeres de forma individual. ¿Qué representan estos cambios para ellas? ¿Cómo se sienten? ¿Qué implicaciones tiene?
*Con personas mayores (hombres y mujeres mayores) ¿Cómo ha sido la participación de las mujeres en la historia de la comunidad? ¿Cómo han visto los ajustes que se han tenido que hacer como resultado de la migración? Analizar el sistema patriarcal que ha prevalecido en las comunidades.	Con autoridades. ¿Cómo se manejan las relaciones con las mujeres en la toma de decisiones? ¿Reconocen el ajuste en los roles? ¿Cómo se sienten con estos cambios, qué piensan?

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los métodos cuantitativos se analizaron profundamente la diversidad de las mujeres y la soberanía alimentaria:

Diversidad de mujeres: es importante conocer las diferentes jefaturas que se encuentran en las localidades, para con ello observar las causas de la feminización, además de conocer, si a pesar de este factor ellas toman las decisiones, y si son tomadas en cuenta dentro de la localidad de acuerdo a sus usos y costumbres.

Soberanía alimentaria: nos permitirá conocer el nivel de la soberanía alimentaria de las familias, considerando el antes, cuando los hombres manejaban directamente las parcelas y el ahora, con la ausencia de ellos en las actividades y el involucramiento de las mujeres.

Patrón alimentario: este instrumento nos orienta en el consumo de los alimentos, que producen, además de darnos datos de los precios y la suma de gastos por semana que realizan las familias.

Universo: 6 localidades.

Método utilizado: muestreo simple aleatorio.

Tabla 14. Tipos de preguntas en las encuestas realizadas sobre seguridad alimentaria

Tema	Subtemas	Preguntas
Diversidad de feminización.	Caracterización de las condiciones en las que se da la feminización.	• ¿Cuántos hogares hay con jefatura femenina? • ¿Cuál es el estado civil de los hogares con jefatura femenina? • ¿Las mujeres son de la misma localidad o de fuera? • ¿Cuándo se trata de decidir sobre el manejo de los activos, lo hace sola o pide la opinión del esposo? • ¿La tierra que trabaja es propia o del esposo; a nombre de quién está? • ¿Cuántas has posee en producción? • ¿Solamente se dedica a la agricultura? • ¿Qué otros sistemas productivos maneja? • ¿Las actividades que se realizan, están siendo realizadas por las mujeres o con mano de obra contratada?

Seguridad alimentaria	Condiciones de la soberanía alimentaria (disponibilidad, acceso, uso, sostenibilidad).	<u>Disponibilidad.</u> ▪ ¿Produce alimentos? ▪ ¿Cuáles? ▪ ¿Porqué? (aporte nutricional) ▪ ¿En qué cantidad? ▪ ¿Los consume, los vende o ambas? ▪ ¿En su localidad venden los alimentos necesarios? ▪ Si compra, ¿a dónde compra? ▪ ¿A qué tiempo/distancia está el lugar de abastecimiento? <u>Acceso.</u> ▪ ¿El ingreso que tiene es suficiente para conseguir sus alimentos? ▪ ¿De dónde proviene el ingreso? ▪ ¿Cuánto son sus ingresos? ▪ ¿Distribución de los ingresos? <u>Uso</u> ▪ ¿Conoce su estado nutricional? ▪ ¿Le han hablado de nutrición de la familia? ▪ ¿Qué alimentos consume en mayor medida? ▪ Obtención de su Patrón alimentario. <u>Sostenibilidad</u> ▪ ¿Qué acciones hace para contar con alimentos en todo el año? ✓ Organización ✓ Producción ✓ Financiera
-----------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia.

2. Encuesta exploratoria.

ENCUESTA EXPLORATORIA DIRIGIDA A CASAS DE SALUD, INSPECTORES, COMITÉ PROSPERA.

NOMBRE DEL ENCUESTADO

FECHA:

COMUNIDAD

LUGAR DE ENTREVISTA

1. CONTEXTO

¿Cuántas mujeres hay en la comunidad?

RANGOS DE EDADES

SOLTERAS

SEPARADAS

INFANTES

CASADAS

JÓVENES

UNIÓN LIBRE

ADULTOS

VIUDAS

ADULTOS MAYORES

***PUEDE PROPORCIONAR UNA BASE DE DATOS.**

3. Diversidad de la mujer jefa de familia

TIPOLOGÍA MUJER			
NOMBRE DEL ENCUESTADO		FECHA:	
COMUNIDAD		LUGAR DE ENTREVISTA	
SOLTERA (SE HACE CARGO DE LA FAM.)			
CASADA		SU ESPOSO:	
SEPARADA/DIVORCIADA		MIGRÓ	
		TIENE ALGÚN CARGO	
		TIENE ALGUNA DISCAPACIDAD U ENFERMEDAD	
VIUDA		POR DESICIÓN	
ESCOLARIDAD		ORIGEN	
KINDER		MISMA LOCALIDAD	
PRIMARIA		DE FUERA	
SECUNDARIA			
PREPARATORIA			
UNIVERSIDAD			
COMPOSICIÓN DE LA FAMILIA		VIVE CON LA FAMILIA DE:	
HIJOS		MUJER	
ABUELOS		HOMBRE	
OTROS		INDEPENDIENTE	
ROLES DE LA FAMILIA			
	ACTIVIDADES QUE REALIZABA	ACTIVIDADES QUE REALIZA	
MAMÁ			*Al interior de la familia y en la comunidad
PAPÁ			
HIJO MAYOR			
HIJO MENOR			
ABUELO			
ABUELA			

OTROS

--	--

HÁBITOS ALIMENTICIOS

ANTES	AHORA

SI

NO

¿HABIA ANTES DESNUTRICIÓN U OBESIDAD?

--	--

¿QUÉ RELACIONES NUEVAS HAN DETECTADO EN ESTE PROCESO?

¿CÓMO SE SIENTE ANTE LA MAYOR PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL CAMPO?

4. Entrevista a personas de la tercera edad

ASPECTOS CULTURALES	
NOMBRE DEL ENCUESTADO	FECHA:
COMUNIDAD	LUGAR DE ENTREVISTA
1. ¿CÓMO ERA ANTES LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER?	
2. ¿SI OPINABA, LE TOMABAN EN CUENTA SUS OPINIONES?	
3. ¿CÓMO SE MANIFESTABA EL SISTEMA DE PATRIARCADO, SE SIGUE MANIFESTANDO DE LA MISMA MANERA?	
4. ¿CÓMO CONSIDERA AL MACHISMO?	
5. ¿DESDE CUÁNDO CONSIDERA QUE HAY MÁS JEFATURAS FEMENINAS?	
6. AHORA CON LA MIGRACIÓN O CON EL INCREMENTO DE HOGARES CON JEFATURA FEMENINA, ¿CÓMO VEN ESTA SITUACIÓN? ¿SON APOYADAS?, ¿DE QUÉ FORMA?	

7. ¿SI SE LES PERMITE OPINAR, SE LES TOMA EN CUENTA ESAS OPINIONES?

8. ¿QUÉ ACTIVIDADES REALIZABAN ANTES Y QUÉ HACEN AHORA?

ANTES	AHORA

5. Entrevista a autoridades

RELACIONES CON LAS AUTORIDADES

NOMBRE DEL ENCUESTADO

FECHA:

COMUNIDAD

**LUGAR DE
ENTREVISTA**

**FUNCIÓN DENTRO DE LA
COMUNIDAD**

1. ¿QUÉ PAPEL HA TENIDO LA MUJER EN LA TOMA DE DECISIONES EN LA LOCALIDAD?

2. ¿QUÉ OPINA DEL AUMENTO DE HOGARES CON JEFATURA FEMENINA?

3. ¿RECONOCEN EL AJUSTE DE LOS ROLES?

4. ¿CUÁNDO LLEGA UN PROGRAMA A LA LOCALIDAD, TOMAN EN CUENTA LA CARGA DE TRABAJO DE LAS MUJERES?
¿DE QUÉ FORMA?

5. ¿HAY MUJERES QUE FORMEN PARTE DE LOS COMITÉS DE LA INSPECTORÍA O EJIDO?

6. ¿CÓMO INTEGRAN A LA MUJER EN LOS PLANTEAMIENTOS DE ACTIVIDADES DE LA LOCALIDAD?

6. Patrón alimentario

Jefe de familia. _____

Jefa de familia _____

¿Qué comió su familia la semana pasada?						
Comunidad:			Estado: _____			
Número de la familia:			/Apellidos de la familia:			
Total de integrantes de la familia:			/Hombres: _____		/Mujeres: _____	
			/Menores de 6			
Nombre del alimento	Cantidad consumida por semana (gramos)	Origen del alimento			Días consumido por semana (frecuencia)	Número de miembros de la familia que lo consumen
		Producido/ Recolectado por familia	Comprado			
				cantidad	precio	
Maíz						
Frijol						
Chile						
Tomate						
Jitomate						
Cebolla						
Pollo						
Res						
huevo						
Sal						
Azúcar						
Sopa						
Arroz						
Aceite						

7.- Encuesta: Soberanía alimentaria en la Unidad Productiva

Familiar



Universidad Autónoma Chapingo

Dirección de Centros Regionales Universitarios

Proyecto Estratégico Institucional
Estrategias regionales para la soberanía alimentaria frente a la desigualdad y la
pobreza. Enfoque desde los territorios y las redes agroalimentarias

Encuesta: Soberanía alimentaria en la Unidad Productiva Familiar

Fecha_____	Región:_____	municipio: _____	Localidad: _____
Coordenadas _____			
Nombre/ familia: _____Entrevistador_____			

Número de integrantes en la familia: _____

Composición familiar:

Integrante	Género	Edad	Ocupación
(lugar que ocupa en la familia) ³⁰			

³⁰ Padre, madre, abuelo, abuela, hijo(a) 1, hijo(a) 2, nieto(a), otro(a).

I. SITUACIÓN ACTUAL DE LA UNIDAD PRODUCTIVA FAMILIAR RESPECTO A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

1.1 Toma de decisiones en la producción y consumo de alimentos a nivel familiar ³¹

Marcar con x según corresponda (puede ser una o varias opciones)

¿Quién toma la decisión de qué producir en la UPF?		¿Con base en qué se toma la decisión?	
El padre		Las preferencias alimentarias de la familia	
La madre		El mercado (lo de mayor comercialización)	
En familia		Proyecto gubernamental (para recibir algún apoyo del Gobierno por ejemplo)	
Los hijos		Condiciones ambientales (determinan que especies se pueden o no sembrar)	
Otro () Cuál?		Época del año (sequías, exceso de lluvias, vientos)	

³¹ Se busca determinar ¿Cómo decide la familia qué producir en la unidad productiva?

	Otro ()Cuál?
¿Quién decide el manejo del sistema productivo en la unidad familiar?³²	¿Con base en qué se toma la decisión?
El padre	En la tradición
La madre	Costos (Disponibilidad de recursos económicos)
En familia	Asistencia técnica externa
Los hijos	Exigencias del mercado
Otro ()Cuál?	Otro ()Cuál?
¿Quién decide sobre la alimentación familiar?³³	¿Con base en qué se toma la decisión?
El padre	Preferencias alimentarias
La madre	Cosechas en la UPF
En familia	Disponibilidad de recursos económicos para la compra de alimentos
Los hijos	Acceso a programas del Gobierno para la Alimentación y nutrición familiar
Otro () ¿Quién?	Otro () ¿Cuál?

1.2 Caracterización del sistema productivo actual - UPF

Subsistemas	Agrícolas	Pecuario	
-------------	-----------	----------	--

³² Referente a las semillas (comerciales o propias), insumos (químicos y/u orgánicos), monocultivo o cultivos asociados, manejo de plagas, enfermedades y malezas o arvenses.

³³ Qué alimentos consume la familia, cuáles compra, frecuencia de compra y consumo, preparación, etc.

			(ganadería, especies menores)	Forestal
Características	Cultivos permanentes ³⁴	Cultivos temporales ³⁵		
Área - superficie				
Productos ³⁶				
Insumos utilizados ³⁷ (orgánicos y/o químicos)				
Enfoque de producción ³⁸ (agroecológico o convencional)				
Conocimiento utilizado para el manejo (tradicional o técnico externo)				
Destino de la producción ³⁹				
Mano de obra (familiar y/o contratada)				
¿Tiene producción de traspatio? No () Si () Qué productos? _____				

³⁴ Cultivos que se destinan a la alimentación humana y/o animal o para materias primas industriales u otros usos. Estos cultivos tienen un prolongado periodo de producción que permite cosechas durante varios años, sin necesidad de ser sembrados después de cada cosecha. Por ejemplo: cacao, café, palma africana.

³⁵ Cultivos caracterizados por un ciclo vegetativo generalmente menor a un año, destinados a la alimentación humana y/o animal o para materias primas industriales u otros usos. Entre ellos destacan maíz, frijol y trigo.

³⁶ Referente a especies producidas por ejemplo: maíz, frijol, plátano, café, carne, leche, huevos (pecuario).

³⁷ Para fertilización u abonamiento, y para el control de plagas y enfermedades, malezas o arvenses.

³⁸ El enfoque agroecológico referido a los arreglos de los subsistemas en tiempo y espacio (rotación y asociación de especies, esta última nos indica cuando se han cultivado dos o más especies en una misma superficie. Puede combinar temporales y permanentes. También incluye el reciclaje de nutrientes (elaboración de abonos orgánicos con los residuos de la unidad productiva, tales como estiércoles, residuos de cosecha y otros); el enfoque convencional no tiene en cuenta estas prácticas.

³⁹ Autoconsumo, comercialización, intercambio, semilla, otro.

1.3 Autoabastecimiento de alimentos para la dieta familiar

Origen de los alimentos de la dieta familiar:

Fuente de origen	% aproximado	¿Qué alimentos? (Carne, leche, huevos, maíz, frijol, frutas, hortalizas, tortillas, chile, refrescos, alimentos nativos, etc.)
Producción agropecuaria familiar		
Compra		
Programas del Gobierno		
Recolección, caza, pesca		
Otro*		

*Cuál? _____

Alimentos de mayor costo en la localidad (incluir el precio):

Frecuencia en el consumo de alimentos: (marcar con x)

Alimento	diariamente	2 a 4 veces a la semana	1 vez a la semana	Poco frecuente	Meses en los que compra
Maíz					
Frijol					
Carnes rojas					
Carne de pollo					
Frutas					

hortalizas y verduras					
leche y derivados (queso, yogurt)					
Huevos					
Pescado					
Complementos alimenticios ⁴⁰					
Alimentos nativos					
Plantas medicinales					

Disponibilidad de alimentos producidos por la Unidad Familiar⁴¹

Alimento cosechado en la UPF	Meses del año											
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

⁴⁰ Productos alimenticios consistentes en fuentes concentradas de nutrientes que se buscan complementar la ingesta de tales nutrientes en la dieta normal, especialmente en personas en condiciones especiales que requieren una dieta especial, por ejemplo: niños, mujeres gestantes y lactantes, personas de la tercera edad, enfermos, entre otros.

⁴¹ Se debe marcar con X el o los meses del año en que se cosecha cada producto de la UPF, pero además con x los meses siguientes en que se dispone de esa cosecha para el consumo familiar.

1.4 Capacidad alimentaria ampliada

- Capacidad económica para la compra de alimentos – fuentes de ingresos y pluriactividad

Integrante de la familia económicamente activo	Ocupación	Aporte aproximado al total de ingresos económicos de la familia (%)
Otras fuentes de ingresos económicos para la familia (remesas por ejemplo):		

- Presupuesto familiar destinado a la alimentación (del total de ingresos económicos de la familia - mensualmente): _____ %

- Acceso a alimentos a través de programas gubernamentales:

¿La familia se beneficia de algún programa de ayuda alimentaria por parte del Gobierno?

- No ()

- Si () Cuál? _____

Tipo de ayuda (alimentos o dinero en efectivo, describir brevemente): _____

¿Qué tipo de subsidios o de apoyos a la agricultura recibe la familia para su unidad productiva? _____

¿Cómo puede la familia reorientar los apoyos que recibe para atender sus necesidades prioritarias? _____

Desde su perspectiva estas ayudas del Gobierno fortalecen la UPF y la alimentación familiar o generan dependencia alimentaria, manifestar brevemente por qué:

- Estrategias alternativas de alimentación a nivel familiar y comunitario de las que participa la familia (intercambios por ejemplo): _____

2. CAPACIDAD ALIMENTARIA PRODUCTIVA DE LA UNIDAD FAMILIAR (potencial para el logro de la soberanía alimentaria)

Disponibilidad y acceso a recursos de producción		
Recurso	Característica	UPF
TIERRA -SUELO	Tenencia	
	Área total (hectáreas)	
	Área potencial para uso agropecuario (%)	
	Área utilizada actualmente para uso agropecuario (%)	
	Rendimiento en cultivo principal	
	Topografía predominante (ondulada, plana)	
	Fertilidad predominante ⁴² (alta, media, baja)	
	Procesos erosivos (si o no)	
	Rentada o a medias	
	Medidas y estrategias de protección (No, si – ¿cuáles?)	
AGUA	Fuentes de agua (si o no, cantidad de fuentes si es posible)	

⁴² A partir de esta pregunta se trata de registrar la percepción del entrevistado

	Calidad del agua (buena, regular – contaminada)	
	Cantidad de agua durante el año (Suficiente o insuficiente)	
	Acceso para producción agropecuaria (Dificultades de acceso, fácil acceso)	
	Permanencia (disponibilidad año) (Escasez en algunas épocas del año)	
	Tala y quema de bosques (si o no)	
	Medidas y estrategias de protección (si o no) Cuáles? reforestación por ejemplo	
Recurso humano	Suficiencia recurso humano familiar (suficiente o insuficiente)	
	Acceso mano de obra contratada (fácil o difícil)	
	Costo mano de obra contratada (Adecuado, muy alto)	
	Grupos de trabajo (mingas, tequios, mano vuelta, faenas) ¿Cuál? ¿Con qué propósito?	
Conocimientos tradicionales para el manejo de la UPF ¿Cuáles?		

Conocimiento y disponibilidad de semillas nativas o apropiadas (alimenticias y medicinales) ¿Cuáles?	
Existencia de acuerdos comunitarios sobre uso y manejo de los recursos naturales	
Temporada o mes más difícil económicamente para la familia (expresado en mes o meses del año)	

Observaciones (información adicional considerada relevante): _____

De los productos que compra, cuáles se venden en su localidad.

Alimento	En la localidad	En otra localidad a menos de dos horas	En otra localidad a más de dos horas
Maíz			
Frijol			
Carnes rojas			
Carne de pollo			
Frutas			
hortalizas y verduras			
leche y derivados (queso, yogurt)			
Huevos			
Pescado			
Complementos alimenticios ⁴³			
Alimentos nativos			
Plantas medicinales			

Si sale a otra localidad, por qué lo hace:

Es más barato	Lo encuentro todo	Aprovecho para vender mis productos	No tengo otra opción	Otra opción
---------------	-------------------	-------------------------------------	----------------------	-------------

⁴³ Productos alimenticios consistentes en fuentes concentradas de nutrientes que se buscan complementar la ingesta de tales nutrientes en la dieta normal, especialmente en personas en condiciones especiales que requieren una dieta especial, por ejemplo: niños, mujeres gestantes y lactantes, personas de la tercera edad, enfermos, entre otros.

8. Calendario estacional

Actividad	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Milpa												
Selección semilla												
Siembra												
Abonado												
Chapeado												
Fertilizado												
Cosecha (pizca)												
Guardado en troje												
Traspatio												
Cuidado de animales												
Cuidado de huerto												
Casa												
Barrer												
Quemar basura												
Preparar la comida												
Comprar la semana												
Acarrear leña												
Lavar ropa												
Lavar trastes												
Hacer tortillas												
Poner el nixtamal												
Cuidado de los hijos												
Ayuda con tareas												
Comunidad												
Faenas												
Reuniones												
Comité de Fiestas												